



Bandera Roja

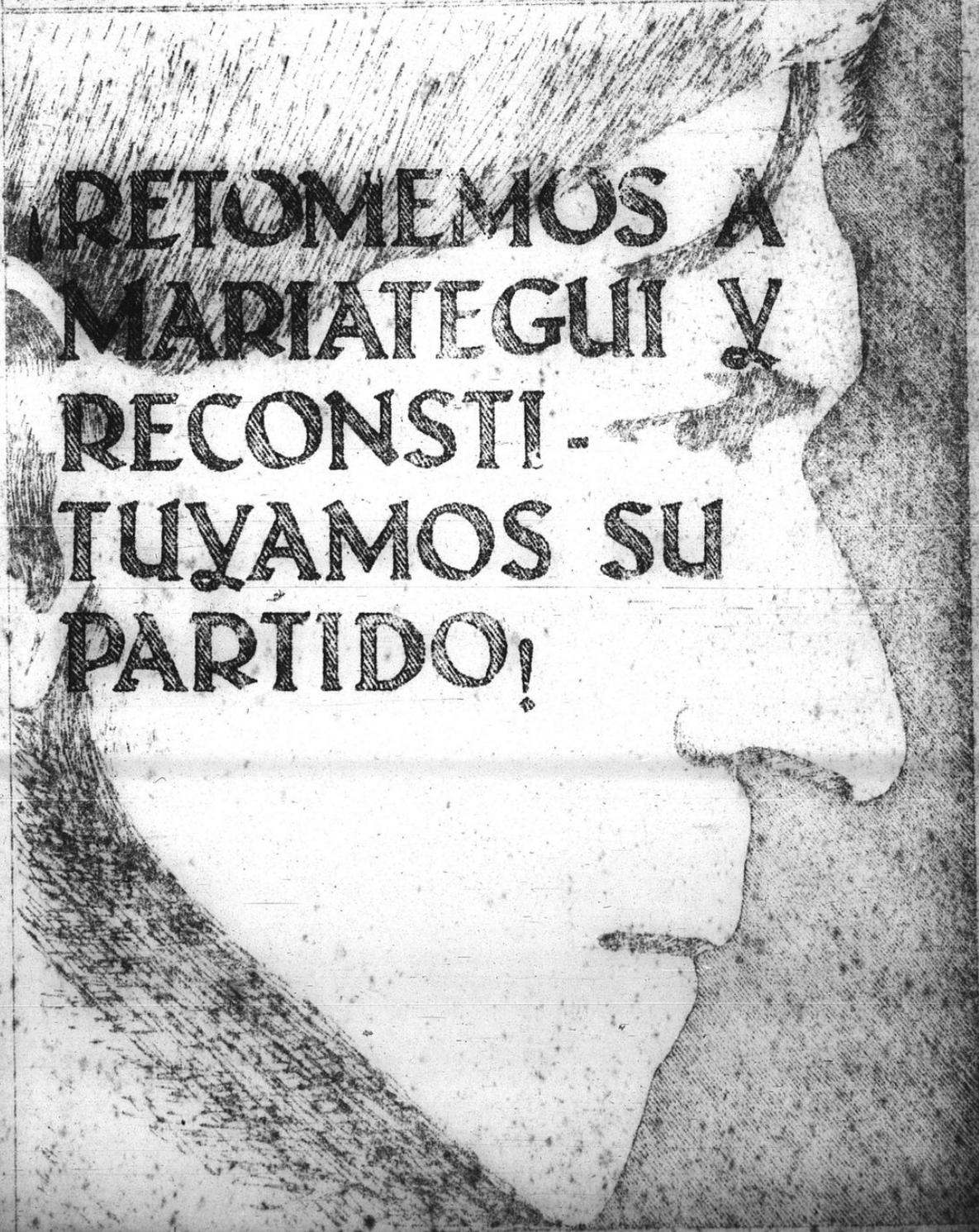
"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS"

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL P.C.P.

AÑO IX

MAYO DE 1976

Nº 45



RETOMEMOS A
MARIATEGUI Y
RECONSTITUYAMOS SU
PARTIDO!

LA REVOLUCION ES LA
GESTACION DOLOROSA,
EL PARTO SANGRIENTO
DEL PRESENTE.

JOSE

NO BASTA PREDI
CAR LA REVOLU
CION, HAY QUE
ORGANIZARLA.

CARLOS

LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS
PESINOS CON CARACTER NETAMENTE
SISTA CONSTITUYE EL OBJETO DE NUESTRO
ESFUERZO Y NUESTRA PROPAGANDA.

MARIATEGUI

Retomando a Mariátegui y Reconstituyendo su Partido reaparece BANDERA ROJA

BANDERA ROJA es parte de la vida del Partido. En las páginas de BANDERA ROJA palpita nuestra organización partidaria a lo largo de años, desde 1963. Desde sus años iniciales expresa la lucha contra el revisionismo: "Unidad sobre principios! El revisionismo no pasará"; así como sienta posiciones sobre el problema campesino y la revolución: "el campo es un poderoso fermento revolucionario; al campo y a los campesinos debemos, pues, dedicar especialísimo cuidado: ¡Nuestra revolución será del campo a la ciudad!"; y ligando Mariátegui, Partido y meta: "El Partido de José Carlos Mariátegui pese a traiciones y persecuciones sigue, hoy como ayer, firme en su puesto y en su combate ... Conquistar el Poder es la meta invariable de todo Partido y toda nuestra actividad partidaria debe estar orientada indeseablemente a esa meta... Lo cual exige la estructuración orgánica sólida del Partido, la formación ideológica de sus militantes y la conducción efectiva del pueblo..." Tales son planteamientos de BANDERA ROJA de los años 63-64, son semillas de la gran línea con que Mariátegui dotara al Partido desde su fundación.

Después de la IV Conferencia, en febrero del 64 BANDERA ROJA aparece como Organó del Comité Central. Pero es con posterioridad a la V Conferencia, noviembre del 65, que BANDERA ROJA avanza y desarrolla la propaganda del Partido. En esta ocasión dos cuestiones debemos resaltar: la lucha por retomar a Mariátegui y la lucha por la Reconstitución del Partido.

Bajo el título: "El P.C.P. en el Camino de Mariátegui!", leemos en el número 18 de marzo del 66: "José Carlos Mariátegui, maestro y gran fundador del Partido, fue sin lugar a dudas un preclaro y consecuente marxista. Su vida y su obra son pruebas evidentes. Nadie antes, ni aún hoy, analizó tan profunda y magistralmente la sociedad peruana, pues Mariátegui armado del marxismo-leninismo nos legó la primera visión interpretativa de nuestra realidad y del proceso de nuestra revolución ... nuestro Partido retoma la línea marxista-leninista que le imprimiera su fundador: José Carlos Mariátegui y señala el reinicio del camino que nunca debemos abandonar..."

Y en el número siguiente bajo el título de: "XIX Pleno verdadero homenaje del P.C.P. a Mariátegui, su fundador y guía" leemos: "El último paso dado en el Pleno, por tanto, no puede ser otra cosa que muestra palmaria de la firme decisión de perseverar, pese a quien pesare, en el luminoso y justo camino de José Carlos Mariátegui; indudablemente, los pasos que nuestro Partido está dando son consecuencia necesaria de haber vuelto a afincarnos firme y decididamente en el camino que abrió nuestro maestro y fundador; a él, a su preclaro pensamiento, a su lucha y a su ejemplo debemos acudir para retomar en sus fuentes mismas el impulso de desarrollo y superación de nuestro P.C.P."

"Sabemos bien que el camino recién lo retomamos: sabemos bien que nuestros pasos actuales deben ser seguidos por otros más importantes y necesarios, los que inevitablemente debemos dar para cumplir nuestra tarea revolucionaria. Pero estamos seguros que nuestros pasos y nuestras luchas seguirán camino firme, si firmes en el camino retomado perseveramos y desarrollamos la trocha revolucionaria que abrió el Amauta... debemos tener al Pleno como una promesa de cumplir hasta el fin las metas que al Partido Comunista dio su fundador, inspirador y guía, José Carlos Mariátegui."

Así se concebía en BANDERA la necesidad de Retomar a Mariátegui. Las ideas que el Partido sostiene hoy son las mismas, más desarrolladas, más claras y firmes, pero las mismas. Y sobre la Reconstitución del Partido, la cuestión es similar. En el número 35 de noviembre-diciembre del 67 en el editorial "Desarrollar a fondo la lucha interna" se enjuicia la situación del trabajo de masas, de las tareas de frente único, de la tarea principal y del Partido, sobre éste se dice: "el Partido mismo no es la organización que nuestro proceso exige hoy; nuestras formas de lucha y organización, nuestros métodos de dirección y estilo de trabajo mantienen formas y métodos que no corresponden a un partido marxista-leninista... Además el sistema de organización es totalmente caduco respondiendo a un partido electorero como el revisionista del cual procedemos; nuestro Partido no centra todavía su actividad en el campo...". Y enjuiciando la raíz de la situación "Pues bien, lo anterior, ¿qué revela? ¿cuál es el fondo de esta situación? Simple y llanamente que en el Partido Comunista subsiste, resistiendo camuflado de una u otra forma, la concepción revisionista que está entorpeciendo nuestra marcha partidaria y amenaza con pudrir a nuestro Partido si es que no desarraigamos a fondo las venenosas concepciones burguesas que se da en nuestras filas como revisionismo."

El mismo problema cobra una dimensión mayor y más definida sentándose la Base de la Unidad Partidaria y la Reconstitución del Partido, como se ve en BANDERA número 37 de marzo-abril del 68: "La lucha interna que en los últimos tiempos vive nuestro Partido es, a todas luces, un excelente proceso que está remediándolo en sus bases mismas; es la lucha interna más profunda e importante librada en nuestras filas y, salvadas circunstancias y condiciones históricas, tiene similitud con la heroica y luminosa lucha librada por Mariátegui para la fundación del Partido Comunista, pues, nuestra lucha de hoy, como las anteriores, es parte de Retomar el Camino de Mariátegui y desarrollarlo. Y planteando la profundización de la lucha se dice "urge proseguir la lucha pero transformando en la práctica revolucionaria todo aquello que no se ajuste al marxismo-leninismo... Tenemos que extender y ahondar nuestra lucha en el plano organizativo concreto; recordemos que el c. Mao nos enseña: 'Las formas organizativas revolucionarias deben servir a las necesidades de la lucha revolucionaria. Cuando una forma organizativa ya no concuerda con las necesidades de la lucha, debe ser abolida'; asimismo pensemos, cuán vigente es para nosotros la enseñanza de Mariátegui: 'No basta predicar la revolución hay que organizarla'. Por tanto, la tarea inmediata es... reconstituir el Partido siguiendo las orientaciones de Mariátegui, en torno a la tarea principal señalada en la V Conferencia, el desarrollo de las fuerzas armadas populares. Esto es que la reconstitución del Partido... es también parte de volver al Camino de Mariátegui y por ende al marxismo-leninismo en todos los planos...". Concluye el artículo, "Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria", con las siguientes palabras: "tenemos una base inmovible y victoriosa: el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea de la V Conferencia".

Así, pues, Mariátegui y el Partido están unidos en las páginas de BANDERA ROJA, línea política general y línea organizativa, Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido y son dos banderas rojas constantes en las páginas de BANDERA; las dos cuestiones que hoy guían la acción partidaria, en consecuencia, se hallan inextricablemente unidas desde más de diez años en la lucha del Partido, lucha constante y larga en contra del revisionismo, del derechismo con careta izquierdista, del liquidacionismo y en contra del derechismo peligro principal. En síntesis, el fondo y esencia de nuestras luchas internas y de nuestra acción en la lucha de clases de las masas es una: Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido para desarrollar el trabajo campesino, librar una guerra popular y conquistar el Poder para la clase obrera y el pueblo a fin de transformar el mundo de nuestra patria cientos de años oprimida y explotada.

Han pasado seis años desde nuestro último número, por causas cuya explicación todavía deberemos. Aquí sólo queremos recordar las palabras finales con que "Bandera Roja" del CR "José Carlos Mariátegui" terminara un ciclo de su vida: "Este número marca el término de una etapa; hoy el Partido necesita centralizar nuestras fuerzas, ¡se las brindamos de todo corazón! Mañana, cuando el Partido lo requiera, ¡reapareceremos!". Con las fuerzas centralizadas de todo el Partido y de quienes trabajan directamente ligados a él, con las fuerzas renovadas de nuestro pueblo y de nuestra heroica clase obrera BANDERA ROJA, reaparece hoy.

¡ RETOMANDO A MARIATEGUI Y RECONSTITUYENDO SU PARTIDO REAPARECE BANDERA ROJA ! Sus banderas son las mismas: Mariátegui y el Partido, la clase obrera y el pueblo, las masas y la revolución, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y la revolución mundial. Durante un tiempo BANDERA fue usurpada, tomaron el nombre pero nunca pudieron coger el espíritu que nos animó, anima y animará. Hoy otra vez en la brega por RETOMAR A MARIATEGUI Y RECONSTITUIR SU PARTIDO

JAH
de la tesis
de
Reconstitución

Ree a RCM

Tarea
inmediata
del P.

B.U. 31

RCM: línea
política

Ree: línea
org.

SISTEMAS

QUINTO PLENO DEL C.C.

**¡ Retomar plenamente a Mariátegui
e impulsar la Reconstitución !**

I. EL PARTIDO Y EL PROBLEMA DEL PODER

Marx analizando la lucha de clases en el mundo moderno y el papel del proletariado estableció la siguiente gran tesis:

"La conquista del Poder político ha venido a ser, por lo tanto, el gran deber de la clase obrera".

Y Lenin a más de sentar que el problema central de toda revolución es el problema del poder, destacó dos principios básicos:

"1) Esencia de la socialdemocracia: la organización de la lucha de clases del proletariado con el objetivo de conquistar el poder político, transferir to dos los medios de producción a manos del conjunto de la sociedad y reemplazar la economía capitalista por la economía socialista; 2) Tarea de la socialdemocracia rusa: organizar el partido revolucionario de los obreros rusos que establece como su objetivo inmediato el derrocamiento de la autocracia, la conquista de la libertad política".

Y Mao Tsetung, dentro de la misma línea, en "Problemas de la guerra y la estrategia":

"La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países".

Y sentando la diferencia de China frente a los países capitalistas, en el mismo trabajo:

"Todo esto muestra la diferencia entre China y los países capitalistas. En China, la forma principal de lucha es la guerra y la forma principal de organización, el ejército. Todas las demás formas, como las organizaciones y luchas de las masas populares, son también muy importantes y absolutamente indispensables, y de ningún modo deben ser dejadas de lado, pero el objetivo de todas ellas es servir a la guerra. Antes del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas tienen por finalidad prepararla, como en el período que va del Movimiento del 4 de Mayo (1919) al Movimiento del 30 de Mayo (1925). Después del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas se coordinan de modo directo o indirecto con la guerra".

El mismo c. Mao Tsetung analizando la revolución china y sus tres cuestiones fundamentales escribe en "Con motivo de la aparición de 'El Comunista'":

"El Partido formó un frente único nacional con la burguesía y luego a raíz de la ruptura de este frente, llevó a cabo una dura lucha armada contra la gran burguesía y sus aliados... La revolución china y el Partido Comunista de China se han desarrollado precisamente a través de esta compleja relación con la burguesía. Esto constituye una particularidad histórica, que es propia del proceso revolucionario en una colonia o semicolonias y no existe en la historia de la revolución de ningún país capitalista.

"Así, pues, la revolución democrático-burguesa de China tiene dos características fundamentales: 1) el proletariado o bien establece un frente único nacional revolucionario con la burguesía, o lo rompe cuando se ve obligado a ello, y 2) la lucha armada es la forma principal de la revolución. No consideraremos aquí como característica fundamental la relación del Partido con el campesinado y su relación con la pequeña burguesía urbana, pues, primero, estas relaciones son en principio las mismas que tienen todos los Partidos Comunistas del mundo, y segundo, en China, cuando hablamos de la lucha armada, nos referimos en el fondo a la guerra campesina, y la estrecha relación del Partido con la guerra campesina y su relación con el campesinado son una y la misma cosa".

Las tesis anteriores son cuestiones básicas de líneas ideológica y política correctas y, en consecuencia, son decisivas. Y estas cuestiones de línea justa sólo se dan en medio de la lucha de posiciones; así el PCCM en conmemoración de su 50 aniversario sacó la siguiente lección:

"La historia de los 50 años del Partido Comunista de China comprueba que el éxito o el fracaso de un Partido depende de si es correcta o no su línea. Si la línea es incorrecta, un Partido perderá el Poder aunque lo haya conquistado. Si la línea es correcta, logrará el Poder en caso de que no se halle en él. Pero una línea justa no cae del cielo, ni surge ni se desarrolla espontánea ni apaciblemente, sino que existe en contraste con una línea errónea y se desarrolla en la lucha contra ésta".

Las tesis anteriores son problemas básicos que necesariamente tiene que tener en cuenta nuestro Partido; el problema del Poder como cuestión central, la guerra popular como concreción de la violencia revolucionaria, las condiciones en que se desarrolla un Partido en un país como el nuestro y la importancia del trabajo campesino como sustento de la guerra popular son, pues, problemas sustantivos de nuestra línea que siempre debemos tener presentes y que hoy, cuando impulsamos la reconstitución del Partido se irán poniendo cada vez más sobre el tapete y repercutirán en cuestiones de la línea política y su aplicación.

En relación directa con estas tesis, resaltemos los planteamientos de Mariátegui sobre el problema militar. Analizando este punto, el Comité Central en "Retomemos a Mariátegui y Reconstituamos su Partido!", dice:

"Poco se habla de las tesis de Mariátegui sobre el problema militar, más aún se cree que no ha planteado tan importante cuestión; la situación es al revés, a lo largo de sus obras resalta la importancia que Mariátegui dio a la violencia revolucionaria, a la guerra y a la organización militar. Ya desde 1921 escribía: "no hay revolución mesurada, equilibrada, blanda, serena, plácida"; en 1923: "el poder se conquista a través de la violencia... se conserva el poder sólo a través de la dictadura"; en 1925: "mientras la reacción es el instinto de conservación, el estertor agónico del pasado, la revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente"; y en 1927: "si la revolución exige violencia, autoridad, disciplina, estoy por la violencia, por la autocracia, por la disciplina. Las acepto en bloque con todos sus horrores sin reservas cobardes". La tesis de la violencia revolucionaria es, pues, una constante de su pensamiento, tesis ocultas por el oportunismo y que, como marxistas, debemos enarbolar firme y consecuentemente.

"Pero esto no es toda su comprensión de la revolución a la que precisa y concibe como prolongada: "una revolución no es un golpe de Estado, no es una insurrección, no es una de aquellas cosas que aquí llamamos revolución por uso arbitrario de esta palabra. Una revolución no se cumple sino en muchos años. Con frecuencia tiene períodos alternados de predominio de las fuerzas revolucionarias y de predominio de fuerzas contrarrevolucionarias. Así como el proceso de una guerra es el proceso de ofensivas y contraofensivas, de victorias y derrotas, mientras uno de los bandos combatientes no capitule definitivamente, mientras no renuncie a la lucha, no está vencido. Su derrota es transitoria; pero no total. Y, conforme a esta interpretación de la historia, la reacción, el terror blanco..., no son sino episodios de la lucha de clases... un capítulo ingrato de la revolución". He aquí la correcta posición marxista ante la lucha de revolución y contrarrevolución, la inalterable confianza en el triunfo necesario de la revolución; he aquí las tesis que nos deben guiar.

Además, Mariátegui establece la relación entre política y guerra, deriva la debilidad del frente militar de la debilidad política, y la fortaleza militar, también como producto político; "porque, así en este aspecto de la guerra mundial, como en todos sus otros grandes aspectos, los factores políticos, los factores morales, los factores simbólicos tuvieron mayor trascendencia que los factores militares". Así la guerra sigue a la política. Comprendió nuestro fundador, que la revolución genera un ejército de nuevo tipo con tareas propias y diferentes de los ejércitos de los explotadores: "el ejército rojo es un caso nuevo en la historia militar del mundo. Es un ejército que siente su papel de ejército revolucionario y que no olvida que su fin es la defensa de la revolución. De su ánimo está excluido, por ende, todo sentimiento específica y marcialmente imperialista. Su disciplina, su organización y su estructura son revolucionarias". He aquí el ejército de nuevo tipo que la revolución genera y que sólo puede darse bajo el absoluto control del Partido, como enseña Mao Tsetung.

"Mariátegui, finalmente, prestó atención particular a la revolución mexicana en Latinoamérica y a la revolución China en Asia, en ambas resaltó su carácter democrático-nacional, su fondo agrarista, el papel del campesinado y la participación vital de la clase obrera, a la vez que destacaba la labor contraria del imperialismo y de las burguesías que traicionaban o traficaban con la revolución. Partiendo de la reivindicación básica de "la tierra para quien la trabaja", planteó el armamento de obreros y campesinos para conquistarla y defenderla, el armamento de las masas campesinas y obreras para llevar adelante la revolución democrático-nacional. Destacó su desenvolvimiento como revolución campesina que avanza desde el campo y que se desenvuelve en "partidas revolucionarias", en montoneras unidas por la solidaridad de soldados y jefes en "unidad orgánica, por cuyas venas circulaba la misma sangre"; en montoneras unidas a las masas con igual relación solidaria que la existente dentro de ellas: "la misma relación de cuerpo, de clase, existía entre la montonera y las masas obreras y campesinas. Las montoneras eran simplemente la parte más activa, batalladora y dinámica de las masas". Evidentemente que al escribir Mariátegui estas palabras, sobre las guerrillas soviéticas que en los años 20 lucharon en Siberia contra los reaccionarios, pensaba en las montoneras de nuestra patria y las de América Latina; y al hacerlo nos describió y reveló la esencia de la relación entre guerrillas y masas populares, su indesligable unidad, la condición de las guerrillas de ser "la parte más activa, batalladora y dinámica de las masas", parte integrante de las masas y nunca una acción desligada de ellas.

"Estos puntos conforman el pensamiento de Mariátegui sobre el problema militar a más de su tesis básica de que los levantamientos campesinos no pueden triunfar por sí solos y si alguna vez triunfaron fue bajo la dirección burguesa en los viejos tiempos, pero que hoy, en la época del imperialismo, y precisamente en nuestra América, donde "la burguesía no ha sabido ni querido cumplir las tareas de la liquidación de la feudalidad", donde "descendiente próxima de los colonizadores españoles, le ha sido imposible apropiarse de las reivindicaciones de las masas campesinas", corresponde al proletariado y sólo al proletariado conducir a las masas campesinas a la destrucción de la feudalidad a través de la guerra prolongada del campo a la ciudad en la revolución democrático-nacional."

• Así, Mariátegui desde nuestra fundación nos dotó de las posiciones centrales de la revolución que tanta importancia tienen en los textos de los clásicos; estos principios están, pues, en los fundamentos mismos de nuestra aparición como vanguardia organizada del proletariado peruano.

• Recordemos, además, que estos problemas fueron cuestión básica del debate revolucionario en la década del 60, muy especialmente en nuestras propias filas y motivo de lucha interna con líneas oportunistas. Resaltemos la VI Conferencia en ese proceso y, sobre el particular, tengamos en cuenta los siguientes párrafos de la editorial del número 41 de Bandera Roja cuyo título es precisamente "Reconstituir el Partido para la guerra popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V Conferencia":

"el problema del Poder, problema central de la revolución, también para nosotros se torna hoy más urgente que nunca. La reacción se prepara a ahogar en sangre la revolución, ¿qué corresponde al pueblo? prepararse para defenderse y conquistar el Poder. Aprestarse a combatir, armarse ideológica y materialmente para la guerra o entregar el cuello al verdugo y someterse a la reforzada explotación; he ahí el dilema, no hay más: o destruir la explotación con las armas en la mano o gemir bajo el peso de las montañas del imperialismo y la

Estos problemas
Motivo de
debate
Motivos de
L. i.

feudalidad. No hay otra alternativa y, el pueblo peruano escogerá necesariamente la guerra popular, la única salvación para obreros, campesinos y demás masas explotadas de nuestra patria que marcharán bajo la dirección del Partido Comunista.

"Así las cosas, la guerra popular deviene el camino natural y luminoso de los explotados de nuestro país; en la lucha de clases de nuestro pueblo, surge apremiante la tarea de prepararse para librar la guerra popular y la principal e inmediata necesidad de desarrollar las fuerzas armadas populares. Estas tareas que el Partido Comunista señalara en su V Conferencia no son solamente tareas del Partido, sino que por desarrollo histórico han devenido ya en tareas de todo el pueblo. Por esto para el Partido Comunista surge la necesidad urgente de profundizar la práctica de su V Conferencia, de propagandizar y organizar más entre las masas, especialmente campesinas, la preparación de la guerra popular cuyo punto inmediato es acelerar el desarrollo de las fuerzas armadas!"

"Esta es nuestra condición histórica derivada de la situación revolucionaria hoy en agudización; pero tengamos presente que el cumplimiento de la tarea principal tiene una base insustituible, el desarrollo del trabajo campesino revolucionario. Por lo cual nuestro planteamiento es cumplir la tarea principal del desarrollo de las fuerzas armadas populares teniendo como base el trabajo campesino; esto es vital, sin un buen trabajo revolucionario entre las masas campesinas, esto es políticamente orientadas por el marxismo-leninismo, dirigido por el Partido Comunista, no puede haber desarrollo de las fuerzas armadas ni puede haber guerra popular, en conclusión no puede haber liberación nacional ni por tanto destrucción de la explotación imperialista y feudal. El problema campesino es, pues, base y esencia de nuestra guerra popular; en el fondo nuestra guerra popular es una guerra campesina o no es nada."

He aquí los problemas fundamentales a la luz del marxismo, de Mariátegui y de la VI Conferencia; éstas son las cuestiones básicas que debemos tener presentes para analizar la Reconstitución y para determinar cómo impulsarla. El enjuiciamiento de nuestro trabajo y sus problemas fundamentales debe considerar que vivimos un programa contrarrevolucionario, que la coyuntura política sigue siendo que a través de la lucha democrática marchamos a la oposición general y que estamos ante un reajuste general corporativo.

• Todo lo anterior forma el marco dentro del cual debemos analizar nuestra situación partidaria y determinar cómo impulsar la Reconstitución. El desarrollo de las condiciones políticas del país, de la lucha de masas y su perspectiva, del proceso de Reconstitución y de la lucha interna, particularmente la determinación de las ideas erróneas como derechismo, abren al Partido, al impulsar su Reconstitución, la perspectiva de marchar apuntando al problema central de la revolución como parte de Retomar el Camino de Mariátegui.

II. IMPULSAR LA RECONSTITUCION DEL PARTIDO.

Mariátegui y la línea política general. Mariátegui estableció la línea política general de la revolución peruana. ¿Qué quiere decir que Mariátegui ha establecido la línea política general de la revolución peruana? En concreto, que ha sentado las leyes generales de la lucha de clases en el país, que ha establecido el camino que sigue la revolución en nuestra patria. Esta afirmación implica su vigencia y encierra necesariamente el Retomar el Camino de Mariátegui para llevar adelante la transformación revolucionaria de nuestra sociedad bajo la dirección de la clase obrera, a través de su vanguardia organizada, única clase que puede cumplir tal papel directriz.

La línea política general de Mariátegui, que es la línea del Partido, está formada por cuestiones básicas y concretas entre las cuales cabe destacar cinco: Carácter de la sociedad peruana, esto es la condición semifeudal y semicolonial de nuestra sociedad; carácter de la revolución, dadas las condiciones de nuestra sociedad la revolución tiene dos etapas: una primera democrático nacional y una segunda etapa de carácter socia-

Bando de Rev. Sembr

QUIA:
Tarea Pno
BASE:
Trab Camp

Componentes de la línea Pol. Gen

lista; las tareas de la revolución, en la primera etapa son la de destruir la semifeudalidad y la de barrer el dominio imperialista; los instrumentos de la revolución: frente único, ejército popular y Partido son las tres "varitas mágicas" indispensables, pero de ellas es el Partido Comunista la decisiva; y línea de masas que sustenta todo nuestro trabajo revolucionario. *Las Fz. Motrices a Fz. dirigidas, he ahí de la R. a el Camino de la R. (La III. op. con. Fz. principal de lucha a de lig. La Tercera etapa)*

De estos problemas fundamentales tiene especial importancia en estos tiempos el del carácter de la revolución y en esencia el meollo es si sólo la clase obrera es capaz de conducirla o si otra clase y fuerzas pueden hacerlo. Este problema es vital y deslinda nítidamente campos entre revolución y contrarrevolución. Analizando tan decisiva cuestión, el Comité Central en "¡Retomemos ... !" dijo:

A partir de la condición semifeudal y semicolonial del país, Mariátegui analizó las fuerzas de la revolución sentando que hay dos clases básicas: el proletariado y el campesinado, que mientras ésta es la fuerza principal por ser mayoría y soportar el peso semifeudal; aquella, la clase obrera, es la clase dirigente; más aún, resaltó que sólo con la aparición del proletariado los campesinos podían cumplir su papel: "La doctrina socialista es la única que puede dar un sentido moderno, constructivo, a la causa indígena, que, situada en su verdadero terreno social y económico, y elevada al plano de una política creadora y realista, cuenta para la realización de esta empresa con la voluntad y la disciplina de una clase que hace hoy su aparición en nuestro proceso histórico: el proletariado".

Que al campesinado y al proletariado se une la pequeña burguesía que si bien "ha jugado siempre un papel subsidiario y desorientado en el Perú", puesta bajo la presión del capitalismo extranjero "parece destinada a asumir, a medida que prosperen su organización y orientación, una actitud nacionalista revolucionaria". • Fuerzas motrices a las que se junta, en ciertas circunstancias y condiciones la burguesía nacional que Mariátegui llamara "izquierda burguesa". Cuatro clases que al unirse apuntan contra los blancos de la revolución: la semifeudalidad y el dominio imperialista.

En dos conocidos párrafos del Programa del Partido Comunista, redactado por el propio fundador, se definen las etapas de la revolución peruana y precisa su carácter:

"La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha antiimperialista mundial. Sólo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después, las tareas de la revolución democrático-burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir".

"Cumplida su etapa democrático-burguesa, la revolución deviene, en sus objetivos y su doctrina, revolución proletaria. El partido del proletariado, capacitado por la lucha para el ejercicio del poder y el desarrollo de su propio programa, realiza en esta etapa las tareas de la organización y defensa del orden socialista".

He aquí magistralmente condensado el problema de la revolución peruana y sus etapas: la democrático-nacional o democrático-burguesa de nuevo tipo, en lenguaje de Mao Tsetung, y la revolución proletaria. Dos etapas, la primera de las cuales vivimos desde 1928, pero que aún no ha sido cumplida ni rematada y la futura, la proletaria; dos etapas ininterrumpidas de un mismo proceso revolucionario, pero que en modo alguno pueden confundirse en su carácter y contenido. Esta gran tesis de Mariátegui ha devenido, luego de amplios debates y luchas verdad fundamental de la comprensión marxista de las leyes de nuestra revolución.

Pero si esto es fundamental lo es más el que la clase obrera y sólo ella, a través de su Partido, es capaz de conducir la revolución democrático-nacional y más aún, que sólo con su preparación y organización en la misma es capaz de desarrollar la segunda etapa, la proletaria; en consecuencia, si la revolución democrático-nacional no es dirigida por la clase obrera en modo alguno podrá cumplirse ni mucho menos construirse el socialismo. Esta es la cuestión sustantiva hoy, pues, la contrarrevolución y el social corporativismo niegan esta gran verdad y afirman que en nuestra patria la fuerza armada está cumpliendo la primera etapa de la revolución y hasta afirman que está sentando las bases del socialismo. Esta cuestión clave diferencia nítidamente a revolucionarios

de contrarrevolucionarios: Los primeros, con el marxismo y Mariátegui, sustentan que el proletariado y sólo él "puede estimular primero y realizar después las tareas de la revolución democrática-burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir". Esta es nuestra posición y enarbólandola debemos combatir las tesis contrarrevolucionarias, apuntando la lanza contra el revisionismo socialcorporativista, negador de Mariátegui y destacamento del socialimperialismo en nuestra patria, que sólo sirve a su colusión y pugna con la superpotencia yanqui por el dominio mundial.

El Camino de Mariátegui surgió y se desarrolló en lucha. El Camino de Mariátegui surgió en medio de la lucha de clases contra el orden social existente; hubo de lidiar contra el sistema reaccionario de ideas imperantes y batallar arduamente con el Apra, que negaba la necesidad del Partido del Proletariado. Así la fundación del Partido Comunista fue producto de aguda lucha y marca un hito fundamental en el proceso del Camino de Mariátegui. Mas la lucha que José Carlos Mariátegui librara no sólo se dio fuera de las filas del Partido, también dentro de él combatió por adherirlo al marxismo-leninismo y a la Internacional Comunista.

Bien pronto, casi inmediatamente después de su muerte, se desarrolló toda una línea oportunista que solapadamente comenzó a hablar de "proletarización" y "superación" de Mariátegui; mientras fuera de las filas partidarias la "crítica aprista" tildaba a Mariátegui de "intelectualizado" y "europeizante" con el escondido propósito de negar su línea y destruir su Partido. Con el correr de los años, a inicios de los 40, surge el cuestionamiento del basamento marxista de Mariátegui a la vez que, hipócritamente, le reconocían su gran calidad. Posteriormente Del Prado y compañía a la vez que se llamaban "discípulos de Mariátegui" hacían de éste un "icono inofensivo" al que envolvían en incienso mientras renunciaban a su Camino. Así se desarrolló un período de negación y cuestionamiento de la línea de Mariátegui, de su Camino; sin embargo, la línea roja de Mariátegui siguió viviendo encarnada en la lucha de las masas obreras y campesinas principalmente y en la mente y acción de los comunistas que llevaron adelante sus banderas y jalonaron la lucha dentro del Partido en la búsqueda del Camino de Mariátegui.

Retomando el Camino de Mariátegui. La década del 60 estremeció el mundo comunista internacional con la lucha entre marxismo-leninismo y revisionismo, la que repercutió en nuestra patria, principalmente a través de las grandes obras del camarada Mao Tsetung y de la importantísima lucha librada por el Partido Comunista de China junto a otros partidos hermanos. Simultáneamente en nuestra patria los años 60 implicaron la agudización de la lucha de clases y el gran auge del movimiento de masas, particularmente campesinas: el país vivió la profundización del capitalismo burocrático que aún se desenvuelve; los obreros desarrollaron grandes movimientos huelguísticos y acrecentaron su organización sindical; el campesinado llevó adelante espontáneamente, las más de las veces, la conquista de la tierra por sus propias manos y en oleada incontenible la invasión de tierras, para recuperarlas, recorrió nuestro suelo; mientras la pequeña burguesía, en especial maestros y estudiantes, se incorporaba más a las luchas populares. Paralelamente el ordenamiento demoliberal parlamentario entraba en crisis, como en otras partes de América, y sus partidos políticos reaccionarios se ensarzaban en febril pugna por ganar posiciones y cosechar prebendas. Todo esto presentó a la reacción la exigencia de cumplir dos tareas: profundizar el capitalismo burocrático, tomando como palanca económica principal al Estado, y remodelar la sociedad peruana corporativamente para superar la crisis del parlamentarismo burgués. He ahí las condiciones y la causa del surgimiento del actual gobierno fascista y las tareas que le compete cumplir por encargo de las clases explotadoras y el imperialismo que vieron el peligro de cuestionamiento de su orden que encerraba el auge ascensional de las masas y sus luchas un capítulo de las cuales es la lucha guerrillera que dejó importantes lecciones para el futuro del pueblo.

En medio de estas condiciones y lucha agudizada se desarrolló la acción teórica y práctica de los comunistas, de los marxista-leninistas peruanos, que tomando al pensamiento de Mao Tsetung y sus sabias enseñanzas pugnaron por Retomar el Camino de Mariátegui y Reconstituir su Partido. En enero de 1964 el PCP arrojó de sus filas a la camarilla revisionista de Del Prado y compañía, hecho que marca un hito en el largo camino del Partido; así en la IV Conferencia se dio un paso al adherir al marxismo bajo la guía del pensamiento Mao Tsetung. Otro punto de avance fue la V Conferencia, de noviembre del 67, que centró su atención en la comprensión de nuestra sociedad y su revolución, acercándonos más a la línea de Mariátegui. Otros momentos que jalonaron el Retomar

a Mariátegui y Reconstituir el Partido fueron las exitosas luchas que el Partido Comunista libró contra la línea oportunista de derecha disfrazada de izquierda, cuyo remate fue la VI Conferencia, de enero del 69, evento en el cual el Partido sancionó su reconstitución a partir de la Base de Unidad Partidaria, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea política general, cuya piedra angular es Mariátegui; reconstitución que, como se sancionará, implica reconstituir el Partido para la guerra popular. Así se culminó un largo período de búsqueda de Mariátegui abriéndose la etapa de Retomar el Camino de Mariátegui una de cuyas partes es la Reconstitución del Partido, como cuestión necesaria y decisiva.

Mas la lucha no termina, es constante. El surgimiento del actual gobierno fascista y su programa contrarrevolucionario repercutió en nuestras filas generando una línea liquidacionista, un oportunismo de derecha, que apuntó peligrosamente contra la propia vida del Partido; esta lucha tuvo como hitos el II Pleno del Comité Central que caracterizando la lucha contra el oportunismo liquidacionista llamó a combatir, y el III Pleno del CC. "SOBRE LA RECONSTITUCION" que comprobando la derrota liquidacionista sentó las bases políticas, organizativas y del trabajo de masas en función de la reconstitución del Partido. Así, se abrió para el Partido de Mariátegui una cada vez mejor perspectiva en el cumplimiento de su misión histórica. Finalmente, el IV Pleno del Comité Central del PCP bajo la divisa de "RETOMAR PLENAMENTE EL CAMINO DE MARIATEGUI PARA DESARROLLAR EL TRABAJO DE MASAS TOMANDO COMO CENTRO EL PARTIDO" sancionó, oficialmente, el RETOMAR EL CAMINO DE MARIATEGUI como la cuestión decisiva de la Reconstitución, en síntesis como la línea política general en torno a cuya aplicación y desarrollo debemos cumplir la reconstitución del Partido de Mariátegui.

De lo dicho, el Camino de Mariátegui, o sea la línea política general de la revolución peruana surgió y se desarrolló en medio de la lucha de clases y en la lucha de dos líneas dentro del Partido, la línea roja proletaria que Mariátegui le imprimiera y la no proletaria en las diferentes modalidades que ha asumido a lo largo de los años. Así, tres momentos pueden establecerse en su desarrollo: 1) El del surgimiento del Camino de Mariátegui y de la fundación del Partido; 2) El de la búsqueda del Camino de Mariátegui; 3) El de Retomar el Camino de Mariátegui y de la Reconstitución del Partido. Tres momentos que implican más de 40 años de nuestra historia partidaria, de la historia del proletariado peruano y de la historia de la lucha de clases en el Perú contemporáneo.

Vigencia del Pensamiento de Mariátegui. Desde los años 60 el Pensamiento de Mariátegui se va imponiendo cada vez más firmemente; sin embargo en ese período, que vivimos todavía, a la vez que crece el interés, dentro y fuera del país, por Mariátegui se desarrolla también una negación del mismo en dos planos: unos que atacan y niegan el fundamento marxista del pensamiento de Mariátegui y otros que niegan su vigencia. Quienes cuestionan su basamento sostienen que la base ideológica que lo sustenta es el idealismo irracionalista y las concepciones predominantes del pensamiento filosófico occidental, particularmente europeo. Planteadas las tesis de Mariátegui sobre la filosofía marxista, la economía política y el socialismo científico estaría demás analizar esas observaciones; baste reiterar que el carácter marxista del basamento de Mariátegui es suficientemente claro, y señalar que tales impugnadores en el fondo tienen un argumento central: la imposibilidad de que el marxismo se desarrolle en un país con escaso número de obreros. Tal punto de partida encubre una posición mecanicista inaceptable; para que el marxismo apareciera, a nivel mundial, fue necesario el desarrollo de la clase obrera hasta el grado que alcanzó a mediados del siglo XIX en Europa, sobre cuya base material Marx y Engels crearon el marxismo, desde entonces se desenvuelve pujante y difunde por los cinco continentes. Los revolucionarios de los países atrasados, países con inmensas masas campesinas y proporcionalmente reducidas clases obreras, encontraron el marxismo como instrumento guía para su acción y tomando sus principios los fundieron con sus condiciones concretas de los movimientos de liberación nacional y sus revoluciones democráticas. Y, en consecuencia, se desarrolló; una muestra incontrovertible es el pensamiento Mao Tsetung que nadie, absolutamente nadie, excepto los renegados revisionistas y socialcorporativistas, puede considerar seriamente sino como marxismo desarrollado.

Pues bien, caso similar es el del fundador del Partido Comunista, Mariátegui también aplicó el marxismo-leninismo a un país semifeudal y semicolonial, más aún, analizó incluso a los similares países latinoamericanos; y, participando directamente en la lucha de clases de nuestra patria, pudo desenvolverse como marxista y aplicar los principios universales en forma creadora, de ahí la similitud de muchas de sus tesis con

Roe
de
RCM.

RCM
Cuestión
decisiva
de la
Reconstitución

Def. a
momento
de surgir
a d p
que
Camino

Fases de
la H del
P

los planteamientos de Mao Tsetung. Y, remitiéndonos a la prueba de los hechos, los años transcurridos muestran cada vez más fehacientemente la esencia marxista del pensamiento de Mariátegui. Lo que sucede es que, a los poco advertidos, desorienta el lenguaje propio que utiliza al cual no se está acostumbrado, se ignora las condiciones de nuestra América Latina y, lo básico, se parte de posiciones contrarias al marxismo.

Quienes cuestionan la vigencia de Mariátegui alegan que si bien fue marxista y notable pensador sus posiciones han quedado atrás por el transcurso de 40 años. Estos olvidan que los estudios e investigaciones posteriores no niegan sino confirman las tesis de Mariátegui; y, lo principal, que no habiéndose rematado la revolución democrático-nacional ni mucho menos iniciado la proleteria, el pensamiento de Mariátegui y su camino, su línea política general de la revolución peruana sigue plenamente vigente como lo demuestra, precisamente, las cuatro décadas transcurridas y más aún la necesidad de Retomar su Camino nacida de las grandes luchas de la década del 60 y de la actual lucha de clases.

Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido. A la luz del Pensamiento de Mariátegui, que se concreta políticamente en su Camino de la revolución peruana, lo primero que hay que reiterar es que Mariátegui es expresión política culminante del proletariado peruano; y, por otro lado, que los casi cincuenta años de desarrollo del Camino de Mariátegui demuestran que sus banderas son las de la clase obrera, probadas a lo largo de décadas en las que ha quedado claro que el éxito del proletariado está en asirlas firmemente y llevarlas adelante, mientras su fracaso está en abandonarlas o soslayarlas. Ninguna clase en el Perú ni ningún Partido, que no sea el Partido Comunista, puede mostrar tal experiencia acumulada ni tantas banderas comprobadas por la lucha de clases.

Así las cosas, la clave es hoy, más que ayer, Retomar el Camino de Mariátegui, lo que implica poner a la clase obrera al mando de la revolución, imprimir la dirección de la única clase consecuentemente revolucionaria al proceso que derrumbará el orden social imperante; implica desarrollar la vanguardia organizada del proletariado, el Partido Comunista, para que cumpla su papel de estado mayor sin el cual no puede haber revolución; implica adherir a Mariátegui como expresión política concentrada de la clase obrera; en síntesis, es luchar por la dirección de la clase obrera en la revolución peruana. Así, Mariátegui deviene bandera del pueblo peruano, base de unidad de los explotados y camino anchuroso y único de nuestra revolución democrático-nacional.

Pero además, lo que es sustantivo, Retomar el Camino de Mariátegui es Reconstituir el Partido Comunista, su Partido; es trabajar por su construcción ideológico-política, desarrollando los fundamentos que le diere su fundador y es, simultáneamente, pugnar por su construcción organizativa reajustando lo orgánico a lo político. Reconstituir el Partido es hoy, en síntesis, impulsar su reconstitución Retomando a Mariátegui y apuntando al desarrollo de la guerra popular.

Impulsar la Reconstitución. El Retomar el Camino de Mariátegui y la Reconstitución están íntimamente ligados; el volver a la línea política general de Mariátegui planteó a la organización la necesidad de ajustarse al organizativo a lo político. La Reconstitución ha seguido también un derrotero hasta su sanción oficial en la VI Conferencia y de ella al V Pleno en el cual se sanciona IMPULSAR LA RECONSTITUCIÓN. Si en 1969 se sancionara la necesidad, en síntesis, de reconstituir el Partido sujetándolo a la línea política general de Mariátegui, el año 1975 encuentra al Partido en el impulso de su reconstitución/situación que es una realidad en marcha como lo prueban la campaña del a fiche de Mariátegui en su 80 Aniversario, la publicación de "Retomemos a Mariátegui y Reconstituyamos su Partido!", el reordenamiento ideológico y su consiguiente reordenamiento orgánico, así como el desarrollo de nuestro trabajo de masas.

¿En qué situación se seguirá desarrollando la Reconstitución? La política del gobierno fascista ha entrado en el reajuste general corporativo. El desarrollo de su propio programa contrarrevolucionario, la repercusión de la crisis mundial a la cual está ligado y muy especialmente la oposición de las masas populares a la corporativización en marcha han determinado crisis en el orden social imperante, crisis que en pocas palabras es la subsistencia de la sociedad de "democracia representativa" y la no estructuración del orden social corporativo que el gobierno pugna por construir; crisis que

RCH = Pae

 Movimiento
de la
Lucha
RCH =
Reconst.

 I.P. =
I.T.C

 El
Comité
RCH
Reconst.

manifestada en los planos económico, político e ideológico repercute en toda la sociedad y agudiza las contradicciones entre demoliberales, fascistas y revisionistas socialcorporativistas en el seno de la reacción y sus aliados, siendo el principal el revisionismo de "Unidad" nefasto instrumento al servicio del socialimperialismo soviético. • El reajuste general corporativo implica la evaluación y replanteamiento de los planes y metas alcanzados hasta hoy para reprogramarlos en función de alcanzar el Estado Corporativo que entre nosotros se propagandiza como "democracia social de participación plena". • Este reajuste implica dos tipos de medidas: unas de reactivamiento para conjurar los peligros y dificultades que el programa contrarrevolucionario ha encontrado en los 7 años de su aplicación; y, otras medidas de corporativización que apuntan a sentar o desarrollar bases para el Estado corporativo. Estos dos tipos de medidas de reajuste se dan en los planos económico, político e ideológico. Esta es la condición política desde el campo contrarrevolucionario, en la cual se desenvuelve el impulso de la Reconstitución.

Peru la lucha por la Reconstitución no se desenvuelve tranquila y fácilmente entre nosotros. La experiencia del Partido demuestra que el ajuste de lo organizativo a lo político también se desarrolla en lucha pues, en último término, se trata de la aplicación de la línea política. • En los años 60 la necesidad de ajustar la vida orgánica partidaria a la línea política, lo que después se concretara como Reconstitución, nos ha llevado a luchar contra líneas contrarias: revisionista, derechista disfrazada de "izquierdista" y liquidacionista. Y, en la actualidad, la lucha por la Reconstitución del Partido se ha enfrentado a posiciones e ideas erróneas de derecha que en dos años han devenido en un definido y sancionado derechismo; esta lucha, como las anteriores, se ha librado en toda la organización y en las masas con prudencia pero con firmeza y decisión. Así el desarrollo de nuestro trabajo, especialmente de masas, nos han permitido avanzar en la comprensión de la lucha de dos líneas y a definir al derechismo como peligro principal.

• En conclusión, después de 6 años de sancionada oficialmente la Reconstitución del Partido hemos entrado en el camino de impulsarla y ésta es la tendencia principal, la tendencia de desarrollo de nuestra organización partidaria, mientras que el derechismo peligro principal es escollo o remolino en medio del avance. El Partido Comunista, el Partido de Mariátegui, apunta a desenvolverse firmemente en función del problema central de la revolución, del problema del Poder como medio para transformar nuestra sociedad. No hay otro norte por el cual pugnar. Y sólo en nombre del Poder para el proletariado y el pueblo pondremos en tensión todas nuestras fuerzas y cumpliremos nuestro papel de vanguardia organizada del proletariado peruano.

Lo Decidido
una
condición

Derechismo
oct 75

III. EL DESARROLLO DE LAS MASAS ES LA TENDENCIA PRINCIPAL DE NUESTRO PUEBLO

Las masas hacen la historia nos enseñó Marx y éste es para nosotros un principio fundamental. El trabajo de masas, especialmente con obreros y campesinos por ser masas básicas, es decisivo para el Partido y la revolución. En nuestro país el trabajo de masas requiere honda preocupación y atención; y su desarrollo desde la posición política del marxismo-leninismo exige un serio enjuiciamiento, un replanteamiento a fondo y un plan preciso y definido. El Partido y todos los revolucionarios debemos esforzarnos, principalmente los comunistas. Engels, gran maestro de la clase obrera, nos ha dejado grandes enseñanzas, tengamos en cuenta las siguientes que están en sus cartas:

"En un país de movimiento político y obrero tan antiguo hay siempre un montón colosal de basura tradicionalmente heredada que es preciso limpiar por grados. Están los prejuicios de los sindicatos de obreros calificados -mecánicos, albañiles, carpinteros y ebanistas, tipógrafos, etc.- todos los cuales deben ser destruidos; los minúsculos celos de los distintos oficios, que se intensifican en las manos y en las cabezas de los líderes hasta alcanzar la hostilidad directa y la lucha secreta; están las ambiciones e intrigas obstruccionistas de los dirigentes: uno quiere entrar en el Parlamento, y lo mismo quiere algún otro, otro quiere entrar en el Consejo del Condado o en el Consejo Escolar,

otro quiere organizar una centralización general de todos los obreros, otro quiere publicar un periódico, otro organizar un club, etc, etc. En resumen, hay rencillas sobre rencillas. Y por añadidura la liga socialista, que mira con desprecio todo lo que no sea directamente revolucionario (lo que en Inglaterra, como entre vosotros, significa todo lo que se limite a hacer frases y, por lo demás, a hacer nada) y la Federación (Socialdemócrata), que sigue actuando como si todo el mundo a excepción de ellos mismos fueren burros y chapuceros, si bien se debe únicamente a la nueva fuerza del movimiento el que ellos hayan logrado volver a tener algún predicamento. En una palabra, cualquiera que sólo vea la superficie diría que todo es confusión y rencillas personales. Pero bajo la superficie, el movimiento está marchando, abarca sectores obreros cada vez más amplios y en su mayor parte precisamente de las masas inferiores hasta ahora estancadas, y ya no está lejano el día en que esta masa se encuen- tre a sí misma repentinamente, en que asomará esta masa colosal y autoimpulsa- da; y cuando llegue ese día se acabarán toda la bellaquería y las camorras".

(Carta de Engels a Sorge, del 19 de abril de 1890)

"Mucho más importante que el movimiento proceda desde el principio sobre lí- neas perfectamente correctas en teoría, es que se difunda, que marche armonio- samente, que se arraigue y abarque en todo lo posible a todo el proletariado norteamericano. No hay mejor camino para llegar a la claridad y a la compren- sión teórica que el de aprender por los propios errores. Y para toda una gran clase no hay otro camino, especialmente para una nación tan eminentemente prác- tica como Norte América. Lo más importante es poner en marcha a la clase obre- ra como clase; una vez obtenido esto, pronto hallarán la dirección correcta." (Carta a Florence Kelly Wischnewetsky; 28 de diciembre de 1886).

"Las masas deben tener tiempo y oportunidad para desarrollarse, y únicamen- te pueden tener la oportunidad de hacerlo si tienen su propio movimiento -no importa en que forma, siempre que tenga su propio movimiento- al que hacen pro- gresar por sus propios errores y aprendiendo lastimándose" (Carta de Engels a Sorge; 29 de noviembre 1886).

"El movimiento de allá, lo mismo que el de aquí..., no puede hacerse con la sola prédica. Son los hechos los que deben machacar la cosa en las cabezas de la gente, pero el proceso será más rápido, desde luego, allí donde exista u- na sección organizada y teóricamente educada del proletariado" (Carta a Sor- ge; 8 de febrero de 1890).

"Pero es precisamente ahora que se hace doblemente necesario tener ahí u- nas pocas personas que estén de nuestro lado, bien firmes en lo que respecta a la teoría y a la táctica, ... Y si hay a mano gente de mentalidad teórica- mente clara, que pueda explicarles de antemano las consecuencias de sus pro- pios errores y hacerles comprender que todo movimiento que no tenga en vista constantemente y como objetivo final la destrucción del sistema asalariado es- tá destinado a descarrilarse y fracasar, entonces pueden evitarse muchas ton- terías y puede acortarse considerablemente el proceso" (Carta a Sorge; 29 de noviembre de 1886).

Desde la parte final del año 73 se inició una nueva coyuntura en la lucha de las masas populares: el paso de la oposición aislada a la oposición general a través de la lucha democrática. El pueblo luchando por beneficios, conquistas, derechos y libertades comenzó a desarrollar el proceso de su unificación enfrentándose a su enemigo el gobier- no fascista y sus aliados principalmente el socialcorporativismo revisionista, avanza- da del socialimperialismo soviético. Hoy es más nítido y notorio el desarrollo de las masas populares de nuestra patria, en particular de las básicas, obreros y campesinos, y especialmente de sus capas más explotadas y oprimidas; este movimiento de masas es a todas luces la tendencia principal de nuestro pueblo y devendrá necesariamente en un de- sarrollo en lo ideológico, en lo político y en lo organizativo que se plasmará en la construcción de los instrumentos de la revolución. Esta es la cuestión clave si tenemos en cuenta que: "El proletariado no dispone, en su lucha por el Poder, de más arma que la organización". Así la situación y perspectiva de las masas impone a los comunistas y a los revolucionarios pugnar porque esa perspectiva devenga en realidad y la misma de- pende de que el Camino de Mariátegui, la línea del Partido y éste mismo se funda con la lucha de las masas principalmente campesinas. Y tal necesidad revolucionaria deviene ta- rea en cuyo cumplimiento debemos empeñar nuestro esfuerzo y tenacidad.

* Pero contra esta tendencia general y perspectiva de nuestro pueblo conspiran el derechismo como peligro principal, derechismo que se manifiesta en tres formas: 1) como oportunismo de derecha, como revisionismo, como socialcorporativismo cuya expresión concentrada es la podrida burocracia sindical y política que se expresa en "Unidad" de del Prado y Cía. que hace décadas vende a la clase obrera y a nuestro pueblo y en los últimos años se desempeña como aliado principal del gobierno y su programa corporativizador, pandilla que además, y es fundamental, está al servicio de la penetración y dominio del socialimperialismo soviético; 2) el divisionismo sectario y hegemónico que socava la unidad de las masas y de la clase debilitándolas y dando flancos de ataque al enemigo; 3) las ideas erróneas que entran la lucha y el desarrollo de las masas. * Al primero debemos combatirlo frontalmente, apuntando la lanza contra él en tanto agente del socialimperialismo y aliado principal de la corporativización; al segundo debemos superarlo; y a las ideas erróneas desarraigarlas pues entran el avance. /

En la lucha contra el revisionismo tengamos presentes estas sabias palabras del o. Mao Tsetung: "A la par que criticamos el dogmatismo, debemos también atender a la crítica del revisionismo. El revisionismo u oportunismo de derecha es una tendencia ideológica burguesa; es más peligroso que el dogmatismo. Los revisionistas, oportunistas de derecha, alaban de palabra al marxismo; también atacan el 'dogmatismo', pero lo que atacan es precisamente la quintaesencia del marxismo".

Y de Stalin: "Dos palabras acerca del carácter de nuestras dificultades. Conviene tener presente que nuestras dificultades no son dificultades de estancamiento ni de decadencia(...) El rasgo característico de nuestras dificultades consiste en que son dificultades de desarrollo, dificultades de crecimiento(...). Precisamente por eso, porque nuestras dificultades son dificultades de desarrollo, y no dificultades de decadencia o de estancamiento, no deberían significar nada peligroso para el Partido. Pero las dificultades son, apesar de todo, dificultades. Y como para vencerlas hace falta poner en tensión todas las fuerzas, hacen falta firmeza y tenacidad y no todos poseen estas cualidades en grado suficiente, tal vez por cansancio o por desaliento o porque se aspire a una vida tranquila, sin luchas ni agitaciones, comienzan precisamente las vacilaciones y los titubeos, los virajes para buscar la línea de menor resistencia, las divagaciones, el negar la necesidad de la existencia (...) en general de todo lo que se salga del marco de la situación habitual tranquila y del trabajo cotidiano. Pero jamás podremos avanzar sin vencer las dificultades que se interponen en nuestro camino. Y para vencer estas dificultades, lo primero que hace falta es acabar con el peligro de derecha, lo primero que hace falta es vencer la desviación derechista, que frena la lucha contra las dificultades e intenta minar la voluntad de nuestro Partido en la lucha por vencer esas dificultades. Y al decir esto, me refiero, naturalmente, a la lucha real, y no a la lucha verbal, sobre el papel, contra la desviación de derecha. En nuestro Partido, hay gentes que están dispuestas, para tranquilizar su conciencia, a proclamar la lucha contra el peligro de derecha al modo como los curas cantan el "¡aleluya, aleluya!", pero sin aplicar ninguna, absolutamente ninguna medida práctica para poner en marcha la lucha contra la desviación derechista y vencerla de un modo práctico. Esta tendencia es la que nosotros llamamos tendencia conciliadora con respecto a la desviación de derecha, francamente oportunista. No es difícil comprender que la lucha contra esta corriente conciliadora es parte integrante de la lucha contra la desviación derechista, contra el peligro de derecha, pues es imposible vencer la desviación derechista, oportunista, sin luchar sistemáticamente contra los conciliadores, que amparan en su regazo a los oportunistas"

Las masas populares están enfrentando una persistente ofensiva pero, precisamente, en medio de ella con tesonera lucha de clases han impreso una coyuntura de desarrollo para el pueblo, las masas están impulsando una política de unificación contra su enemigo principal, el gobierno fascista, y sus aliados principalmente el socialcorporativismo y de superación del revolucionarismo. * Así, en los últimos tiempos el desarrollo es la tendencia principal de las masas populares y el derechismo, como peligro principal, no es sino un escollo y traba en el proceso de avance; en esta perspectiva la clase obrera, el campesinado y las masas populares desarrollarán en lo ideológico, en lo político y en lo organizativo e impulsarán la construcción de los tres instrumentos de la revolución especialmente la Reconstitución del Partido Comunista, del Partido de Mariátegui. /

Noviembre, 75.

1957
Fase de D
del Revs
= Frost

CONDOLENCIAS POR LA MUERTE DEL CAMARADA CHOU EN-LAI

Camarada Mao Tsetung

Camaradas del Comité Central del Partido Comunista de China.

Nuestro Partido Comunista con hondo sentimiento y camaradería, aunándose al dolor profundo que el Partido Comunista de China y el pueblo chino, los comunistas y los revolucionarios del mundo sufren actualmente, expresa a Usted camarada Mao Tsetung, al Comité Central del Partido Comunista de China y por vuestro intermedio a la heroica clase obrera china y al gran pueblo chino, su más sentida condolencia por el fallecimiento del excelente e insigne comunista y extraordinario dirigente proletario camarada Chou En-lai.

El camarada Chou En-lai en más de cincuenta años de combatiente comunista luchó por la fundación y desarrollo del grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China, bregó por levantar a la clase obrera y al pueblo en armas contra sus opresores y crear el ejército revolucionario; pugnó por construir las legendarias primera base de apoyo y República Soviética; combatió en la heroica epopeya de la Gran Marcha; y, diestramente sirvió a la formación del frente único anti japonés. Así, prestó excelentes, brillantes y meritorios servicios al triunfo de la revolución china y a la fundación de la República Popular.

El camarada Chou En-lai, como todos los consecuentes y firmes comunistas chinos, con aquel hito histórico entró en una nueva etapa de su ejemplar vida: servir a la construcción del socialismo y al fortalecimiento de la dictadura del proletariado. En estas circunstancias, como en la primera etapa de la revolución, brilló como estadista comunista trabajando por la construcción del Estado de la Nueva China como dictadura de la clase obrera; llevó adelante la diplomacia internacionalista y proletaria; libró firme y sagaz combate contra el siniestro revisionismo contemporáneo y su centro el social imperialismo; y, en la Gran Revolución Cultural Proletaria desempeñó descollante labor en la prosecución de la revolución bajo la dictadura del proletariado y en la lucha contra la negra y contrarrevolucionaria línea revisionista de Liu Shao-chi y Lin Piao.

El camarada Chou En-lai en más de medio siglo de combatiente comunista y dirigente proletario sirvió al marxismo, a la clase obrera, a la revolución china y a la revolución mundial adhiriendo firme, leal, tenaz y brillantemente al pensamiento Mao Tsetung y a su sabia y certera conducción, siguió la dirección del Comité Central actuando siempre como hombre de filas del glorioso Partido Comunista de China. Y, lo que debe resaltar altamente, junto al camarada Mao Tsetung luchó con firmeza y sagacidad contra las líneas oportunistas de derecha o izquierda en las sucesivas y grandes luchas internas en el seno del Partido, en defensa del marxismo y de la revolución china y en contra del revisionismo contemporáneo de Jruschov y Brezhnev.

Así, el camarada Chou En-lai combatiendo en la lucha de clases de las masas por la revolución, adhiriendo al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, actuando bajo la dirección del Comité Central y como hombre de filas y dirigente partidario y estatal y combatiente antirrevisionista, ha cumplido excelentes, grandes y meritorios servicios comunistas que hacen de él un gran marxista-leninista que ingresa a la pléyade de los más grandes héroes y conductores de la clase obrera internacional y gloriosos abanderados del comunismo mundial. El camarada Chou En-lai entra en la inmortalidad como gran comunista portador de las rojas e invictas banderas de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tsetung.

Nuestro Partido Comunista y los comunistas peruanos tomaremos la ejemplar vida de luchador comunista y dirigente proletario del camarada Chou En-lai como paradigma de excelente y brillante comunista, de gran e insigne marxista-leninista seguidor del pensamiento Mao Tsetung, de tenaz antirrevisionista, de internacionalista proletario, de extraordinario dirigente y de gran combatiente de la revolución mundial. Y, junto con el Partido Comunista de China y el pueblo chino, los Partidos Comunistas y los comunistas del mundo que hoy sufrimos una irreparable pérdida, siguiendo la enseñanza de sacar fuerzas de la adversidad y grabando en nuestra mente y en nuestro corazón el nombre del gran comunista y dirigente proletario camarada Chou En-lai, en homenaje a su gloriosa vida comunista enarbolamos las imperecederas palabras del camarada Mao Tsetung:

! LOS HEROES DEL PUEBLO SON INMORTALES !

COMITE CENTRAL DEL P.C.P.
Perú. 14 de enero de 1976.

DOCUMENTOS FUNDAMENTALES DEL P.C.P. : 1969-1975

VI CONFERENCIA NACIONAL DEL P.C.P. (comunicado)

La VI Conferencia Nacional del PCP se ha realizado con pleno éxito, culminando una etapa de intensa y profunda lucha interna sin precedentes en la vida partidaria.

Participaron en la VI Conferencia el c. Saturnino Paredes, Secretario General del Partido, miembros del Comité Central activos en lucha, delegados de los Comités Regionales acreditados en relación al trabajo realizado, e invitados fraternales que forman parte del trabajo de masas del Partido.

La VI Conferencia eligió un Presidium de Honor, constituido por Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir I. Lenin, José V. Stalin, Mao Tse-tung, Enver Hoxha y José Carlos Mariátegui, fundador del PCP.

• Luego del debate, y con los aportes hechos por las bases, la VI Conferencia aprobó el Informe Político, la situación nacional, las bases de unidad partidaria, la reconstitución del partido en torno a la tarea principal, la lucha interna y la preparación de las condiciones para la realización del V Congreso Nacional del Partido.

La VI Conferencia aprobó por unanimidad la Resolución de expulsión de Cantuarias, Ludovico, Kobi, representantes de la camarilla oportunista de derecha disfrazada de "izquierda"; de Amaru, Antonio, Paz, Abraham, Jesús, Eco, Gerardo, y ratificó la expulsión de los oportunistas desenmascarados en los niveles intermedios.

La VI Conferencia seleccionó un nuevo Comité Central, con el c. Saturnino Paredes como Secretario General.

I

«La VI Conferencia Nacional se ha realizado en el marco de una excelente situación revolucionaria internacional y nacional, favorable por completo a la causa de la revolución mundial, de la revolución peruana. Situación que se expresa en el trascendental triunfo de la gran Revolución Cultural Proletaria de China- triunfo del pensamiento de Mao Tse-tung; en el desenmascaramiento del socialimperialismo revisionista soviético y su colusión con el imperialismo norteamericano; en el auge de las luchas de la clase obrera en los países capitalistas; en el auge del movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina; en el ascenso de las luchas obrero-campesinas en nuestra patria.

La gran Revolución Cultural Proletaria de China ha puesto en evidencia una vez más la justeza e inmensa vitalidad del pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo del presente, la gran importancia del glorioso Partido Comunista de China como brigada de choque del proletariado internacional y de la Gran República Popular China como centro y base de apoyo de la revolución mundial. La gran Revolución Cultural Proletaria de China ha logrado la victoria fundamental, reafirmada con la triunfal realización de la XII Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso Nacional del PCCH. Las victorias alcanzadas por la gran Revolución Cultural Proletaria tienen valiosas experiencias no sólo para la revolución China sino para todas las revoluciones; es decir, están influyendo poderosamente en el desarrollo de la revolución mundial.

Bajo la dirección del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el c. Enver Hoxha, el pueblo albanés está obteniendo grandes victorias en la construcción del socialismo y en su lucha contra el revisionismo jruschovista. Su denuncia del Pacto de Varsovia, convertido en un instrumento del socialimperialismo revisionista soviético es un gran aporte en la lucha contra el revisionismo contemporáneo.

El socialimperialismo revisionista soviético se colude abiertamente con el imperialismo norteamericano y pretende repartirse el mundo en "zonas de influencia", ver-

gonzosa maniobra que lo desenmascara más y más ante los pueblos del mundo. El imperialismo, el socialimperialismo revisionista soviético, empeñan luchas de agonía, como la agresión a Vietnam, la violencia represiva en Norteamérica, la bandidesca ocupación de Checoslovaquia. Estas luchas indican que sólo en apariencia son fuertes, que son verdaderos tigres de papel, que su bancarrota final no está lejana.

En los países capitalistas, la clase obrera está encabezando la lucha de clases. La lucha entre el proletariado y la burguesía, esencia de la lucha contra la discriminación racial, ha llegado a nuevos y altos niveles en Estados Unidos que, como otros países capitalistas, se debate en una profunda y aguda crisis económica, financiera, política y social.

Asia, Africa y América Latina; el proletariado norteamericano, europeo, japonés; los comunistas bolcheviques soviéticos, checoslovacos, se enfrentan al imperialismo, principalmente norteamericano, y al revisionismo jruschovista capitaneado por la camarilla Brezhnev-Kosiguin, se tiemplan en la lucha y avanzan de victoria en victoria.

II

En nuestra Patria, la cuestión campesina- esencia de la cuestión del poder en todo país semifeudal, semicolonial- se vergue nuevamente como el problema primario de la revolución. Ante él, tanto la burguesía como el revisionismo y el tercerismo pequeño burgués se desenmascaran como reaccionarios, contrarrevolucionarios o "izquierdistas" en la forma y derechistas en la esencia.

La reaccionaria Ley de reforma agraria, terminantemente rechazada por el campesinado como una verdadera estafa agraria, no tiene otro objetivo que intimidar y reprimir el campesinado y perpetuar la explotación feudal, el latifundio y la servidumbre. El revisionismo no hace sino avalar esta reaccionaria ley y pedir su mejor y pronto cumplimiento; el programa agrario del revisionismo es la expresión cabal de su oportunismo.

El tercerismo pequeño burgués trató de implantar su línea militar burguesa, propagando la falsa "teoría" del foco guerrillero y el rechazo a la existencia del partido, la negación del mando proletario en la conducción de la revolución. Su fracaso ha llevado a la pequeña-burguesía a abandonar el campo y buscar refugio en los centros estudiantiles levantando la absurda tesis de la "vanguardia juvenil", de que "los estudiantes dirigirán la revolución", tratando de confundir a los jóvenes deseosos de participar en el proceso de la Liberación nacional.

Pero, mientras el campo es saboteado o abandonado por reaccionarios contrarrevolucionarios o "terceristas", los verdaderos revolucionarios se adentran en él guiados por el pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo del presente, aplicando un claro programa de frente único basado en la alianza obrero-campesina, e implantando la línea militar proletaria de Mao-Tse tung, la concepción de la guerra popular.

Ante el auge de las masas, la reacción ha impuesto su dictadura militar esgrimiendo un falso nacionalismo que, en verdad, está en función de los intereses del imperialismo. Las fuerzas armadas, como instrumento principal del Estado, han asumido directamente el Poder para defender los intereses de las clases dominantes. Por ello, la línea de la V Conferencia se mantiene inalterable, lo mismo que la tarea principal del Partido.

III

En el marco de esta situación, la VI Conferencia ha analizado la aplicación de la línea del Partido emanada de la V Conferencia. La situación del mundo y de nuestra patria, con su aguda y compleja lucha de clases, se refleja también en nuestro Partido. La extrema polarización de fuerzas y el neto deslinde de posiciones tienen su reflejo preciso en el Partido. La lucha interna que ha estremecido al Partido desde sus comienzos, estimulada por la gran Revolución Cultural Proletaria -el más grande movimiento político actual-, por la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, no es sino el fruto de la heroica lucha de la clase obrera, del pueblo peruano, por deslindar campos entre la revolución y la contrarrevolución, por hallar su propia dirección revolucionaria.

La Sesión Ampliada de la Comisión Política (setiembre de 1967) hizo posible el desarrollo de la lucha interna en amplitud y profundidad jamás vivido, anteriormente. Constató la desviación de derecha como peligro principal, las serias deficiencias en el trabajo orgánico, el desnivel entre la dirección orgánica y la dirección política. La Reunión Extraordinaria, (enero 1968) fue un paso adelante en la ampliación y profundización de esta lucha, entre la línea marxista-leninista y la línea oportunista de derecha, disfrazada de "izquierda", lucha totalmente necesaria para implantar el predominio absoluto del pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo del presente, la vigencia del

Sobre el
Reg. Histórico

Cap. Biliografía
1969

Comparación
de textos
Escritos

Importancia
Histórica

legado de Mariátegui y los principios de la V Conferencia.

En sus cuarenta años de existencia, el PCP ha cosechado triunfos y sufrido reveses. El análisis de estos hechos señala que el Partido ha obtenido triunfos cuando su teoría y su práctica han tenido como centro el campo, el problema campesino. Caso contrario cuando la cuestión campesina ha pasado a segundo plano, la barbarie de la reacción y la labor de zapa del oportunismo han golpeado duramente sus filas y mellado seriamente su capacidad de lucha. El Partido, entonces, se ha aislado de las masas, fundamentalmente campesinas, y la revolución ha sufrido reveses y fracasos temporales.

Mariátegui, fundador del Partido, maestro, conductor y guía de la revolución peruana, había señalado claramente que el problema campesino es "el problema primario del Perú". También enseñó que "el Estado actual reposa en la alianza de la clase feudal terrateniente y la burguesía mercantil", y que "abatida la feudalidad latifundista, el capitalismo urbano carecerá de fuerzas para resistir a la creciente clase obrera". A Mariátegui se debe la caracterización de la sociedad peruana como semifeudal, semicolonial; y que, para el proceso revolucionario, el pueblo necesita "armas, un programa y una doctrina". Estas enseñanzas de Mariátegui han sido sistematizadas y desarrolladas en los principios revolucionarios de la V Conferencia Nacional.

A partir de la IV Conferencia (enero de 1964) y, fundamentalmente, de la V Conferencia (noviembre de 1965), el partido ha ido retomando su orientación correcta. Esto se ha debido al auge de las luchas del pueblo peruano, que ha permitido al Partido expulsar sucesivamente a la camarilla del Prado-Acosta-Barrío, a su brote tardío la camarilla de Sotomayor y, ahora, a la camarilla oportunista de derecha Cantuarias-Ludovico-Kobi. Se ha debido también al enorme estímulo de la Revolución China y a la difusión universal del pensamiento de Mao Tse-tung.

Las luchas internas que ha sostenido el Partido han sido absolutamente necesarias. Han estado condicionadas por el carácter semifeudal, semicolonial del país, donde el campesinado es numeroso, el proletariado poco desarrollado, y donde la pequeña burguesía, que presiona al Partido desde fuera y desde adentro, se radicaliza unas veces y concilia otras, generando ora el oportunismo de "izquierda", ora el oportunismo de derecha.

Con la actual lucha interna que, estimulada por la gran Revolución Cultural Proletaria de China, han venido librando las bases, cuadros y dirigentes contra la nefasta línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda", representada por la camarilla Cantuarias-Ludovico-Kobi, el Partido se ha templado y adquirido sólida cohesión ideológica. Esta es la base para cualquier desarrollo político, orgánico, militar, cultural. El Partido todo ha venido luchando infatigablemente, dirigido por la Comisión Política del Comité Central, contra esta podrida camarilla de renegados, traidores y vendeobrereros que niegan empecinadamente la universalidad del pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo del presente, la vigencia del legado de Mariátegui y los principios de la V Conferencia Nacional.

La Comisión Política, en sus editoriales y artículos publicados en Bandera Roja, ha orientado correctamente a las bases partidarias en su lucha contra esta camarilla. La publicación del "Deslinde de posiciones con el oportunismo de derecha disfrazado de "izquierda", polarizó la lucha en extremo y permitió al Partido todo captar la esencia de la lucha. Luego, la gran consigna "proseguir la lucha interna elevándola a la práctica revolucionaria", armó al partido para seguir el curso de la lucha por los cauces correctos, la práctica revolucionaria.

Con estas orientaciones, el Partido todo se convirtió en un inmenso campo de desenmascaramiento y aplastamiento de la línea oportunista. Los pronunciamientos de las bases, publicados en Bandera Roja han contribuido grandemente en el desarrollo de este gran proceso.

La camarilla oportunista de derecha disfrazada de "izquierda", que llegó a sistematizar su posición en una espúria "comisión nacional reorganizadora" ha sido desenmascarada y aplastada por el Partido en todos los niveles, y enfrenta ahora su bancarrota y desintegración total, su completo e ignominioso fracaso.

IV

El Partido ha comprendido que los problemas políticos, militares, culturales, son, en esencia, problemas ideológicos. La persistencia de desviaciones políticas, orgánicas, militares, ajenas a la línea de la V Conferencia, no son sino consecuencias de la persistencia de ideologías contrarias al marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung.

El militante, el cuadro, el dirigente han comprendido que la lucha interna tiene como objeto fortalecer el Partido. Y que, por tanto, el análisis tiene que partir de la autocrítica, y la lucha tiene que empeñarse partiendo del deseo de unidad.

brote
Tardío

Bois de
Caso
del
Oportunismo
de Izq.

Bois 9
Centra el
debate
contra RR

• Precisamente, la base para la unidad partidaria está dada por el reconocimiento y aplicación incondicional del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, del legado de Mariátegui y de los principios de la V Conferencia. En lo sucesivo, la unidad partidaria tiene que basarse en esta piedra angular. El no reconocimiento de estos tres aspectos o el desconocimiento siquiera sea de alguno de ellos, hace incompatible la permanencia en el Partido o el ingreso a él.

V

• Para poder aplicar consecuentemente esta unidad partidaria, la VI Conferencia ha a probado la Reconstitución del Partido, siguiendo las orientaciones de Mariátegui, en torno a la tarea principal.

Respecto a la estructura orgánica, el centralismo democrático, piedra angular de construcción orgánica, debe implementarse firmemente en todos los niveles partidarios. En la Reunión Extraordinaria, el Partido acordó que debía ponerse el acento en el centralismo, siguiendo la orientación de Mariátegui, que exigía "solidaridad y disciplina". La disciplina es expresión del centralismo, así como la solidaridad lo es de la democracia. Un partido revolucionario necesita ser un partido centralizado, con una disciplina férrea, rayana en la disciplina militar. Y, conforme enseña Mao Tse-tung, el centralismo debe desarrollarse sobre la base de la democracia y ésta ejercerse bajo una dirección centralizada.

E. CENTRALIZADO Y ACANDESTINADO

Respecto al trabajo orgánico, debe implantarse decididamente el principio de distinción y ligazón del trabajo abierto y secreto. El abandono de este principio es la base para el liquidacionismo de derecha y de "izquierda". Es necesario luchar implacablemente contra los métodos primitivos de trabajo (falta de preparación práctica, desconocimiento de la labor de organización, escaso alcance de los objetivos revolucionarios, tendencia a la espontaneidad), e implantar firmemente los métodos bolcheviques de trabajo (centralización de la dirección y descentralización de las funciones, trabajo colectivo y responsabilidad individual, trabajo por comisiones y planificado). Hay que seguir fielmente las enseñanzas de Mao Tse-tung acerca del estilo de trabajo (integrar la teoría con la práctica, mantener estrechos vínculos con las masas populares y practicar la autocritica).

• Respecto al sistema orgánico, hay que basarse en el principio rector señalado por Mao Tse-tung, de que el Partido es la forma superior de organización y la lucha armada es la forma superior de lucha. Por tanto, la organización partidaria debe obedecer a la formación, consolidación y desarrollo de las fuerzas armadas. Es necesario e imperioso desechar el anacrónico sistema orgánico, lastre del revisionismo, e implantar el nuevo, que responde a las necesidades de la lucha armada y se adapta al principio de la guerra popular, con el campo como escenario principal y la lucha en la ciudad como actividad subordinada pero indispensable. Este nuevo sistema orgánico permitirá planificar el desarrollo de la forma superior de lucha, combinando la lucha armada en el campo con la lucha en las ciudades; ya que esta lucha no puede soslayarse ni sobreponerse a la lucha en el campo. La lucha urbana se subordina a la lucha en el campo y, por otro lado, no pueden estar separadas una de la otra ni desarrollarse una sin la otra.

VI

La VI Conferencia ha seleccionado un nuevo Comité Central, con el c. Saturnino Pa-redes como Secretario General. El Partido ha comprendido que para cumplir la línea es necesario implantar firmemente la política leninista de selección de cuadros y control de cumplimiento de las tareas. Y que, seleccionar un núcleo dirigente, a todo nivel, es un proceso laborioso y nada fácil. Esa es la experiencia que nos enseña también la gran Revolución Cultural Proletaria de China. Sabido es que los dirigentes no surgen por centenas y que son las masas las que promueven a sus propios dirigentes. Así, los dirigentes son tales cuando representan el sentir de las masas, pues surgen de la necesidad de la lucha. Este criterio de selección debe implantarse en todos los niveles partidarios, aplicando firmemente la política de cuadros del c. Mao Tse-tung.

VII

La VI Conferencia ha acordado preparar las condiciones para la realización del V Congreso Nacional. Ahora, con la experiencia adquirida por el Partido, la militancia se brá cumplir esta tarea a través del cumplimiento de la tarea principal. Su realización ha de marcar el inicio de una nueva etapa del Partido, del pueblo, de la revolución.

BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL
ELEGIDO EN LA VI CONFERENCIA DEL P.C.P.

Enero de 1969.

(Publicado en "Bandera Roja" N° 41 de Enero - Febrero de 1969)

Trabajo
Organico
basado:
1. Distinción
entre el Trab.
Abierto y Sec.
2. Métodos
Bolchev.
de Trab.
3. Estilo
de Trabajo

Nuevo Sist.
Org.
(C.P.)
basado
en el Trab.
de Campo y
de Ciudad.
Forma
principal
superior de lucha
de Org.
de lucha

RECONSTITUIR EL PARTIDO PARA LA GUERRA POPULAR BASANDONOS EN MAO, MARIATEGUI Y LA V CONFERENCIA

I.- SITUACION ACTUAL

La situación de la revolución mundial es excelente.

La Gran Revolución Cultural Proletaria triunfa barriendo en todos los frentes al revisionismo que comandaba el renegado Liu Shao-chi y pretendía reinstaurar el capitalismo en China; el c. Mao Tse-tung ha conducido sabia y firmemente esta lucha produciendo el más grande movimiento político conocido.

La República Popular de Albania construye victoriosamente el socialismo en medio de las acechanzas del imperialismo y el revisionismo; bajo la dirección del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el c. Enver Hoxha, la heroica Albania "faro del socialismo en Europa".

Los movimientos de liberación nacional siguen ardiendo en Asia, Africa y América Latina destruyendo los sueños de dominación imperialista; en Europa y Oceanía las masas se agitan remeciendo los viejos sistemas reaccionarios. El mundo capitalista se debate en crisis cada vez mayores, y los lobos imperialistas se muerden unos a otros en sorda lucha por sobrevivir.

El imperialismo yanqui y el revisionismo soviético, enemigos número uno de los pueblos del mundo, se debaten en medio de un mar de contradicciones y fracasos; tienen sus días contados, pero cual fieras heridas golpean a diestra y siniestra buscando paralizar por el terror, dominar por el miedo; vano intento pues los revolucionarios del orbe están atizando más y más la hoguera en que arderán definitivamente juntos.

Los marxistas-leninistas desarrollan pujantes sus fuerzas proletarias; los pp. cc. se consolidan, se forman nuevos y hasta en las propias entrañas del monstruo revisionista surgen combativos y firmes. Los pp. cc. nucleándose en torno al glorioso Partido Comunista de China y al firme Partido del Trabajo de Albania, fortifican sus filas luchando bajo la bandera del invencible pensamiento de Mao Tse-tung.

Así, pues, la situación es excelente. El imperialismo yanqui, el revisionismo soviético y todos los demás reaccionarios caminan a su fin en desesperos de agonía, mientras los pueblos revolucionarios en ascenso se orientan por el marxismo-leninismo actual, pensamiento de Mao Tse-tung, garantizando su triunfo.

•Esto muestra que el problema del Poder, el problema central de toda revolución, es cada día más perentorio y urgente, siendo su clave una: la guerra popular.

En nuestra patria, teniendo como fondo una lucha de clases que se agudiza presagando tormentas populares, sobre una situación revolucionaria cada vez más explosiva, la reacción ha dado un golpe de Estado como salida para contener la marcha inexorable del pueblo peruano hacia la guerra popular.

El golpe militar es continuación de la dictadura reaccionaria sobre las masas explotadas ejercida directamente por las fuerzas armadas reaccionarias, columna vertebral del Estado reaccionario peruano. Su esencia es fortalecer la dominación de la burguesía intermediaria, de la clase latifundista feudal y del imperialismo norteamericano; su carácter de clase es, pues, el mismo, lo demás es oropel y careta para engañar mientras a fila su cuchilla de carnicero.

El gobierno militar se viste de falso nacionalismo, de antiimperialismo de papel, de demagógica palabrería de "servir a los de abajo"; agita la sonaja de "reivindicar la soberanía", "reconquistar la dignidad perdida", buscando servirse del espíritu nacional y de repudio del imperialismo yanqui que encierra nuestro pueblo. Mas en el Gobierno Militar el antiimperialismo que pregona y el nacionalismo que declama son burda mascarada del rancio plan de adormecer al pueblo mientras fragua y monta la contrarrevolución.

El "antiimperialismo" juntista, sus poses ante la I.P.C., su compra de tierras a la Cerro de Pasco, su "campaña de moralización" y demás sonajas "antioligárquicas" no deben engañarnos, sirven a la reacción y a sus agentes. Sirve a los adocenados oportunistas que siempre estuvieron a la caza y espera del "movimiento progresista dentro del ejército" y del "progresista de turno", sirve de tapadera a encallecidos revisionistas como Jorge del Prado y su camarilla y a conocidos traficantes de la política nacional. Pero puede engañar a masas poco politizadas, engaño que durará cuanto dure la careta del "juntismo renovador".

S.R.
Cuerpo
CR

Cuerpo
de clase
1 esueñ
JH 6

Veamos tras la brevata y postura seudonacionalistas el fondo de las cosas; desenmascaremos la política antiproletaria de la Junta Militar (congelación de sueldos y salarios), su represión y engaño del campesinado (muertes en Cajamarca, compras de tierras a la Cerro) y su política antipopular en general (represión, desocupación, recortes presupuestales, golpes contra la universidad, etc.). Todo desenmascara al Gobierno Militar; no podía ser otra cosa, como antipopular y reaccionario, al servicio de las clases explotadoras tramando la represión en gran escala mientras agita falsas banderas. Es que, no lo olvidemos, la defensa de la nación frente al imperialismo sólo puede ser asumida por las masas explotadas y solo puede ser dirigida consecuente y firmemente por el proletariado representado por su vanguardia, el Partido Comunista; todo lo demás no pasa de sainete o burda patraña tras los cuales la reacción y el imperialismo quieren engañar y contener el justo sentimiento nacional y los movimientos de liberación que maduran en las naciones oprimidas.

El golpe de Estado ha servido para deslindar mejor los campos: de un lado la reacción teniendo como núcleo al reaccionario ejército peruano y todos sus antiguos y nuevos servidores, destacando entre ellos la pandilla revisionista de del Prado; y por el otro, el pueblo peruano: obreros, campesinos, estudiantes y demás explotados, que no pueden tener más guía que el Partido Comunista. La lucha se polariza y los campos se definen.

La situación es: la reacción bajo la dirección del imperialismo norteamericano, consciente de que la situación es cada vez más explosiva, monta la contrarrevolución teniendo como centro el ejército reaccionario; la reacción prepara sus aparatos represivos y principalmente su fuerza armada para aplastar (así esperan) la futura guerra popular que se gesta. Esta es la esencia de la situación actual; las discrepancias y pugnas transitorias de las facciones reaccionarias y sus aparentemente agudas confrontaciones, son las normales disputas entre lobos de la misma camada que tienen un fondo común, el interés de mantener la explotación del pueblo. No debemos dejarnos engañar ni sorprender por ellas, ni menos esperar reivindicaciones populares de estas contradicciones; las contradicciones en el seno del enemigo sirven a la revolución, pero ésta sólo puede y debe basarse en sus propias fuerzas, es lo principal, lo demás son cantos de sirena revisionistas y de oportunistas de todo pelambre.

Por ello el problema del Poder, problema central de la revolución, también para nosotros se torna hoy más urgente que nunca. La reacción se prepara a ahogar en sangre a la revolución, ¿qué corresponde al pueblo? prepararse para defenderse y conquistar el Poder. Aprestarse a combatir, armarse ideológica y materialmente para la guerra o entregar el cuello al verdugo y someterse a la reforzada explotación; he ahí el dilema, no hay más: o destruir la explotación con las armas en la mano o gemir bajo el peso de las montañas del imperialismo y la feudalidad. No hay otra alternativa y, el pueblo peruano escogerá necesariamente la guerra popular, la única salvación para obreros, campesinos y demás masas explotadas de nuestra patria que marcharán bajo la dirección del Partido Comunista.

Así las cosas, la guerra popular deviene el camino natural y luminoso de los explotados de nuestro país; en la lucha de clases de nuestro pueblo, surge apremiante la tarea de prepararse para librar la guerra popular y la principal e inmediata necesidad de desarrollar las fuerzas armadas populares. Estas tareas que el Partido Comunista señala en su V Conferencia no son solamente tareas del Partido, sino que por desarrollo histórico han devenido ya en tareas de todo el pueblo. Por esto para el Partido Comunista surge la necesidad urgente de profundizar la práctica de su V Conferencia, de propagandizar y organizar más entre las masas, especialmente campesinas, la preparación de la guerra popular cuyo punto inmediato es acelerar el desarrollo de las fuerzas armadas.

(Esta es nuestra condición histórica derivada de la situación revolucionaria hoy en agudización, pero tengamos presente que el cumplimiento de la tarea principal tiene una base insustituible, el desarrollo del trabajo campesino revolucionario. Por lo cual nuestro planteamiento es cumplir la tarea principal del desarrollo de las fuerzas armadas populares teniendo como base el trabajo campesino; esto es vital, sin un buen trabajo revolucionario entre las masas campesinas, esto es políticamente orientadas por el marxismo-leninismo, dirigido por el Partido Comunista, no puede haber desarrollo de las fuerzas armadas ni puede haber guerra popular, en conclusión no puede haber liberación nacional ni por tanto destrucción de la explotación imperialista y feudal. El problema campesino es, pues, base y esencia de nuestra guerra popular; en el fondo nuestra guerra popular es una guerra campesina o no es nada.)

De lo dicho concluimos: nuestra patria ha entrado al preámbulo de la guerra popular; nos hallamos en su preparación. La tarea inmediata del pueblo peruano, principalmente del campesinado, es prepararse para la guerra popular desarrollando sus fuerzas armadas. Tengamos presente lo enseñado por Lenin: "Una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos", y lo que hoy nos enseña el c. Mao Tse-tung: "El poder nace del fusil", "La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la to-

CR.

tareas de
16. I. C. V.
→ Tareas
del Pueblo

de:
Tareas de
Base de la
Guerra Popular

BR

ma del Poder por medio de la fuerza armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra". Pero esta grandiosa tarea y perspectiva, repitámoslo, no la cumplirá si no tiene delante al Partido Comunista para que lo guíe firmemente bajo la luz imbatible del marxismo-leninismo, sin el PC al frente el pueblo no combatirá revolucionaria y correctamente; por ello el PCP tiene que fundirse cabalmente con las masas, especialmente campesinas, para en la lucha insuflarles el marxismo-leninismo e insurgir como vanguardia reconocida de la guerra de liberación nacional.

• Así, pues, en nuestra patria, como en todo el mundo, el problema del Poder está a la orden del día, es tarea urgente y perentoria cuya realización queda en nuestras manos multiplicadas infinitamente por las manos del pueblo y animadas inagotablemente por el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung.

II.- LA LUCHA INTERNA Y LA VI CONFERENCIA NACIONAL

• El PCP ha librado en los últimos tiempos la más profunda y amplia lucha interna de su historia comparable por su importancia a la librada para la creación del Partido. Esta afirmación combatida ayer como errónea y exagerada, ha sido confirmada por los hechos y el desarrollo de la lucha misma. A través de esta lucha interna el Partido ha profundizado en el m.l. pensamiento de Mao Tse-tung, en el legado de Mariátegui y en la comprensión de la línea política de la V Conferencia; nuestro Partido se ha templado y con solidaridad ideológicamente y ha comprendido mejor su papel y el camino a seguir para dirigir, como corresponde a la vanguardia del proletariado, la revolución en nuestra patria.

• La lucha interna ha sido todo un proceso y a lo largo de él se fueron manifestando las posiciones no proletarias hasta expresarse en una línea política propia y distinta de la conquistada en la V Conferencia; saguemos de aquí la lección, para el futuro, de que toda lucha interna se desenvuelve como un proceso y que las líneas opuestas a la proletaria no se dan de una vez por todas completa y definitivamente, sino, como todo, ^{proceso} tienen un curso que hay que saber descubrir y tipificar según su grado objetivo de desarrollo. Esto reviste importancia por cuanto, no olvidemos, la lucha en el Partido es constante, así que otras más profundas y complejas nos esperan, pues las luchas son más complicadas e importantes cuanto más avanza el proceso revolucionario.

• La última lucha interna dentro del PCP es una gran lucha librada entre la línea proletaria de la V Conferencia y la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda"; esta larga y dura lucha ha deslindado campos, una vez más, con el revisionismo enquistado en nuestras filas y sus modalidades camufladas, representando una importante victoria para el marxismo-leninismo en nuestra patria.

A lo largo de más de dos años se desarrolló esta lucha que se agudizó al máximo el año pasado, debemos considerarla como parte de la lucha que se viene dando en nuestro Partido, desde su fundación, entre la línea proletaria y las posiciones no proletarias, y como parte integrante de la más reciente lucha que se libra en el P. contra las posiciones del revisionismo contemporáneo; hay, pues, que ligarla necesariamente a las luchas dadas victoriosamente contra las camarillas de Jorge del Prado y Sotomayor que culminaron en los años 64 y 66 respectivamente.

Esta lucha interna ha tenido sus ofensivas marxista-leninistas y sus contraofensivas revisionistas (ej. la de octubre del 67, después de la reunión de setiembre); tuvo su etapa librada en el seno de la Dirección Nacional y la librada ya con participación de las bases; ha tenido momentos de confusión, cuando el enemigo quería hacer pasar la lucha interna como una lucha personal carente de principios, o cuando buscaba desviar la lucha planteando que la misma era entre bases y Dirección Nacional y no entre marxismo-leninismo y revisionismo. Los oportunistas han usado medios como la mentira, el engaño, adjudicarse los méritos, la delación, la difamación, la amenaza, la represión, etc. para servir a sus fines; al comienzo, los oportunistas abiertamente pregonaban sus "teorías" pero se camuflaron e hicieron falsas protestas de adhesión a Mao Tse-tung, a Mariátegui y a la V Conferencia cuando fueron desmascarados. No debemos olvidar cómo los enemigos fuera de filas pretendieron y pretenden aprovecharse de la lucha interna para crecer a nuestra costa y desprestigiarnos hablando de "disolución" del P.; tampoco debemos olvidar la posición errónea de los que se quedaron al margen de la lucha esperando oportunistamente ver quién gana, o de los que faltos de firmeza para mantenerse en la lucha se marginaron, o la posición ambigua y en el fondo antipartido de los que alegando su pureza revolucionaria se dedicaron a criticar a ambas partes autotitulándose los "únicos revolucionarios probados". Estas lecciones y otras que debemos extraer de esta lucha interna deben servirnos para el futuro y, así, combatir mejor por el Partido y la revolución de nuestra patria.

La VI Conferencia Nacional del PCP ha sido un éxito revolucionario, los marxista-leninistas de nuestra patria han dado un paso más hacia la consolidación de las posiciones proletarias en el proceso de la revolución peruana; el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la línea política de la V Conferencia han

lección
L.I.

PR
Revis

Dr.H.
de la
L.I.

Métodos
de lucha
del
Opert.

avanzado más con este evento cuya trascendencia se verá con el correr del tiempo.

La VI Conferencia Nacional representa:

- La reafirmación de la línea política de la V Conferencia, sentando como base incommovible de la unificación partidaria el pensamiento de Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia; este es un gran éxito en el proceso de consolidación ideológica para entronizar en el PCP el dominio absoluto de la ideología del proletariado y asegurar la dirección de la revolución.

- El repudio y el emplazamiento a proseguir el aplastamiento definitivo y total de la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda", habiéndose procedido a la expulsión de los más reclacitrantes cabecillas de ella: Cantuarias, Ludovico, Kobi y otros de sus secuaces.

- La selección de un nuevo Comité Central, encabezado por el c. Saturnino Paredes, selección que introduce por vez primera en nuestra práctica revolucionaria la selección como criterio para conformar los órganos de dirección.

La VI Conferencia Nacional ha sido, pues, un triunfo para las fuerzas proletarias y una gran derrota para los enemigos infiltrados en el Partido y demás enemigos de la revolución peruana. Esta Conferencia marca finalmente, el fin de una etapa de la lucha dentro del PCP, la etapa de lucha contra la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda"; pero a su vez, es el comienzo de otra nueva etapa dentro de nuestro Partido, la etapa de la lucha por la movilización profunda de la militancia y organismos partidarios contra todo lo que entraba y dificulta el desarrollo revolucionario del P. y la aplicación firme y decidida de su línea política de la histórica V Conferencia Nacional. Se abre ante el PCP la ruda tarea de barrer todo lo viejo y hacer que lo nuevo se desarrolle y triunfe; nos abocamos a una lucha entre lo viejo y lo nuevo: lo viejo, lo retrógrado, lo que entraba y frena es lo no proletario que aún subsiste y subsistirá entre nosotros, y que aún después de destruido esta vez pugnará por volver a revivir; y lo nuevo, lo que impulsa, lo revolucionario, es lo proletario, lo marxista-leninista.

Esta lucha que hoy ya se desenvuelve en distintos grados entre lo nuevo y lo viejo, entre lo verdadero y erróneo, es hoy una contradicción en el seno del pueblo, entre camaradas; el desarrollo que haya de tener y los éxitos que cosechemos dependerán de nosotros, están y estarán en nuestras manos. La tarea es dura y esforzada, pero el marxismo-leninismo nos nutre e impulsa; uniéndonos a las masas nuestra fuerza será superior a la tarea.

III.- CUMPLIR AUDAZMENTE LA LINEA POLITICA DE LA V CONFERENCIA
EXIGE RECONSTITUIR EL PARTIDO PARA LA GUERRA POPULAR

Hace meses el Partido planteó la tarea de "profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria" llamando a la reconstitución del Partido en torno a la tarea principal; estos planteamientos siguen válidos y vigentes pero hay que complementarlos ajustándolos a las nuevas circunstancias que introduce la VI Conferencia Nacional y a la situación de la lucha de clases que aquella refleja. Hoy debemos plantear nos más precisamente reconstituir el Partido para la guerra popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V Conferencia. Y a esta tarea debemos dedicarnos con ahínco y tesón revolucionarios.

Terminada una etapa de la lucha y comenzada otra, se plantea perentoria la reconstitución del Partido en medio de la lucha de clases y en torno a la tarea principal, el desarrollo de las fuerzas armadas; esto es, el Partido sólo puede reconstituirse en el fragor de la lucha de masas y no al margen de ella, y lo reconstituimos para la guerra popular y lo desarrollaremos en ella.

La reconstitución plantea la exigencia de una crítica masiva de todas las concepciones ideológicas, políticas, orgánicas, militares, etc. no proletarias; crítica masiva a desarrollar en el trabajo partidario y no lejos de él, así en la práctica misma nos armaremos con el marxismo leninismo, descubriremos nuestros defectos y errores y los transformaremos en la lucha misma.

Asimismo se plantea la depuración de nuestras filas revolucionarias; esta tarea perentoria también debe cumplirse a través de la lucha. La depuración nos servirá para descubrir a los enemigos infiltrados en nuestras filas, para incrementar nuestra militancia y, para seleccionar cuadros a todos los niveles partidarios.

La reconstitución del Partido la haremos bajo el principio marxista de ajustar lo orgánico a lo político; siguiendo la tesis del c. Mao Tse-tung de "las formas organizativas revolucionarias deben servir a las necesidades de la lucha revolucionaria. Cuando una forma organizativa ya no concuerda con las necesidades de la lucha, debe ser abolida"; transformar todo lo políticamente caduco y hacer que lo nuevo se desarrolle y la revolución avance.

lucha
etapa
de la
lucha
por
la
movilización
profunda

de
debe
poner
con
PR.

Ante la tarea de reconstituir el P.C.P. surge ante nosotros el planteamiento de Lenin: investigar, propagandizar y organizar; esta trilogía leninista se presenta como exigencia de conocer y descubrir nuestros problemas a la luz del marxismo; como necesidad urgente de divulgar nuestros principios, orientaciones y políticas; y, como vital necesidad de estructurar nuestro sistema partidario y su trabajo de masas.

El c. Mao Tse-tung nos enseña que la construcción del Partido plantea dos problemas el ideológico-político y el orgánico; para nosotros hoy se nos plantea así:

a).- PROBLEMA IDEOLÓGICO. La VI Conferencia establece que el pensamiento de Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia forman la base ideológica de la unificación partidaria; esta tesis es de extraordinaria importancia. Sin una base ideológica común es imposible que exista un Partido; todo partido revolucionario se levanta sobre una clara y sólida base ideológica que es su soporte unitario; sin unidad ideológica no hay nada, pues la unidad orgánica no basada en unidad ideológica no pasa de ser simple unión mecánica, y en modo alguno sistema orgánico ni mucho menos unidad de pensamiento y acción.

Para el PCP esta base de unidad reviste muy grande importancia, pues precisamente hemos visto y combatido a oportunistas que se han levantado contra el pensamiento de Mao Tse-tung enarbolando andrajosas banderas castristas, que han arremetido soberbios e insensatos contra el legado de Mariátegui tras la antigua y desprestigiada divisa de la interpretación "crítica" del Amauta, y que se han lanzado ciegos contra los principios revolucionarios de la V Conferencia, línea política que abiertamente o embosadamente niegan.

La base de la unidad partidaria: el pensamiento de Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia, es pues la piedra angular y soporte de nuestro Partido; es la base sólida sobre la cual se levanta nuestra organización; sin ella no hay ni habrá Partido y sobre ella debemos reconstituirlo. Por esta razón los enemigos de ayer, de hoy y mañana se lanzan y lanzarán contra este sólido fundamento, pretendiendo destruirnos pero ante él se quebrarán sus frágiles colmillos reaccionarios.

La reconstitución plantea como condición básica y principal combatir toda posición contraria al pensamiento de Mao Tse-tung, al legado de Mariátegui y a la V Conferencia; esta lucha hay que darla dentro y fuera de nuestras filas, aplastando toda maquinación contra el marxismo-leninismo y su aplicación de la realidad peruana. El problema es seguir el mando absoluto del pensamiento de Mao, del legado de Mariátegui y de la V Conferencia dentro de las filas del Partido, de modo que no haya ningún militante que no fundamente su calidad de comunista partiendo de ella; asimismo implica hacer de esta base de unidad partidaria la luz que guíe la revolución peruana.

Bien sabemos que el marxismo-leninismo no es espontáneo, esto es no nace simplemente entre las masas, sino que hay que introducirlo en ellas; pues bien, partiendo de esto tampoco la base de unidad partidaria surge espontáneamente entre las masas, sino que dándose en las filas de la vanguardia del proletariado tiene que ser introducida en las masas populares para que se convierta en fuerza material invencible. Surge por tanto la tarea de todos los comunistas de llevar a las masas explotadas el pensamiento de Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia, para que los asimilen y conviertan en su propia carne y sangre en medio de las luchas en todos los niveles y frentes de batalla.

b).- PROBLEMA ORGÁNICO. Al enfocar el problema orgánico de nuestra reconstitución tengamos presente entre otras cosas: partir de que las formas orgánicas se crean y desarrollan en función de las formas de lucha; y que en nuestra patria la forma principal de lucha es la guerra popular, luego la forma principal de organización es la fuerza armada. Esto es aplicable a todo el trabajo orgánico; hay que plantearse, pues, siempre primeramente cuál es la forma de lucha a seguir y en función de ella plantearse la forma orgánica.

Partir, también, de que la línea organizativa que sirve al cumplimiento de la línea política, nos plantea que la tarea organizativa pendiente aún de radical transformación sólo se cumplirá en el desarrollo de la revolución, en medio de la guerra popular, en modo alguno al margen de ella.

El problema orgánico nos plantea algunas cuestiones:

En cuanto a la estructura orgánica: Partiendo del centralismo democrático base de toda la estructura orgánica y de que el centralismo es lo principal en un Partido que pugna por el Poder, veamos lo siguiente.

El Partido es un sistema único de organizaciones, como enseñara Lenin. Debemos adherirnos firmemente a este principio y combatir todo localismo y regionalismo; pensar que estamos reconstruyendo la vanguardia organizada del proletariado, el centro único de la dirección revolucionaria del país, por ello debemos barrer de raíz y no permitir que afloren posiciones, tendencias o posiciones contrarias a esta tesis leninista.

Partido Centralizado, Clandestino (1)

ESTRUC
TURA
ORGÁNICA

• Al seleccionar militantes tengamos presente que todos los militantes desde los más nuevos a los más antiguos, desde los de niveles más elementales a los más altos, todos tenemos que demostrar al Partido que tenemos derecho al honroso título de comunista; probar esto al Partido con nuestras acciones revolucionarias al margen de cualquier otra consideración, teniendo en cuenta solamente nuestra adhesión a la base de unidad partidaria probada por nuestra práctica. Debemos introducir la premilitancia; ya nadie debe entrar al Partido directamente, sino después de un período de prueba en la lucha de clases de las masas. Al incrementar nuestras filas ceñirnos al principio de militancia de clase, dirigiendo el esfuerzo a lograr comunistas entre los obreros y campesinos y después en otros explotados.

Como ha sucedido, luego que el problema político se aclara en el Partido, algunos militantes que se alejaron, se desilusionaron de "tanta lucha", u otros que fueron engañados por los enemigos arrojados de las filas intentan volver a la organización. Si bien no es correcto cerrarles las puertas por sus errores, tampoco debemos abrirse las llanamente como antes sucedió. Los que quieran volver y tengan la firme voluntad de corregir sus errores, deben comenzar por autocriticarse, ponerse a disposición de la organización para que ésta lo pruebe y tenga seguridad de que el militante que vuelve ha reconquistado por su acción revolucionaria el título honroso de miembro del PCP y puede reiniciar su militancia desde abajo.

Destaquemos la política de cuadros, superando errores cometidos; la reconstitución del Partido nos exige apoyar a quienes se adhieren y cumplen la base de unidad partidaria independiente de otra consideración extraña a las necesidades y principios partidarios. Sigamos firmemente la política de cuadros del c. Mao Tse-tung y apliquemos su enseñanza de no sólo trabajar con aquéllos que compartan nuestras opiniones, sino "también saber unirse con los que sostengan opiniones diferentes e incluso con los que se hayan opuestos a ellos y cuyos errores hayan sido probados por la práctica".

Finalmente para juzgar a los camaradas tengamos en cuenta los criterios de procedencia social, ideología y estilo de trabajo, pero sin olvidar, como enseña el c. Mao, que lo principal es siempre la ideología.

Busquemos, pues, desarrollar la militancia en medio de la lucha misma manteniendo siempre la militancia revolucionaria muy alta y constante.

En cuanto a sistema de organización: Lo principal es reconstituir el P. en torno a la tarea principal, esto es sentar las bases orgánicas para la guerra popular. Pero es necesario tener presente, además:

Si el campo es la zona principal del trabajo partidario, la ciudad es la secundaria; esto nos plantea que la ciudad en modo alguno puede ser abandonada y que, por otro lado, no cabe en modo alguno menospreciar el trabajo en las ciudades. Partamos del criterio correcto de que campo y ciudad son dos zonas de lucha, de que la segunda sirve a la primera y que la coordinación del trabajo es indispensable pues ambas sirven a una misma finalidad.

El sistema de organización nos plantea el problema de centrar el trabajo partidario en el campo; pero esto implica poner en él el sistema de organizaciones y no simplemente el problema de desplazar personas. La cuestión es, pues, la de fundir al Partido con las masas campesinas, adentrarlos en el campo para desde allí reconstituirlo; este fundirse con el campesinado exige reforzar y mantener siempre clara la ideología proletaria al mando.

Al reconstituir el Partido considerando el sistema partidario como un todo orgánico al servicio de la tarea principal de hoy y a la guerra popular de mañana; y al cumplir estas tareas recordemos que no es posible avanzar parejamente en todos los frentes, sino que nuestro desarrollo orgánico será también necesariamente desigual, lo cual plantea la redistribución de las fuerzas partidarias.

En cuanto al trabajo orgánico: Nuestro punto de partida es: las masas hacen la revolución y el Partido las dirige como su indispensable estado mayor; las masas son la fuente y poder del Partido, lejos de ellas el Partido no es nada.

Siguiendo este principio desarrollaremos un trabajo abierto y un trabajo secreto claramente deslindados pero íntimamente coordinados; este problema es uno de nuestros puntos débiles, a él debemos dedicarle gran esfuerzo y en él se librarán duras luchas y contradicciones para barrer formas caducas y artesanales que en este problema sobreviven.

• Para desarrollar tenemos que combatir todas las formas de espontaneísmo que vician el trabajo de masas en nuestro país; combatir el espontaneísmo como una perversa modalidad burguesa que quiere obstaculizar la dirección política del Partido sobre las masas para así tenerlas atadas a sus posiciones oportunistas. Si las masas no siguen al PC no estarán sirviendo políticamente a sus intereses de clase y sí a los de la reacción. Combatamos por ganarnos la dirección política de las masas, principalmente de obreros y campesinos.

Sistema de Organización

Trabajo Orgánico Punto débil

Nuestro principio es: el trabajo secreto dirige al trabajo abierto y éste es base de aquél y principio de movilización política de las masas.

En cuanto a métodos de dirección cifámonos al principio del c. Mao Tse-tung "de las masas a las masas": sintetizar y sistematizar las experiencias de las masas y luego devolverlos a las masas como orientaciones y políticas oportunas y concretas para que se conviertan en realidad y movilicen realmente las luchas. Desterremos los métodos artesanales poniendo al mando las formas de dirección bolchevique. El problema de dirigir es, nos enseña el c. Mao, trazar planes y mover cuadros, apliquemos y asimilemos este método en la práctica revolucionaria y aprendamos a dirigir dirigiendo.

La tarea de reconstituir el Partido no será fácil; ella será cumplida en medio de la lucha de clases y bajo la ideología del proletariado. En cada uno de los puntos de la reconstitución partidaria se enfrentarán la concepción proletaria y las posiciones no proletarias; la lucha será dura y profunda, pero vital para la revolución peruana y en ella el marxismo-leninismo triunfará.

IV.- PERSPECTIVA

Con la VI Conferencia Nacional se cierra pues una etapa de la lucha interna en el PCP y de ella sale más fortalecido porque es más clara su adhesión al pensamiento de Mao Tse-tung, al legado de Mariátegui y a la V Conferencia.

La lucha revolucionaria a la cual entramos con renovado brío revolucionario se da en el marco de una excelente situación revolucionaria tanto en el mundo como en el país, en el cual estamos viviendo tiempos en que los frentes contrarrevolucionarios y revolucionarios se aprestan otra vez a dirimir supremacía, hoy en el campo de la guerra popular arma insuperable de los pueblos.

En estos momentos los pseudorrevolucionarios se hunden más en su oportunismo y desenmascaramiento cada vez es más rápido y profundo; con mayor facilidad los traficantes y oportunistas son revelados y sacados a la luz por las llamas triunfantes del marxismo-leninismo; y nuestra base de unidad partidaria se está mostrando como gran piedra de toque para probar revolucionarios y desenmascarar a los falsos en nuestra patria.

Las masas sienten cada vez más la necesidad e importancia del PC para que los conduzca y guíe; sienten cada vez más la necesidad revolucionaria de la guerra popular y van descubriendo más y más la invencibilidad y pujanza del marxismo-leninismo, hoy pensamiento de Mao Tse-tung.

Los sucesos transcurridos a partir del presente golpe de Estado, nos están mostrando cada vez más, como lo que somos, los únicos representantes del proletariado y los auténticos defensores del pueblo.

La lucha de clases se agudizará más en nuestra patria y desembocará irremediablemente en violencia revolucionaria.

Por todo esto, nuestra perspectiva es brillante; fundiéndonos con las masas explotadas, principalmente obreros y campesinos, y adhiriéndonos firmemente al pensamiento de Mao Tse-tung, al legado de Mariátegui y a la V Conferencia nos convertiremos en la vanguardia del proletariado indiscutida y reconocida asegurando así la revolución peruana.

Enero de 1969

BURO POLITICO DEL C.C. DEL P.C.P.

(Editorial de "Bandera Roja" N° 41 de Enero - Febrero de 1969).

DECLARACION DEL II PLENO DEL C.C. DEL P.C.P.

1.- REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION

Los años sesenta significan un gran avance para la revolución democrático-nacional de nuestra patria. Son hitos de este proceso de desarrollo y avance el ascenso y desarrollo de la lucha de las masas populares, particularmente campesinas, las acciones guerrilleras, el desenmascaramiento del oportunismo revisionista y el consiguiente fortalecimiento del P.C.P., en medio de cuyas luchas va imponiéndose la ideología del proletariado y la vuelta al camino de Mariátegui para sentar finalmente la Base de Unidad Partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, legado de Mariátegui y línea política de la V Conferencia como fundamento de la unificación de la vanguardia del proletariado peruano y de todo nuestro pueblo.

Frente a esta marcha revolucionaria, la reacción (el imperialismo yanqui, la burguesía intermediaria del imperialismo y la clase terrateniente feudal), prepara su acción contra-revolucionaria, parte de cuyo plan es el golpe militar institucional del 3 de Octubre de 1968. Así, la contra-revolución impone una junta militar fascista cuya misión es prevenir a la explotación contra el ascenso revolucionario, reestructurar su Estado reaccionario, (cuyo centro y alma son las fuerzas armadas reaccionarias), económica, jurídica, política y militarmente para enfrentar la guerra popular. De aquí el carácter preventivo, de plan piloto (ensayo para aplicar en otras zonas de opresión imperialista), y proceso de desarrollo de un régimen fascista que muestra claramente el régimen militar que el país enfrenta y cuya misión básica es defender el orden de explotación establecido en beneficio último del imperialismo, acentuar la explotación del pueblo y preparar el aplastamiento de la revolución en medio de un baño de sangre.

En el proceso de reestructuración del Estado reaccionario, el régimen militar está codificando su política fascista en el campo, la industria, el comercio, la banca, la educación. Ha propalado a los cuatro vientos, dentro y fuera del país su "firme decisión" de seguir un camino propio "ni capitalista ni socialista", todo a la vez que se cubre con el manto nacionalista y popular. Estas posiciones y declaraciones bien propagandizadas, defendidas y voceadas por sus agentes oportunistas y la "inteligencia", confunden y desorientan a ciertos sectores populares; pero ¿qué son en esencia? simplemente las medidas tendientes a impulsar el desarrollo del capitalismo burocrático con una mayor participación estatal que le permita bases económicas que sustenten un Estado corporativista, cuyo carácter de clase encierra la defensa de los intereses de la reacción nativa y el imperialismo yanqui. De ahí que, pese a todo lo que digan los propagandistas del régimen militar fascista, éste está totalmente contra los intereses populares, y su acción lo cumple y cumplirá en medio de la represión de las masas, como lo confirma la matanza, encarcelamiento, persecución de que son objeto los hijos del pueblo.

Nuestra patria vive, pues, todo un proceso contra-revolucionario cuyo actor principal (y no puede ser de otra manera) son las fuerzas armadas reaccionarias, encabezadas por la junta militar fascista.

Como parte complementaria de este movimiento contra-revolucionario vemos el desbordamiento del oportunismo. Hoy, como nunca antes, el oportunismo de todo pelambre: revisionistas, trotskistas y toda la gama de grupos pseudoizquierdistas, así como las llamadas personalidades políticas han salido a defender rabiosa y descaradamente la acción del régimen militar fascista. Sirviéndose del falso nacionalismo y de la demagogia que a tambor batiente propaga el gobierno, el oportunismo pretende llevar al pueblo a la cola del gobierno reaccionario y sembrando la confusión y el desconcierto entre las masas trabajadoras busca allanar el camino de la contra-revolución. En esta labor destaca la pandilla revisionista de del Prado y su pasquín "Unidad", muestra palmaria en nuestra patria de la confabulación norteamericano-soviética en contra del pueblo peruano. Asimismo, descuella y se comprueba, una vez más, la acción del trotskismo, a través de sus diferentes grupúsculos, en servicio del imperialismo yanqui y la reacción en general.

• Pero no sólo la contra-revolución golpea las filas de la revolución mediante los encallecidos y ya conocidos revisionistas y oportunistas, sino que la contra-revolución martilla hasta en las propias filas de la vanguardia del proletariado, en el Partido Comunista. El proceso contra-revolucionario ha generado en nuestro propio Partido la a

parición de una línea liquidacionista que, pretendiendo destruir el gran Partido que fundara Mariátegui, busca prestar grande y meritorio servicio a los enemigos del pueblo, y así frenar la revolución democrático nacional en nuestra patria.

• Mas todo este proceso contra-revolucionario en marcha y este desbordamiento del oportunismo no viene a ser sino consecuencia y reflejo del desarrollo de la revolución peruana. Nuestra revolución hace tiempo se enrumba y prepara sus formas superiores de acción; las masas populares apuntan hacia la destrucción armada del Estado actual. Pero la revolución no tiene aún las condiciones necesarias que se hallan en camino de maduración. Particularmente germina la ideología del proletariado produciendo la Base de Unidad Partidaria, fundamento y núcleo sobre y en torno al cual construir y fortalecer el Partido Proletario, condición indispensable para conducir a las masas al triunfo revolucionario. Contra este indispensable proceso preparatorio se han lanzado furiosamente los agentes de la reacción en las filas proletarias y populares, generándose grande y extraordinaria lucha sólo comparable a la desarrollada en los tiempos del gran José Carlos Mariátegui, en el proceso de constitución del Partido.

Esta coyuntura fue la que utilizó la reacción, encabezada por el imperialismo yanqui, para impulsar y desarrollar su línea contra-revolucionaria ejecutada por la junta militar fascista. Lo cual no muestra en modo alguno fortaleza y éxito para la acción contra-revolucionaria sino, como ellos mismos lo pregonan, la última carta que se juegan. Acción anticipadamente preparada y concordada como postrera oportunidad, y decisiva, para, suponen, frenar y aplastar la revolución que sigue y seguirá en marcha. El fascismo no es pues, ni puede serlo, la salvación de los explotadores. La contra-revolución en marcha no es sino acción y último esfuerzo para oponerse a la revolución aprovechando la coyuntura actual; es, en consecuencia, preludio de la guerra popular que nuestro pueblo genera en sus entrañas explotadas.

De ahí que, frente al proceso contra-revolucionario, la cuestión no es hoy esperar que cambien los tiempos, ni mucho menos pasarse traidoramente al campo enemigo. La cuestión para la vanguardia es mantener en alto las banderas de la revolución y no arriarlas. La cuestión es profundizar el proceso revolucionario, primero manteniéndonos fieles al mismo, adhiriéndonos más cada día a la Base de Unidad Partidaria para llevarla a las masas cada vez más y encarnarla en ellas hasta hacerla luz en su mente, fuerza invencible en su acción. Así el P.C.P. mantendrá su título de vanguardia del proletariado y, fundido con el pueblo, devendrá en vanguardia reconocida e innegable. Así el P.C.P. desenmascarará el proceso contra-revolucionario y a los adalides de la junta fascista de hoy o a los títeres de mañana. Así el P.C.P. mostrará la inmensa traición del oportunismo de todo tipo y mascarada, propiciando que las masas desechen cada vez más su nefasta propaganda "en nombre del pueblo". Así el P.C.P. cumplirá su obligación para con los explotados de nuestra patria, y así creará condiciones para que las masas oprimidas, especialmente campesinos y obreros, abran definitivamente las puertas de la historia, desarrollando la guerra popular bajo la dirección del Partido de Mariátegui.

La lucha se presenta dura y difícil, larga y no corta, así como cruenta. El carácter fascista del régimen nos lo advierte. La contra-revolución genera el repliegue del pueblo, repliegue que no puede ser sino transitorio. La situación plantea nuevas formas de lucha y de organización. La revolución ha entrado en un nuevo período de problemas y dificultades. Hay que comprender la magnitud de esta nueva situación y con fe en el pueblo, en la verdad invencible del marxismo, con fe inquebrantable en el poder inextinguible de las masas trabajadoras y la causa popular cumpliremos nuestra misión de mantener viva la revolución. Recordemos las palabras del c. Mao Tse-tung: "En tiempos difíciles, debemos ver nuestros éxitos, ver nuestra brillante perspectiva y aumentar nuestro coraje".

2.- DESARROLLO DE LA LINEA LIQUIDACIONISTA

• La VI Conferencia del P.C.P., enero de 1969, planteó como cuestión central la reconstitución que teniendo como fundamento la Base de Unidad Partidaria prepara al Partido para la guerra popular.

• Ya antes de este evento hubo quienes pretendieron desorientar y frustrar la lucha interna que el Partido libraba en contra de la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda"; apuntaban a evitar que concluyera correctamente esta etapa de la lucha, y que se tomaran los trascendentales acuerdos sobre la Base de Unidad Partidaria y la reconstitución. Sus últimos y desesperados esfuerzos para tal fin los hicieron en el desarrollo mismo de la Conferencia, mas no pudieron evitar estos acuerdos que necesariamente se desprendían de una etapa más de lucha que contra el oportunismo libró el Partido.

• Así, pues, la VI Conferencia fue el término de la lucha contra el oportunismo de derecha disfrazado de "izquierda" y el comienzo de una nueva etapa de lucha: la de la

Una
Tendrán
oculto
etc.

III CD
1969
Inicio P.C.

reconstitución del Partido para la guerra popular, teniendo como fundamento la Base de Unidad y como centro el legado de Mariátegui. Muy pronto hubo quienes se opusieron a esta nueva situación, negando lo que la lucha anterior no había terminado, que aún había que combatir el oportunismo de "Patria Roja" y sus rezagos. ¿Qué era esto? Simplemente una camuflada oposición a la reconstitución y, en esencia, un ataque a la Base de Unidad y en especial a Mariátegui y su papel en nuestro proceso revolucionario. El P.C.P. vio en sus filas el surgimiento de una tendencia opositora, y contra la misma desarrolló prudente aunque firme lucha en defensa de la organización partidaria, aplicando los principios de lucha en el seno del pueblo, sin concesiones ni provocaciones.

El desarrollo del proceso contra-revolucionario polarizó la tendencia opositora. Sus representantes, lanzándose abiertamente contra el Partido y sus organizaciones, apuntaron a usurpar o destruir las bases, y afanosamente intentaron asaltar la dirección partidaria. Todo apuntó a crear disturbios en el seno del Partido, para propiciar o su sometimiento a su bastón de mando o su destrucción. No escatimaron medios en su actividad antipartido y reprodujeron todos y cada uno de los "métodos" y "tácticas" que el oportunismo ha usado en el país, desempolvando las maquinaciones y lenguaje del más típico corte ravinésco, pasando por las tretas de del Prado hasta la matonería de Ludovico y Cía. Seguían y siguen la trillada senda del oportunismo en el país y se mostraron dignos discípulos de tales maestros.

El Partido ha respondido con firmeza y energía; y llevando la lucha al seno de las masas ha combatido resueltamente la corriente antipartidaria. El llevar la lucha al seno de las masas es una característica peculiar e importante en esta lucha.

Por otro lado, se centró la acción en problemas concretos e importantes del proceso revolucionario y de la vida partidaria, como el problema campesino, que hasta ahora es el centro del debate contra la reacción y el oportunismo. Así la lucha en esta cuestión sirvió para deslindar campos -como siempre ha de ser- entre la revolución y la contra-revolución y sus agentes, cuestión sintetizada en la defensa de la confiscación y en contra de la expropiación; y para mantener la lucha al nivel de los principios y su aplicación consecuente a los grandes problemas revolucionarios y no caer en la charca de la difamación, la delación y el engaño en que los oportunistas están formados y persisten.

En medio de esta contraofensiva partidaria, lo que era tendencia de oposición a la Reconstitución y a la Base de Unidad devino en línea liquidacionista, y las contradicciones dejaron de ser en el seno del pueblo para tornarse entre nosotros y el enemigo. Así el P.C.P. en su avance se enfrenta hoy a una línea liquidacionista, expresión del oportunismo de derecha, que ha sido directamente engendrada por el proceso contra-revolucionario.

3.- CARACTER Y CONTENIDO DEL LIQUIDACIONISMO

¿Cuál es el carácter de clase del liquidacionismo?

El gran Lenin tipificó magistralmente al liquidacionismo: engendro de la contra-revolución; influencia y posición burguesa; forma más siniestra del oportunismo de derecha que apunta contra la vida misma del Partido de la clase obrera. Esta es la esencia de la línea contra la cual se enfrenta hoy el Partido Comunista. El liquidacionismo, engendro del actual proceso contra-revolucionario que dirige la junta militar fascista, intenta destruir el Partido de Mariátegui para así, en servicio de sus amos, impedir la dirección del proletariado en la revolución democrático-nacional y, en esencia, oponerse a la revolución y facilitar la contra-revolución. Este es el fondo de la lucha que hoy vive el P.C.P.

De su carácter oportunista de derecha se desprende el contenido de la línea liquidacionista: En lo ideológico-político apunta contra el marxismo, pretende negar la ideología del proletariado; específicamente se opone abiertamente a la Base de Unidad Partidaria, centrando sus fuegos contra el legado de Mariátegui y la vigencia y papel del Amauta en la revolución peruana. El liquidacionismo apunta a negar el papel del proletariado peruano en la dirección de la revolución democrático-nacional; busca entregar la hegemonía de la revolución y colocar al pueblo y su vanguardia a la cola de la reacción. Demás está decir que todo esto lo cumple a la vez que hace protestas de fidelidad al marxismo, de lealtad a Mariátegui, y de defender al proletariado y perseverar en la revolución.

En lo orgánico, el liquidacionismo apunta contra el Partido centrando su acción en destruir el carácter clandestino de la organización partidaria. Atenta contra los organismos centrales de dirección, pretendiendo desconocerlos, reducirlos o destruirlos según su necesidad y antojo. Intenta usurpar o destruir las organizaciones regionales y,

cual esmerado informante policial, denuncia y delata el trabajo partidario. Toda esta acción antipartido la ejecuta a la vez que pregona la "teoría" de centrar la acción revolucionaria en las masas, repitiendo caducas tesis mencheviques para oponerse a la tesis leninista de que sin Partido no hay correcto trabajo revolucionario de masas.

En el trabajo de masas, el liquidacionismo apunta a destruir la influencia y dirección del Partido en las masas; arremete furiosamente contra la dirección proletaria, oponiéndose a que el Partido forme políticamente a las masas, y busca afanosamente la destrucción de las organizaciones populares en las que el Partido tiene influencia; sustituye las consignas proletarias por las de la reacción, ayudando a la difusión de su influencia entre las masas, oponiéndose a la propaganda revolucionaria; confunde el trabajo legal con el legalismo y se opone al trabajo legal que realiza el Partido, combatiéndolo muchas veces desde posiciones pseudoizquierdistas y siguiendo a trotskistas y vanguardistas. Toda esta labor la cumple a la vez que levanta la grito contra el Partido, acusándolo de dogmatismo, escisionismo, fraccionalismo, oportunismo, y demás "ismos" de lista interminable.

* Este triple contenido que apunta contra el marxismo, contra el Partido y contra las masas, lo cumple el liquidacionismo uniéndose en santa alianza con la reacción fascista, revisionistas, "izquierdistas" y oportunistas de todo pelaje, que le sirven a su bloque antipartido, pregonando la unidad sin hegemonía y "por encima de las discrepancias", abandonando las consignas proletarias como la confiscación para asumir "por táctica" la de la expropiación. Finalmente, desarrolla su acción en medio de la mayor incapacidad política para comprender el proceso político nacional, y más aún con absoluta falta de iniciativa para comprender las cuestiones concretas y orientar políticamente a las masas en función de las metas de la revolución. Su incapacidad política, su absoluta falta de iniciativa y su afán de camuflarse llevan al liquidacionismo no sólo a un permanente bamboleo, sino que hoy pretenden enarbolar las banderas partidarias para enmascararse y sobrevivir.

* Toda esta línea liquidacionista, que no es sino una forma más recalcitrante de oportunismo de derecha, se ha sistematizado en la espuria bandera roja "43", documento en el cual los liquidacionistas exponen sus posiciones en problemas claves como el carácter de la junta militar, el problema agrario, el trabajo de masas, la lucha interna y el Partido. Sistematización que han profundizado ulteriormente al traer de los cabellos al c. Mao Tse-tung, al arremeter abiertamente contra Mariátegui y al declarar desvergonzadamente el abandono de la tarea principal de la V Conferencia. Los documentos de los liquidadores, y en especial de la espuria bandera roja "43", servirán de mucho al Partido para el desenmascaramiento de esta siniestra línea antipartido.

4.- LA LUCHA INTERNA Y LA PERSPECTIVA DEL LIQUIDACIONISMO

La lucha interna es constante, y es consecuencia y reflejo en el Partido de la lucha de clases en la sociedad. Esta gran verdad ya ha calado notoriamente en el Partido. Lo que hoy debemos comprender muy bien es que la actual lucha interna contra la línea liquidacionista es consecuencia de la lucha de clases entre la revolución y la contra-revolución, y que al liquidacionismo lo ha engendrado el proceso contra-revolucionario, que el imperialismo y la reacción nativa han impuesto al país a través del régimen militar fascista. Esto es lo que necesitamos comprender en la teoría y en la práctica; la lucha contra la reacción y el oportunismo nos enseñarán y ayudarán en esta comprensión.

* La actual lucha contra la línea liquidacionista tiene necesariamente un desarrollo desigual (en unas partes es más amplia y profunda que en otras); sin embargo, ya a barca a todo el Partido. Esta lucha se desarrolla y seguirá en ofensivas y contraofensivas; su desenvolvimiento será en zig zag. A los enemigos no los podremos batir en todos los frentes simultáneamente; primeramente los desalojaremos de algunas posiciones y se mantendrán en otras. Por otra parte, no basta con batirlos una vez sino que, aplastados en un frente y en un tiempo, pretenderán levantar cabeza una y otra vez; pero su desenmascaramiento será mayor hasta su bancarrota completa y definitiva.

* El P.C.P. hoy, evidentemente, vive un momento crucial de su historia: sus enemigos atentan contra su propia existencia. Por ello, hoy más que nunca, los militantes y cuadros, las bases y organizaciones del Partido tienen que cerrar filas en torno al Comité Central, para dar la batalla por el Partido y la revolución bajo las gloriosas banderas del marxismo. El momento es crucial, difícil; la contra-revolución y el oportunismo apuntan a destruir el Partido; pero de esta dura situación el Partido de Mariátegui saldrá más firme y combativo al frente de las masas y la revolución.

La línea liquidacionista rápidamente se ha mostrado precisa y definida. Los liquidadores no podrán camuflarse; y cada palabra que pronuncien, cada palabra que escriban, y cada acción que desarrollen los mostrarán más y más tal y cual son. Han elegido su camino y en él persistirán, buscando cada vez más y más afanosa y angustiadamente cumplir

destruir el Partido. Sobre el oportunismo se levanta el escisionismo y el sectarismo; los liquidadores no podrán escapar a esto: por ello abiertamente han iniciado y profundizado la escisión, y sobre ella persistirán aumentando paralelamente su sectarismo. Esta es su situación y su perspectiva; por mucho que griten y quieran aplicar etiquetas de escisionistas y sectarios, ya el Partido sabe quiénes son realmente los escisionistas y sectarios. Nuestra obligación será revelarlos ante el pueblo, y evitar que cumplan su nociva labor contra-revolucionaria.

5.- RECONSTITUIR EL PARTIDO SOBRE LA BASE DE UNIDAD PARTIDARIA

"Para hacer la revolución se necesita un partido revolucionario" enseña Mao Tse-tung. Y Mariátegui señala: "La lucha política exige la creación de un partido de clase, en cuya orientación y formación se esforzará tenazmente por hacer prevalecer sus puntos de vista revolucionarios clasistas. De acuerdo con las condiciones concretas actuales del Perú, el Comité concurrirá a la constitución de un Partido Socialista, basado en las masas obreras y campesinas organizadas."

Estas sabias enseñanzas no las podemos olvidar y hoy, más que nunca, cuando vivimos un proceso contra-revolucionario, tenemos que tener bien presente la necesidad de un Partido revolucionario, pues sólo en nombre de él podemos convocar y movilizar revolucionariamente a las masas y aprestarlas para la guerra popular. Plantear, como hacen los liquidacionistas, que lo principal en la lucha revolucionaria son las masas, clamando "¡a las masas, a las masas!", es un craso error, una mixtificación completa del leninismo. Lo principal, hoy más que nunca, es el Partido; aquí el P.C.P.

La VI Conferencia acordó reconstituir el Partido. Esta tarea hoy en día es más perentoria y necesaria. Y ordenó, correctamente, que la reconstitución tiene un fundamento único e insoslayable: la BASE DE UNIDAD PARTIDARIA MARXISMO-LENINISMO- PENSAMIENTO MAO TSE TUNG, LEGADO DE MARIATEGUI Y LINEA POLITICA DE LA V CONFERENCIA. *Esta es una gran verdad a la cual debemos adherir firmemente cada vez más, recordando que el centro de la base es el legado de Mariátegui que para el Partido significa la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado a las condiciones concretas de nuestra revolución.

Esta es la primera condición de la reconstitución. La segunda es que, para cumplir la, necesitamos aplastar la línea antipartido liquidacionista. El gran Lenin enseña: "El Partido no puede existir sin defender su existencia, sin luchar incondicionalmente contra los que lo liquidan, lo destruyen, no lo reconocen, reniegan de él. Esto es evidente de por sí." Mas esta lucha por el aplastamiento del liquidacionismo debemos darla centrando los fuegos muy especialmente contra sus representantes más encumbrados y recalci trantes, particularmente en el C.C. Asimismo, debemos desarrollarla estableciendo diferencias para determinar a los intermedios, apoyándonos para esto en los elementos firmes, claros.

* La reconstitución del Partido exige centrar la atención en el carácter clandestino de la organización (El P.C.P. es clandestino o no es nada). *Tener en cuenta que todo proceso de lucha implica una desarticulación organizativa, cuya superación exige el fortalecimiento del C.C. para una correcta aplicación del centralismo democrático, que cumpla la indispensable centralización para la unificación de teoría y práctica. Asimismo, exige la consolidación de los núcleos de dirección intermedia para una eficaz reconstitución y funcionamiento de las bases.

La reconstitución nos plantea, además en estos tiempos, darle mayor importancia a la propaganda, que apunta a hacer comprender a las masas el proceso contra-revolucionario que sufre el país y el papel del oportunismo (entre éste el liquidacionismo), para así crear la opinión pública favorable a la revolución. Finalmente no olvidemos que nuestro centro de acción es el trabajo campesino, pues sólo así sentiremos bases sólidas para nuestra guerra popular y el cumplimiento de la tarea principal.

6.- DESARROLLAR LA GRAN POLEMICA EN DEFENSA DEL PARTIDO Y TENIENDO COMO CENTRO A JOSE CARLOS MARIATEGUI

La lucha contra el revisionismo contemporáneo en el movimiento Comunista Internacional y la Gran Revolución Cultural Proletaria nos ha dado brillantes lecciones sobre cómo combatir las ideas burguesas mediante la crítica masiva y la polémica; y sentar las bases ideológico-políticas para aplastar el oportunismo.

Siguiendo tan luminosos ejemplos, el P.C.P., en su proceso de reconstitución, en todos sus niveles, bajo la dirección del Comité Central, ha entrado en un proceso de crítica masiva de todas las ideas no proletarias. Esta campaña en pro de la construcción del Partido exige desarrollar la Gran Polémica contra la línea liquidacionista y la contra-revolución; No basta combatir el oportunismo liquidacionista; simultáneamente hay que desenmascarar la ofensiva general de la contrarrevolución; pero, en todo caso, debemos dirigir la punta de lanza de nuestra crítica contra la línea liquidacionista, que atenta contra la vida misma de nuestra organización.

La Gran Polémica, que debe cumplirse activamente por toda la militancia y las organizaciones partidarias, no puede desarrollarse simultáneamente en todos los frentes ni con la misma intensidad. El P.C.P. la cumplirá centrándola sobre los problemas capitales de la revolución peruana y poniendo en cada fase el problema principal, para en él centrar los esfuerzos partidarios. En esta polémica, el primer problema que sirve para delimitar los campos es el problema campesino; en él la lucha se libra entre la confiscación, embolada por los revolucionarios y la expropiación, difundida por la reacción y defendida abierta o asolapadamente por los liquidadores y demás oportunistas.

• Un problema capital que ya está en debate, entre la revolución representada por el P.C.P. y la contra-revolución y sus agentes, es el papel del Partido y el trabajo de masas. Este tema es objeto de dura y larga lucha y a él debemos prestar seria atención. Dentro de este problema un punto importante es el de la teoría y la práctica.

• Pero el problema central de esta Gran Polémica es esclarecer definitivamente el rol que juega José Carlos Mariátegui. Si no retomamos firmemente el camino de Mariátegui, jamás podremos llevar a buen término la revolución peruana. Si antes Mariátegui era uno de los tantos tópicos en la lucha partidaria, ahora, con el desarrollo del Partido, con la implantación de la base de Unidad Partidaria, el proceso de Reconstitución se desarrolla teniendo al fundador del Partido como la piedra angular. Ni duda cabe que, al final de este gran proceso, el Partido habrá logrado un perfil definido, una unidad con un polo natural y propio de convergencia.

Debemos prestar suma importancia a esta Gran Polémica, a la cual los liquidacionistas quieren sacar el cuerpo luego de haber vociferado sus mercaderías a los cuatro vientos, y llevarla adelante planificada y sistemáticamente, tesonera y firmemente. La Gran Polémica es un buen combate en pro del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung y su aplicación a la realidad peruana.

7.- LA POLÍTICA DE CUADROS

Las recientes luchas en el Partido han dejado notables experiencias, que tienen particular importancia para una correcta política de cuadros. Partamos de que, habida línea política, "los cuadros son decisivos", calidad que se hace más importante en un movimiento de reconstitución como el actual.

La batalla en pro de la construcción partidaria nos exige apoyarnos firme y decididamente en los cuadros. El P.C.P. ha logrado forjar un número de cuadros que son capaces de mantenerse firmemente adheridos al marxismo, que son capaces de mantenerse ajenos a la confusión en medio del proceso revolucionario y que, además, son inmunes al veneno liquidacionista. Estos son los cuadros que, nucleados en torno al C.C., mantienen firmemente la bandera revolucionaria en nuestra patria, en medio de la confusión y los embates oportunistas, haciendo del P.C.P. la única organización que mantiene su clara y definida línea revolucionaria.

En estos cuadros, "tesoro del Partido", debemos depositar nuestra confianza y la pesada cuanto gloriosa tarea de construcción partidaria y movilización de las masas. ¿Cómo reconocerlos? Por su firme y leal adhesión a la Base de Unidad Partidaria.

Pero también debemos tener presente que hay cuadros que aún no comprenden la situación o se hallan engañados, para diferenciarlos y darles trato diferente de aquellos pocos, recalcitrantes, que se oponen a la Base de Unidad y al Partido.

8.- COMBATIR EN MEDIO DE LA LUCHA DE CLASES

• La reconstitución del Partido tiene que darse necesariamente en medio de la lucha de clases, no al margen de ella. Este principio nos guía pese a todo lo que digan e inventen los liquidadores.

La contra-revolución pretende llevar su línea reaccionaria al campo para apuntar al "problema primordial del país" y en esta tarea le auxilian todos los oportunistas. El P.C.P. está consciente de que en este terreno tendremos que enfrentarnos a la reacción y sus lacayos, y en ardua y tenaz lucha impondremos tanto en el campo como en la ciudad la hegemonía de la Base de Unidad Partidaria, única forma de garantizar la hegemonía del proletariado en la revolución y base sólida para nuestra guerra popular.

El P.C.P. no rehuye el trabajo de masas ni niega el trabajo legal. Lo que combate es la renuncia a la dirección de las masas en beneficio de la reacción; lo que no acepta es el legalismo. Estamos por el trabajo de masas y uso del trabajo legal en función de la revolución.

La contra-revolución impone un repliegue al pueblo. Pues con él se repliega el Partido; y con las masas volverá en ascenso, comandándola, dirigiendo al pueblo tanto en los momentos de auge como en los de reflujo de la revolución.

9.- LA AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES ES LA PERSPECTIVA EN EL PAIS

La contra-revolución que lleva adelante el régimen militar fascista y todos sus la-
cayos, pregona la conciliación de clases y la unión de todos los peruanos en torno a las
fuerzas armadas reaccionarias (a las que proclama "partido de la revolución"). Simultánea-
mente desarrolla un intento de movilización de las masas para organizarlas bajo la direc-
ta vigilancia y control de las fuerzas represivas, siguiendo el típico verticalismo fa-
scista. Así maquinan canalizar la lucha de clases y castrar la combatividad popular, a la
vez que pretenden atar a las masas al carro de la reacción proimperialista y profeudal.

El centro de toda esta maquinación es el campo, pues comprenden que éste es su punto
débil y el punto fuerte de la revolución, a la vez que es el centro de la tormenta revo-
lucionaria en el país. Intentan basar en el campo su línea contra-revolucionaria para opo-
nerse y -según sueñan- aplastar a la revolución agraria, motor de la liberación nacional.

Pero pese a todos los esfuerzos que hagan, el camino contra-revolucionario lleva ne-
cesariamente a una mayor opresión de las masas trabajadoras, y por tanto desembocará ine-
luctablemente en la rebelión de ellas. Principalmente el campesinado tendrá que levantar
se contra sus opresores, marcando un nuevo y gigantesco ascenso de la lucha de las masas.

Hoy, sobre una politización incipiente de las masas trabajadoras actúa el engaño polí-
tico de la contra-revolución, causando confusión y desconcierto; acción que se acentúa y
difunde por la labor del oportunismo y la traición de la "inteligencia" (en su mayoría unci-
da al carro fascista). La reacción cuenta con medios suficientes para mantener y defender
su engaño por cierto tiempo; pero las leyes objetivas que ella misma ha puesto en marcha
sólo pueden cumplirse bajo el signo de la violencia y opresión de las mayorías. De ahí que
necesariamente engendrarán la agudización de la lucha de clases, y haciendo trizas a los
conciliadores y a su conciliacionismo, el pueblo peruano se pondrá de pie armado y con-
ducido por la ideología del proletariado y su representante, el Partido Comunista.

10.- NUESTRA LUCHA SE DESARROLLA EN MEDIO DEL ASCENSO DE LA REVOLUCION MUNDIAL, ADHERIDA AL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSE-TUNG

La década del sesenta ha sido un gran triunfo para la Revolución Mundial: el cada día
más pujante movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina; la lucha de
las masas en las entrañas mismas del imperialismo; la gran lucha contra el revisionismo li-
brada por el movimiento comunista internacional; el gran desarrollo del socialismo y la Gran
Revolución Cultural Proletaria, constituyen grandes pasos de la humanidad que han elevado
más el marxismo hasta la nueva gran era del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung.

En medio de esta grande y gloriosa época se desarrolla la lucha del pueblo peruano
y su Partido Comunista. Mas nuestra lucha futura se desarrollará en la promisoro década
del setenta que se inicia con la celebración del centenario del gran Lenin, y que presen-
tará grandes victorias contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial ba-
jo la roja e invencible bandera del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung.

11.- MARCHAR HACIA EL V CONGRESO DEL P.C.P.

Bajo estas condiciones históricas se desarrolla la actual dura y gloriosa lucha del
P.C.P. frente a la contra-revolución y el oportunismo de todo tipo, principalmente la si-
nuestra línea liquidacionista. El Partido de Mariátegui marcha firme y decididamente, en
esta coyuntura histórica, hacia la celebración de su V Congreso, evento revolucionario de
unificación partidaria.

Teniendo como meta este V Congreso, el Partido debe marchar a través de Conferen-
cias de investigación, que vayan sentando sólidas bases en el proceso de construcción
partidaria, guiándose por la línea de desarrollar la propaganda, fortificar el Partido
clandestino y centrar su acción en el trabajo campesino.

12.- EL TRIUNFO ES SEGURO ADHIRIENDONOS A LA BASE DE UNIDAD PARTIDARIA

El P.C.P. ha entrado en un gran período, y su perspectiva es brillante como bri-
llante y promisorio es el camino del pueblo, lo cual encierra una exigencia y condición
inescapable: adherir firmemente a la Base de Unidad Partidaria. Con esta base somos in-
destructibles; y aplicándola firme y decididamente, tomando como centro el legado de Ma-
riátegui, la hegemonía del proletariado, del P.C.P. y de Mariátegui, está segura en la
Revolución Peruana, y ésta alcanzará la victoria definitiva.

¡ APRENDAMOS DE MARIATEGUI Y SIGAMOS SU CAMINO !

I.- MARIATEGUI SE FORJO EN LA LUCHA DE CLASES

José Carlos Mariátegui, fundador del Partido Comunista, nació un 14 de Junio. Desde su juventud apoyó a la clase obrera con su diestra pluma en la lucha por la conquista de las 8 horas. Viajó a Europa donde vivió la conmoción de la gran Revolución de Octubre, la acción del proletariado europeo combatiente, la quiebra del viejo oportunismo de la II Internacional, y donde asimila y adhiere al marxismo. Pero su aprendizaje europeo no lo aparta de la patria lejana sino, al contrario, lo llevó a sentirla más y a la necesidad de conocerla científicamente y a consagrar su vida a su liberación.

Vuelto al país cumplió gigantesca labor revolucionaria para "concurrir a la creación del socialismo peruano". José Carlos Mariátegui desarrolló gran labor de difusión ideológica partiendo del análisis de la política internacional y del estudio de los problemas del país, "conforme al método marxista" y sus resultados fueron: Historia de la crisis mundial, Figuras y Aspectos de la Vida Mundial, Peruanicemos el Perú, Temas de Educación, Temas de nuestra América, etc. y el insuperable Siete Ensayos; dentro de esta misma línea están "Amauta" y "Labor", insuperable revista la primera y ejemplo de prensa obrera el segundo.

Concebía Mariátegui que el desarrollo del socialismo, del marxismo, no podía cumplirse sin esta labor preparatoria de formar opinión pública; pero pensaba que, paralelamente a aquella y para realizar las grandes tareas de la clase obrera, era indispensable una tenaz lucha en pro de la organización de las masas. Y a ella dedicó su voluntad inquebrantable y su luminoso pensamiento; acción cumplida en el período en que el imperialismo yanqui impone su dominio en nuestra nación, el campo se agita por las luchas del campesinado en defensa de sus tierras, las masas juveniles combaten por la Reforma Universitaria y en que, sobre todo, el proletariado se forja y desarrolla como clase combatiente y se fogea en heroicas páginas de la historia de nuestra clase obrera.

Mariátegui trabajó inagotablemente por la organización de las masas obreras y campesinas, bajo su influjo surgió la Federación de Yanacoras y bajo su orientación constante se forjó la Confederación General de Trabajadores, gran central obrera cuyos principios fueron abandonados por el oportunismo y cuyo glorioso nombre usufructúan hoy traficantes de viejo cuño, como Del Prado y sus secuaces; principios que, para la gafa de nuestra clase obrera viven esperando ser reestablecidos en los "Estatutos de la CGTP".

Pero la gran obra de Mariátegui fue la fundación del Partido Comunista, dotando a la clase obrera peruana de la vanguardia organizada y a nuestro pueblo de su centro político. Esta labor cumbre la estampó en dos históricos documentos: Acta de fundación del PC y el Programa del PC, y otros de fundamental contenido político: Punto de Vista Anti imperialista, El problema de las razas en América Latina y Antecedentes y desarrollo de la Acción Clasista.

Esta ingente labor fue cumplida en casi ocho años de incansable labor revolucionaria, con firme voluntad y rigurosa disciplina. Pero esta gigantesca tarea sólo la pudo cumplir José Carlos Mariátegui en el fragor de la lucha de clases del proletariado, participando activa y directamente en la aguda lucha de clases de nuestro proceso revolucionario, combatiendo en las trincheras del proletariado y, como jefe indiscutido del mismo, resolviendo sus problemas políticos. Esta militancia forjada en la lucha de clases hizo de Mariátegui un hombre de nuevo tipo: Un hombre pensante y operante.

II.- EL CAMINO DE MARIATEGUI: FUSION DEL MARXISMO-LENINISMO CON LA REALIDAD CONCRETA DE LA REVOLUCION PERUANA

El marxismo-leninismo es una verdad universal, las leyes generales extraídas de la experiencia de más de cien años de lucha de la clase obrera internacional, experiencia sistematizada y elevada a teoría por los grandes conductores del proletariado: Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tsetung.

Mas si esta verdad incontrovertible es indispensable, ella sola es insuficiente para comprender la esencia de un proceso revolucionario concreto y conducirlo al triunfo; para dirigir una revolución concreta se necesita descubrir sus leyes concretas, las que si bien se ajustan a las leyes universales son especificaciones que no pueden ser ignoradas so pena de frustrar la revolución.

El gran Lenin dijo a los revolucionarios de Oriente que tenían una tarea que cumplir, si querían hacer la revolución: descubrir las leyes de la revolución en los países atrasados; enseñó Lenin que el marxismo había establecido las leyes del proceso revolucionario especialmente en las sociedades capitalistas, pero que estaba pendiente fijarlas

para los países sujetos a opresión imperialista y en cuyas bases sobrevivían sistemas feudales; y que tal tarea era condición indispensable para el desarrollo revolucionario en los países atrasados, tarea que sólo la cumplirían sus revolucionarios proletarios y en la cual nadie podría sustituirlos. A esta enseñanza se ajustaron los marxistas de los países atrasados, labor que fructificó y brilla hoy como una nueva etapa de la concepción del proletariado en Mao Tsetung; marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y que en nuestra patria maduró en el CAMINO DE MARIÁTEGUI que sigue guiando a los revolucionarios proletarios peruanos e ilumina el sendero combatiente de América Latina.

Fiel al mandato de Lenin, Mariátegui fundió la verdad universal del marxismo-leninismo con las condiciones concretas, específicas del proceso revolucionario peruano; definiéndose firmemente al "método marxista" analizó nuestra sociedad, descubrió su esencia, fijó sus leyes y previó su desarrollo. Su resultado es el CAMINO DE MARIÁTEGUI, única vía revolucionaria y tarea aún pendiente que no puede, en absoluto, confundirse con el movimiento contrarrevolucionario fascista que hoy sufre nuestro pueblo.

Mariátegui descubrió el carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad peruana, señalando que a medida que el capitalismo se desarrollara crecería nuestro sometimiento por cuanto, en la época del imperialismo, no había cabida para un desarrollo capitalista independiente. Señaló el carácter democrático-nacional de la revolución peruana, indicando que sólo quebrantada y aplastada la explotación feudal e imperialista comenzaría la revolución socialista. Enseñó el papel principal del campesinado en nuestro proceso, papel que podía cumplir por la aparición y desarrollo de la clase obrera peruana, única capaz de dirigir la revolución en el país. Indicó que la pequeña burguesía sólo podría llevar a la nación a una borrachera nacionalista pero no a la liberación; y que la burguesía nacional sólo muestra una posición antiimperialista ante la directa agresión armada del imperialismo. Señaló que la revolución sólo podría guiarla el Partido Comunista con base social de obreros y campesinos y firmemente adherido al marxismo-leninismo. Planteó la necesidad del Frente Único Antiimperialista y Antifeudal, basado en la alianza obrero-campesina y del cual formarían parte la pequeña burguesía y la burguesía nacional en tanto aceptasen la hegemonía del proletariado. Sostuvo la necesidad de movilizar, organizar y armar a las masas populares; que a más de un programa el pueblo necesita de las armas para conquistar sus derechos y defenderlos, que las masas necesitan armarse para la lucha insurreccional que habría de bajar de los Andes, del campo a la ciudad a través de la violencia de las masas, de la guerra popular.

He aquí el resultado que Mariátegui encontró de la aplicación del marxismo-leninismo a las condiciones concretas del país y de América Latina; he aquí el CAMINO DE MARIÁTEGUI CUYA VIGENCIA ES PLENA, AL CUAL SE ADHIEREN FIRMEMENTE LOS REVOLUCIONARIOS PERUANOS, Y MAS AUN LOS REVOLUCIONARIOS PROLETARIOS QUE LUCHAN BAJO LAS BANDERAS DEL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG.

III.- MARIÁTEGUI: UNA VIDA AL SERVICIO DE LA REVOLUCION

Mariátegui dijo que su vida era una flecha disparada a una meta, y escribió que tenía una "declarada y enérgica ambición: La de concurrir a la creación del socialismo peruano". Estas palabras expresan su orientación y meta, y al cumplirlas nos legó gran ejemplo de lo que es vivir para la revolución.

Mariátegui fue ejemplo de servir al pueblo. En su vida llena de dificultades y penurias pospuso todo estrecho y egoísta interés individual para darse absolutamente al servicio del pueblo, especialmente al proletariado. Para él no había ni hay tareas más altas que las de la revolución.

Mariátegui adhirió al marxismo y combatió por él; comprendió que con Lenin el marxismo había llegado a una nueva etapa y que ser marxista exigía adherirse a él. No olvidemos que tal adhesión era entonces combatida con hipócrita defensa de Marx, como hoy se niega al pensamiento Mao Tsetung invocando a Lenin. Más aún, estuvo por la III Internacional en contra del reformismo de la II y sus variantes, y defendió al marxismo contra quienes pretendían revestirse con él para destruirlo.

Mariátegui unió indisolublemente teoría y práctica. El mismo decía: "Mi pensamiento y mi vida constituyen una sola cosa, un único proceso". Su labor teórica mana de la práctica revolucionaria pero no de un rastreador practicismo como el que hoy entorpece a muchos, sino del enfrentamiento práctico y la solución de los fundamentales problemas políticos de la revolución peruana desde la posición del proletariado.

Mariátegui vivió y combatió ligado a las masas. Desde siempre desarrolló su acción junto a los trabajadores. Lejos aún de Europa, sintió vibrar más honda la situación y lucha de los explotados del país y fue y es, hasta hoy, quien más profundamente sintió, vivió y vio nuestra realidad y representa incuestionablemente al proletariado nacional del cual sigue siendo su líder.

desarrolló un estilo revolucionario. Su actitud crítica es palmaria. trabajos no comprueban y el enjuiciamiento de su obra y del papel que cumplía manifiestan su capacidad autocrítica lejos de la exaltación pero también por encima de la falsa e hipócrita modestia. Su acción era pesimista del presente y optimista del futuro.

Mariátegui no fue sectario ni afecto al estilo de clisé. En él el sectarismo no se da ni por asomo, más bien muestra altamente la inmensa capacidad de comprensión de que es capaz el marxismo; lo que en modo alguno implica, como creen los eternos críticos, apartamiento de los principios sino la más profunda e inquebrantable adhesión al marxismo. Por otro lado, supo unir, como nadie, a los que eran susceptibles de unirse para una tarea común. Y su estilo fresco, preciso, claro y sencillo es ejemplo que aún falta asimilar.

José Carlos Mariátegui, en conclusión, fue un excelso combatiente proletario marxista-leninista y es ejemplo vivo para todo revolucionario.

En este nuevo aniversario debemos sacar tres lecciones de la vida y obra de Mariátegui: los revolucionarios se forjan en la lucha de clases; la fusión del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung con las condiciones concretas de la revolución peruana se expresa en el CAMINO DE MARIATEGUI, único camino revolucionario a seguir y desarrollar; y, la vida de un revolucionario, y más de un marxista es servir al pueblo bajo la guía del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

¡VIVA MARIATEGUI!

¡VIVA EL PCPI!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG!

C.R. "JOSE CARLOS MARIATEGUI" DEL P.C.P.
Junio de 1971

*¡ SIN UN PARTIDO REVOLUCIONARIO
NO PUEDE HABER REVOLUCION !*

El primero y el siete de octubre se cumplen el 22 aniversario del triunfo de la Revolución China y el 43, en el país, de la fundación del Partido Comunista. Estas fechas exigen a los revolucionarios centrar la atención sobre el Partido del proletariado y su papel. Hoy, más que nunca, cuando el proceso contrarrevolucionario nos lo quieren pasar por revolución; cuando se difunde venenosamente la caducidad de las organizaciones políticas, se predica el espontaneísmo y se promueve la conciliación de las clases llamando a la unidad de todos los peruanos en torno a la fuerza armada, la que deviene en instrumento político sustitutorio y única dirección popular.

Hoy cuando, en concreto, se apunta a borrar y prohibir la dirección de la clase obrera sobre las masas, hoy que se pretende negar la necesidad del Partido Comunista para perseguirlo y destruirlo, es perentorio tomar conciencia del papel insustituible de la vanguardia organizada del proletariado para que la clase obrera y las masas explotadas logren la victoria.

La Revolución China probó precisamente que tres instrumentos necesita la revolución: el Partido, el Ejército Popular y el Frente; de ellos el Partido es el principal y el que dirige a los otros dos. La fundación del Partido Comunista por José Carlos Mariátegui probó que el Partido surge y se desarrolla contra la voluntad de los opresores y su gobierno, que su nacimiento y proceso se da en la lucha contra los enemigos de dentro y de fuera que quieren destruirlo.

Estas dos gloriosas festividades que se celebran deben servir, a los comunistas y a los revolucionarios peruanos, para combatir la ofensiva antipartido que desata la contrarrevolución y sus secuaces, y para librar tenaz, paciente y dura lucha por la Reconstitución y desarrollo del P.C.P., única garantía de la liberación de la clase obrera y del pueblo.

I.- LA NECESIDAD DEL PARTIDO COMUNISTA

En el nacimiento mismo del marxismo sus fundadores, Marx y Engels, sentaron que surgen, para la clase obrera, el deber histórico de conquistar el poder, el proletariado necesita construir su partido político; y estamparon estas palabras imborrables: "En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos políticos creados por las clases poseedoras.

"Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y de su fin supremo: la abolición de las clases".

Teniendo en mente esta imperativa necesidad, el gran Lenin dedicó parte principal de su actividad a forjar el Partido de nuevo tipo que la revolución necesitaba; fruto de su labor teórico-práctica es su genial sistematización de la teoría del Partido Comunista que en síntesis establece: El Partido es la vanguardia del proletariado, conciente y marxista; es sistema de organizaciones que exige militancia rigurosa y no simple adhesión formal; es la forma más alta de organización de la clase obrera y centro único de dirección revolucionaria; es encarnación de vínculos con las masas a las que organiza y dirige; y es, finalmente, un sistema orgánico basado en el centralismo democrático que movilizó la iniciativa de sus miembros la centraliza para forjar un solo pensamiento y una sola acción.

Asimismo, el gran Lenin destacó la importancia del Partido afirmando: "Dadnos una organización de revolucionarios y transformaremos el mundo" y señaló lo imprescindible de la construcción ideológico-política al subrayar el papel de la teoría: "Sólo un Partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia"; y, su carácter reducido y clandestino: "Esta organización, necesariamente, no debe ser muy extensa, y es preciso que sea lo más clandestina posible". Así creó y forjó Lenin el Partido de nuevo tipo, el Partido del proletariado, palanca con la cual derribó al zarismo y transformó la vieja Rusia.

Mao Tsetung siguió igual camino y sintetizando cien años de lucha obrera concluyó: "Para hacer la revolución se necesita un partido revolucionario"; y fijando la línea orgánica del P. en zonas de poder reaccionario escribía: "...nuestra política es mantener clandestina la organización del Partido y hacerla compacta, selecta y eficaz, permanecer a cubierto por largo tiempo, acumular fuerzas y esperar el momento propicio, y no precipitarse ni exponerse. Conforme al principio de luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse, nuestra táctica en la lucha contra los recalitrantes es combatir sobre un terreno seguro y acumular fuerzas utilizando todo lo que permitan las leyes y decretos del Kuomintang y las costumbres sociales".

Y José Carlos Mariátegui como gran marxista enseñó: "La lucha política exige la creación de un partido de clase, en cuya formación y orientación se esforzará tenazmente por hacer prevalecer sus puntos de vista revolucionarios clasistas"; y con su inagotable energía propagandizó y novilizó a la clase obrera hasta crear su más grande obra: el Partido Comunista, "la vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección en la lucha por la realización de sus ideales de clase".

Desde el comienzo del marxismo, pues, hasta hoy hay una línea roja que plantea la necesidad del Partido de la clase obrera, como instrumento indispensable de la revolución, de la liberación del proletariado y de los oprimidos; desde el comienzo mismo también hay una reaccionaria línea negra que se opone a la existencia del P. para desarmar al proletariado y perpetuar su explotación así como la del pueblo.

II.- LA OFENSIVA ANTIPARTIDO DE LA CONTRARREVOLUCION

Desde su inicio el régimen militar desató una campaña contra los partidos políticos. Basándose en la caducidad, inoperancia y corrupción del sistema representativo, que mostró descarnadamente toda su putrición en el país, el gobierno abrió su crítica contra la actividad política partidaria buscando por un lado asentarse en el poder por un largo tiempo y, por otro, desprestigiar ante las masas la lucha política; pretendiendo generalizar la desilusión y la desconfianza en la actividad política y, especialmente, oponerse a la dirección del partido del proletariado.

Posteriormente, propala la caducidad de toda forma política anterior y, principalmente, la de todo partido político; pues, según él, no cabe hoy el desarrollo de la lucha de clases que correspondía al período "prerrevolucionario" en el cual, sostiene, no se luchaba por una "sociedad justa, libertaria, humanista y cristiana". ¿Qué hay tras toda esta palabrería? Estas tesis no son nuevas: el arremeter contra toda política anterior y especialmente contra los partidos, el aturdir con la conciliación de clases y clamar por una unidad superior de todos por el bien nacional unido a un intenso y sonoro nacionalismo es bien conocido rasgo del fascismo y sus defensores; y éste es, evidentemente, el trasfondo ideológico que anima al régimen actual. Pero ¿a dónde apunta este anti-partidismo? Simple y llanamente, no contra la política burguesa reaccionaria de la cual es lógica y necesaria consecuencia, sino a oponerse y cerrar el paso a la política proletaria y más concretamente a la dirección del Partido Comunista sobre las masas; a evitar que la clase obrera desarrolle su política de clase independientemente y a que tal orientación guíe a las masas. Esta y no otra es la raíz práctica, pues, ante la agudización de la lucha de clases que incuba la combatividad y despertar de las mayorías, nada más útil y perentorio, para la reacción, que lograr el desarme ideológico del pueblo, nada más vital y trascendente, para la contrarrevolución, que obstaculizar la fusión combativa del marxismo, de la línea política del proletariado, de la dirección del Partido Comunista, con las masas.

Y estas orientaciones iniciales del régimen hoy se delimitan nítidas buscando materializarse. Concluidas sus tres leyes fundamentales: agraria, industrial y de educación (ésta ya diferida un año), ha terminado todo el gran plan "revolucionario"; el régimen tiene que orientarse a canalizar el movimiento de masas para atarlo a su carro y frenar la reacción popular, tarea más urgente para él cuanto que se desarrolla el proceso de su desenmascaramiento por el aumento de explotación; reducción salarial, alza creciente del costo de vida, desocupación, endeudamiento del campesinado y la represión y persecución que aumentarán paulatina y constantemente.

En este marco surge SINAMOS (Sistema Nacional de Movilización Social) para encadenar las masas al régimen, canalizando su acción con el cebo de la ayuda para el desarrollo. ¿Qué labor cumple el SINAMOS dentro de la política antipartido de la contrarrevolución? A este organismo se le ha encomendado, precisamente, el conducir por parte del gobierno el desarme ideológico del pueblo y en particular del proletariado. Desde su aparición, su director, nada menos que el jefe de la división blindada de Lima, declaró la caducidad de toda actividad y forma política "pre-revolucionarias" y principalmente del "concepto de partido" y planteó "la organización nueva de las masas a partir de su propia acción creadora", no sujeta a normas preestablecidas, partidistas y mucho menos extranjeras.

Hoy el SINAMOS que ha recolectado "pensadores", "técnicos" y "marxistas críticos y superadores" en su núcleo de asesores de dirección, impulsa el espontaneísmo a tambor batiente; por boca de su más esclarecido y conectado asesor y su vocero, la "Nueva Crónica" difunde la "organización de las masas mediante modalidades que el propio proceso irá generando libre y creadoramente con sus propias fuerzas pero sobre todo al margen de cualquier ingerencia política partidista". ¿Qué encierra esta tesis? Aparentemente expresa respeto a las masas y confianza en su poder, pero en el fondo no es sino una podrida y vieja tesis reaccionaria que pregona hipócritamente la libertad creadora de las masas, sabiendo que lo que espontáneamente prende y guía a las masas oprimidas, en un país de explotadores, es la ideología y las modalidades de la burguesía o de las clases dominantes.

Este es el real y venenoso fondo que encierra tal declaración demagógica y desenmascarada hace ya casi setenta años por Lenin en "¿Qué Hacer?". Pero la posición del gobierno fascista es más clara y definitivamente reaccionaria (expresión de debilidad de fondo) y se muestra cuando el gran asesor y subjefe reconoce que si bien se impulsa la espontaneidad de las masas, ésta es relativa. ¿Qué quiere decir con esto? Simple y llanamente: espontaneísmo para evitar y cerrar el paso a la ideología del proletariado y a la dirección del Partido Comunista; espontaneísmo relativo o dirigido para garantizar el absoluto dominio de la reacción sobre el pueblo.

Conclusión, en esencia el antipartidismo del régimen y el espontaneísmo que pregona no es otra cosa que parte de su ofensiva contra el Partido Comunista y contra la ideología del proletariado tendiente a mantener el sojuzgamiento de las masas.

Pero la lucha contra el Partido del proletariado no sólo viene del gobierno. El revisionismo contemporáneo, como avanzada de la reacción dentro de las filas obreras, también apunta a la destrucción del Partido Comunista mediante el camino de ajustarlo al sistema burgués; el revisionismo cambia la lucha por la conquista del poder por la "conquista de la legalidad", esta es renuncia a la meta proletaria de tomar el poder para transformar el mundo por la meta de conseguir un lugar bajo el orden reaccionario.

Esta degeneración oportunista la vemos en el país en la siniestra labor de la camarilla de del Prado que desde "Unidad" clama y gimotea por la legalidad, aplaude al régimen, hace méritos y rinde pleitesía para merecer confianza y conseguir su plena legalización. Esta degeneración se muestra patente al conculcar la clandestinidad partidaria que Lenin exigía y al expresar su total sometimiento al gobierno; lo cual llega al colmo cuando el llamado "congreso nacional de la juventud comunista" se reúne en el teatro Colón "con la respectiva autorización de la Prefectura del Departamento y de la Inspección de Espectáculos" como alborozado anuncia "Unidad", siguiendo así la línea de su "quinto congreso" reunido en un coliseo limeño dedicado al folklore. Esta labor corrosiva y prostituida es el remate de la larga actividad antimarxista y antipartido del oportunismo de derecha en el país.

Pero en esto no acaba la acción del oportunismo contra el Partido, una modalidad más reciente, pero no por eso menos nociva, es el liquidacionismo aparecido hace dos años dentro del P.C., línea que apunta a la destrucción del Partido presentándose hoy tras la cortina de centrar la acción en las masas para camuflar su labor. Liquidacionismo que rápidamente ha mostrado su juego y que también, con rapidez, ha entrado en descomposición y disgregación aunque no pueda decirse que su acción ha concluido.

Finalmente, otra modalidad del antipartidismo, aunque de otros caracteres, es la que realizan las organizaciones pequeñoburguesas que repitiendo lo que dice la reacción hacen un balance sumario de la vida de la vanguardia del proletariado, reducen la misma a una negra historia de tradiciones y concluyen con la inutilidad del P., clamando por uno "nuevo y auténtico". En estas posiciones, sobre su base de clase, su raíz práctica está en su afán reconocido de querer medrar a costa del Partido Comunista al que, incluso instintivamente, sienten como rival.

III.- EJERCITO E IGLESIA EN EL PROCESO ACTUAL

El proceso contrarrevolucionario que el país vive no sólo ha desatado una ofensiva antipartido, auxiliado por sus servidores y agentes, sino que además pretende basarse en una ideología peculiar y diferente arraigada, dice, en ideales socialistas, libertarios, humanistas y cristianos", y reducir la vida política a un organismo: la Fuerza Armada; institución que, con la Iglesia, llena el "vacío político que ha dejado en el país la caducidad de los partidos", según los ideólogos gobiernistas.

Ya Velasco Alvarado, hace un año, proclamó que la Fuerza Armada era la base y la dirección del proceso y que no permitirían que "nadie más dirigiera ni aprovechara a las masas". Hoy el Ministro del Interior sentencia que la PIP es la "salvaguarda del sistema y del proceso pacífico de la revolución". Y, ante la campaña que muestra los privilegios de los militares, afirman que su "ejército es un seguro al que la nación no puede renunciar".

¿Qué implica todo esto? Concretamente que ante la impotencia e ineficacia del sistema representativo que hizo crisis con Belaúnde, no había otra salida que impulsar a la columna vertebral del Estado reaccionario, al ejército reaccionario, pues sólo él podía garantizar el mantenimiento de la opresión y el perfeccionamiento del mismo sistema. Si tenemos en cuenta que todo ejército, absolutamente, tiene carácter de clase, el ejército del Estado peruano tiene también el suyo y éste no puede ser más que el carácter de las clases que lo crearon y amamantaron; y, por tanto, está cumpliendo las tareas políticas que esas clases le han encomendado en la presente coyuntura histórica. Y en modo alguno puede ni está cumpliendo tareas políticas del pueblo pues éstas, históricamente está probado, sólo las cumplen los ejércitos populares creados y surgidos de la lucha de las masas y dirigido por el Partido del proletariado. Cada ejército defiende su clase, y al pueblo sólo lo defiende el ejército popular y no ningún ejército reaccionario. De ahí que Mao Tsetung haya concluido: "sin un ejército popular nada tendrá el pueblo".

¿Qué significa que la PIP sea la salvaguarda de la sociedad y el progreso? Sencillamente que la persecución, la vigilancia y el control sobre el pueblo, la clase obrera y su Partido es condición para el florecimiento y desarrollo del proceso contrarrevolucionario, y es alerta para los revolucionarios y el pueblo de que sus supuestos defensores afinan sus oídos y afilan sus cuchillos para decapitar la acción revolucionaria, destruir las organizaciones de masas y enquistar el P.C.

Dentro de este contexto la Iglesia, como siempre, se apresta a jugar su gran papel ideológico retardatario; la reunión de obispos ha sancionado y proclamado la total identidad y el diligente apoyo que le merece el gobierno fascista. Así Iglesia y Fuerza Armada pregonan, una vez más, la unión de la cruz y la espada para impulsar y desarrollar esta nueva vía crucis del pueblo: La "nueva sociedad justa, libertaria, humanista y cristiana".

Una vez más la Iglesia Oficial se apresta a santificar y bendecir la renovada opresión del pueblo; todo lo demás es incienso y adormecedora palabrería. Se está manifestando en el país lo que Nelson Rockefeller consideraba la gran alianza para América Latina: La de la cruz y la espada como centenarias y probadas fuerzas del orden y la paz social de los explotadores.

En cuanto a la peculiaridad ideológica, la llamada "Independencia conceptual"; no hay peculiaridad ni independencia, sus raíces y nexos ideológicos fascistas son notorios por lo demás la coincidencia con la Iglesia Oficial esclarece más su raigambre social-cristiana y las mismas declaraciones de los actuales gobernantes bolivianos (que también se proclaman "nacionalistas, socialistas y cristianos") sirven para ver más claramente la ideología del régimen. Lo demás es demagogia y oropel.

IV.-EL CAMINO DEL PUEBLO.

La ideología del proletariado, el marxismo, probado en cien años de lucha revolucionaria ascendente y triunfante, con una tercera parte de la humanidad liberada bajo su guía, sentenció y demostró que sin un Partido Revolucionario no hay liberación para el proletariado ni las masas oprimidas. De Marx a Mao pasando por Lenin, todos los grandes líderes de la clase obrera proclamaron esta verdad; y en nuestra patria Mariátegui la proclamó y la plasmó con su creación del Partido Comunista.

Sin embargo, desde antiguo también se ha negado y combatido al Partido Comunista para cerrar las puertas a la liberación de los oprimidos, posición que es una antigua y po-
dría actividad reaccionaria. Hoy en el país se enarbola como programa y acción por la
contrarrevolución en marcha, la misma que cuenta con la labor del oportunismo para la
consecución de sus negros fines.

¿Qué hacer ante esta difícil y dura situación y perspectiva?

El Partido Comunista, los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo peruano hoy
más que nunca tienen que adherirse al marxismo pues es su teoría de clase, la única que
los puede armar ideológicamente para analizar y comprender en toda su dimensión el com-
plejo y difícil presente y, lo más importante, descubrir su futuro y brillante camino.
Adhiriéndose al marxismo no puede menos que aceptarse absolutamente lo siguiente: El pro-
letariado tiene como deber histórico conquistar el poder, para conquistarlo necesita un
Partido revolucionario que lo dirija al triunfo a través de la destrucción del Estado
reaccionario por la violencia revolucionaria, mediante un ejército popular y la apluti-
nación de las mayorías en un frente único. Este es el único camino para la clase obrera
y el pueblo, y la llave que abre el camino es el Partido Comunista, sin él no hay ejérci-
to popular, sin él no hay frente, sin él no hay perspectiva de triunfo para las masas.

Hoy en nuestra patria está a la orden del día la lucha por el Partido del proleta-
riado; hay que combatir las venenosas tesis y las siniestras maquinaciones reacciona-
rias, hay que aplastar las degeneraciones del oportunismo de Del Prado y del liquidacio-
nismo; y, sobre todo, en la forja de la lucha popular cumplir la tarea de crítica y pre-
paración en que ha entrado el proceso revolucionario peruano cuya clave es la Reconsti-
tución del Partido Comunista sobre la base inmarcesible del marxismo-leninismo-pensamien-
to Mao Tsetung, cuya concreción en el país es el pensamiento de Mariátegui, piedra angu-
lar del Partido y la revolución en el Perú.

¡VIVA LA GLORIOSA REVOLUCION CHINA!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG!

¡VIVA EL P.C.P.!

C.R. "JOSE CARLOS MARIATEGUI" DEL P.C.P.
Octubre de 1971.

V. PLENO AMPLIADO DEL C.R. "J.C.M."

INTERVENCIÓN DEL C.C. (extractos)

Balace del Reporte "JCM" (1972)

Camaradas: El centro del debate es el balance por tanto el informe será concreto; el centro será la situación política.

SITUACION POLITICA.-

Apuntamos a establecer cuestiones generales y puntos de debate.

SITUACION INTERNACIONAL.- La revolución y la nueva coyuntura internacional; la re-
volución persiste en ascenso y su situación es excelente. La característica es que el a-
scenso marcado de los años 60 persiste; sin embargo, como todo camino tiene sinuosidades.
En el mundo hay un nuevo período histórico, esto exige ajustarse a las nuevas condicio-
nes históricas: Tomar los principios del marxismo-leninismo para analizar los cambios y
la nueva correlación de fuerzas.

Los últimos años delinean mejor la situación del imperialismo yanqui, entra a un pe-
ríodo de destrucción, de su bancarrota económica no podrá reponerse y las luchas de li-
beración lo socavan más; lo sustituirán otros imperialismos, varios se presentan como ri-
vales pero el inmediato es el socialimperialismo. De ahí su colusión, su compromiso mu-
tuo, de distribución de zonas de influencia y de no permitir nada que ponga en peligro su
situación dominante. Esta situación implica una agudización de las contradicciones inter-
imperialistas. El debilitamiento del imperialismo yanqui lo lleva a romper los moldes an-
teriores y plantear un "nuevo equilibrio" en base a 5 centros para una nueva distribu-
ción. Pero en el mundo se impone combatir a las dos superpotencias y "los países quieren
la independencia", "las naciones quieren la emancipación" y "los pueblos quieren la re-
volución" se convierte en tendencia general. Este gran movimiento genera un frente anti-
imperialista. En estas condiciones cobra importancia la lucha diplomática. La diplomacia

no va a resolver el problema, sino que es una antesala de la guerra. Sigue vigente la tesis de que en la mesa diplomática se resuelve sólo aquello que se resuelve en el campo de batalla.

En conclusión, la nueva coyuntura plantea el persistente ascenso de la revolución y la declinación del imperialismo yanqui, lo que determina una nueva correlación de fuerzas e implica que China no puede ser más ignorada. EE.UU. y la URSS se coluden y pugnan, mientras el frente antiimperialista cobra mayor fuerza, es un combate mundial no orgánico sino que son acciones coincidentes. Es una época nueva que exige nuevas soluciones.

América Latina: Zona retrasada frente a Asia y Africa; hay dominio hegemónico de EE.UU., sin embargo la penetración de otros crece. La URSS comienza a invertir en A.L. y es también peligro militar en el Caribe. Mientras Asia no ha vivido procesos de emancipación América sí, hay que comprender sus condiciones específicas. En América el año 67 marca el término del impulso guerrillero pequeño burgués y demuestra la caducidad de esa teoría; marca también la conclusión del desarrollo de la Alianza para el Progreso con regímenes civiles y el inicio de regímenes militares fascistas corporativistas para impulsar sus medidas de la Alianza, el sistema de "democracia representativa" les resultó insuficiente. A.L. ha entrado a un proceso de cambios que se propagandizan como revolucionarios; en Chile, Perú y Brasil pregonan la caducidad del marxismo, especialmente en Venezuela donde han "decretado" la caducidad del Partido Comunista: así se difunden yerbas venenosas. Si EE.UU. replantea su política no va a soltar fácilmente su dominio en A.L., defenderá sus grandes beneficios.

La perspectiva de A.L. es de dura lucha, por eso preparan a los Estados nativos para aplastar la revolución. En nuestra perspectiva está que la mayor opresión imperialista genere más lucha antiimperialista y se rechace la ingerencia de otros imperialismos. En esta fragua A.L. desarrollará posiciones marxistas y se preparará para tomar las armas y quebrar el dominio reaccionario. Es muy necesario estudiar seriamente la situación internacional, pues sin ella es imposible comprender la situación nacional máxime si ante las nuevas condiciones mundiales hay desconcierto en el país.

SITUACION NACIONAL.- Las previsiones hechas por el Partido sobre el carácter del gobierno y otros problemas han sido plenamente confirmadas. El P.C.P. está logrando coherencia política y desarrollo de sus tesis, es que estamos comprendiendo mejor el Camino de Mariátegui. Debemos abocarnos al estudio y análisis de tres problemas sobre la situación nacional:

1° El capitalismo burocrático. Se desarrolla desde este siglo bajo la égida del imperialismo yanqui generando una burguesía intermediaria proyanqui que en los años 20 desplazó a la burguesía intermediaria inglesa; proceso presentado como gran avance nacional agitando la reivindicación de nuestros recursos, el problema de la tierra y la reforma de la educación, todo esto en nombre de la "Patria Nueva", se decía, y "en defensa de la nación y de las masas" Comprender el capitalismo burocrático nos permite entender lo que está pasando; si no comprendemos este problema no sabremos el papel que debemos cumplir.

¿Cómo se impulsa hoy este capitalismo burocrático? Con el plan 71-75, con él apuntan a poner bases para profundizar el capitalismo burocrático ligado y sometido al imperialismo. ¿Se está cumpliendo este plan? Económicamente el país está bastante mal, el Gobierno no tiene los medios necesarios para poner en marcha sus planes industriales y se sigue la política económica de Belaunde de una floreciente industria constructora. La situación económica de las masas es muy difícil y se avecina una fuerte carestía; existe el "control racional de los salarios" que trata de evitar el aumento salarial pues "el esfuerzo nacional es lo primero" Las inversiones no se orientan ni aumentan como desean y la comunidad industrial no marcha. No hay inversiones sino reinversiones. La ley agraria no se puede impulsar y hasta el momento ni un centavo de los bonos ha sido convertido en dinero.

Las medidas del régimen no avanzan porque no barre a la clase feudal sino que quiere hacerla evolucionar, capitalizarla; esta clase constituye su traba. El Ministro Jimenez de Lucio justifica el proceso alegando que es una "revolución gradual"; pero la cuestión es que el camino terrateniente es un largo proceso que mantiene las formas feudales que son fuertes trabas. La burguesía intermediaria que es más clara, encuentra incompreensión en su propia aliada y va de traba en traba pues quiere preservar a la clase feudal. En otros lugares, en esta misma situación se han dado más choques, pues una clase se reprime a sí misma golpeando a los que no comprenden su propio proceso. Esta es la traba interna del capitalismo burocrático. Además las masas combaten, dificultan al régimen y arrancan aumentos de salario por su propia acción, mientras el Gobierno fortalece el aparato represivo y a la vez que demagógicamente habla de derechos, libertades descarga golpes contra el pueblo.

2° El Fascismo y el Corporativismo. La concepción política de la burguesía intermedia es hoy el fascismo. Para garantizar su poder no necesitan parlamento porque es una caja de resonancia, no necesitan de elecciones porque facilita la capacidad de agitación del pueblo; las libertades no están dentro de sus principios. Lo que destaca en su concepción política es la negación de los principios de la burguesía tradicional. Los fascistas

apuntes a un Estado Corporativista; esta idea no surge de la noche a la mañana ni tal Estado se construye de un día a otro

Algunos identifican fascismo y violencia. La violencia es un medio para mantener su jetas a las masas; la violencia es una manifestación de todo Estado. Se interpreta mal a Dimitrov. El Estado tiene un proceso de desarrollo; la burguesía construye un Estado de moliberal, pero cuando llega al imperialismo tal Estado deviene caduco. Hoy, en el país, la burguesía intermediaria pugna por un Estado Corporativista, de ideología fascista. La violencia es un ingrediente pero no la esencia del fascismo, su esencia es el cuestionamiento del orden demoliberal y así, enarbola moldes del pasado, remozados, para oponerse a la lucha de las masas; trata de implantar instituciones consagradas como "naturales", sus normas fundamentales son: persona, propiedad, familia y junto a esto el Estado, la Iglesia, "el naltecedora del hombre" y el Ejército como "espíritu de nacionalidad viva". El fascismo no es simple problema de militares o civiles, sino de eficacia para cumplirlo. Se debe esclarecer el carácter del Estado Corporativista; hoy no se entiende lo que es fascismo y lo que es Estado Corporativo. El Gobierno no se presenta abiertamente como fascista ni corporativista por evitar su desprestigio; sin embargo sus medidas demuestran su ideología y su meta;

¿Cuál es la ideología filosófica que los guía? El "neotomismo" (las tesis de la DC son coincidentes), posición de la Iglesia que planteó el corporativismo. Pero hoy buscan otra palabra, lo que importa es el contenido; hoy hablan de "comunitarismo" y de "revolución comunitaria"; sin embargo, la palabra "comunidad" ha sido siempre usada por los fascistas y la palabra "revolución" igualmente. El corporativismo se sustenta en la propiedad privada, el Estado interviene porque la burguesía intermediaria es incapaz económicamente.

Estamos viviendo una renovación de la burguesía intermediaria; la vieja burguesía intermediaria estaba gastada, necesitan otros elementos de determinada formación técnica y, recordemos, la burguesía nace ligada al aparato estatal, a las capas altas del Estado, y a los terratenientes. Hay renovación evolutiva de las relaciones sociales de producción. Los intereses de la burguesía intermediaria son solidarios con los del imperialismo pero no idénticos; los burócratas devienen en poder económico y de ahí sus contradicciones con el imperialismo, eso es lo que se expresa como defensa de la soberanía estatal. Hay evolución del sistema semifeudal. El imperialismo engendra burguesía intermedia pero ésta tiene su particular interés; vienen desde capas medias pero devienen en burguesía intermediaria que se prepara a aplastar la revolución, de ahí que tengan que fortalecer al Estado.

3° Movimiento de masas. Las masas no han dejado de luchar, entraron en repliegue, así como en 65-66. Hay confusión en obreros y campesinos; la confusión la llevan la mayoría de los intelectuales al servicio del imperialismo y la burguesía intermediaria. Cada año se dan lucha y represión: Ayacucho (69), Ancash (70), Cobriza (71), Puno (72); las contradicciones subsisten y hay explosividad en el país; la contraparte es que ello genera acciones espontáneas, pero nos demuestra la combatividad del pueblo; y la reacción se prepara a sofocar levantamientos. ¿Cómo dar a las masas un contenido consciente?; es tarea del P.

El movimiento campesino está adormecido, carece de claro contenido, hay mayor confusión, lós mismos que dirigen lo adormecen. El plan del gobierno es guiar al campesinado, esto es estratégico porque quien gana al campesinado asegura su hegemonía de ahí que le den mayor importancia. En la sierra difieren a 5 años el pago de las tierras, pero se calcula que 60,000 millones tiene que pagar el campesinado y esto implica descapitalización del agro. Como clase soporta una gran deuda. El latifundio empieza a convertirse en dinero, de ahí que el Gobierno tendrá mayor cuidado en el campo para mantenerlo atado a su cola; este punto de ganarse al campesinado. Tenemos que ver cómo trabajar entre el campesinado, cómo ganarlo; la ventaja que tenemos es que el campesinado tiene que pagar la tierra y se opone.

Obreros. Mayor acción muestra el proletariado, esto se aprecia más en los mineros. Existe conciencia política entre los obreros de fábrica, sujetos a la comunidad pero que no logra adormecerlos. El problema salarial es clave, y a esto se junta la carestía; se destaca más la importancia del sindicato y de la huelga. El gobierno trata de impulsar su comunidad y prepara la ley sindical. Otra lucha de masas es la de los maestros, expresión de los asalariados del gobierno. Ha habido tres paros departamentales en menos de tres meses; así se paran en masa para luchar y varias organizaciones se unen para luchar contra el enemigo común. Esto nos revela que está terminando el repliegue pero todavía no estamos en ascenso; el ascenso en el país es la ascensión del campesinado; comienza el reactivamiento de los obreros y estudiantes, el movimiento campesino vendrá después. La carestía se nota primero en la ciudad luego repercute en el campo. El P. ha planteado que la lucha tiene la perspectiva de desenmascarar al gobierno; con el término del repliegue se dan mejores condiciones para tal desenmascaramiento.

Fascismo
Anti-DL

Críticas
Fascismo
Concl -
Minura

Revolución

oposición

Repliegue
Reactivación

TERCER PLENO DEL C.C.

Sobre la reconstitución

diverso

BASES POLITICAS DE LA RECONSTITUCION

- Confidencia*
- I. CONTEXTO INTERNACIONAL
 1. La lucha antiimperialista mundial.
 2. Replanteamiento de la política internacional.
 3. La política internacional de la República Popular China.
 4. Situación de América Latina.
 5. Diez años de lucha contra el revisionismo.
 - II. ANTECEDENTES DE LA SITUACION NACIONAL ACTUAL
La década del sesenta.
 - III. LAS MEDIDAS FUNDAMENTALES DEL REGIMEN
 1. La ley agraria.
 2. La ley industrial.
 3. La ley educacional.
 4. Otras medidas.
 - IV. TRES PROBLEMAS IMPORTANTES
 1. Capitalismo burocrático.
 2. Fascismo y corporativismo.
 3. Movilización de las masas. Sinamos.
 - V. SITUACION POLITICA ACTUAL
 1. Situación económica.
 2. Desarrollo del actual régimen y sus contradicciones.
 3. Las clases y la lucha de clases.
 4. Posiciones políticas.
 5. Balance del Partido.

Sergio

BASES ORGANIZATIVAS DE LA RECONSTITUCION

- C.C. en CR*
- I. DESARROLLO DE LAS IDEAS MARXISTAS EN EL PERU
 1. Lucha por la constitución del Partido Comunista.
 2. Rol de Mariátegui.
 - II. BASE DE UNIDAD PARTIDARIA
 1. Establecimiento de la B.U.P.
 2. Formulación de la B.U.P.
 - III. LA RECONSTITUCION DEL PARTIDO
 1. El principio de la reconstitución. El Partido es clandestino o no es nada.
 2. La reconstitución desde el punto de vista ideológico.
 - Adhesión a la B.U.P.
 - Desarrollo de la teoría.
 3. La reconstitución desde el punto de vista político.
 - Principio de la lucha de clases. Programa y Tesis.
 - El problema de las relaciones entre clases. Frente Único.
 - El problema militar.
 4. La reconstitución desde el punto de vista organizativo.
 - La organización. Estructura, sistema y trabajo orgánico.
 - La militancia.
 - La propaganda.
 - Los estatutos.
- Balance del CR "14 de Junio"*

EL TRABAJO DE MASAS Y LA RECONSTITUCION

- jo*
- I. TRABAJO DE MASAS
 1. El trabajo de masas de la contrarrevolución.
 - Línea orgánica corporativista. Sinamos.
 - El cooperativismo corporativo.
 - El corporativismo en los diferentes frentes.
 2. El trabajo de masas del Partido Comunista.
 - Línea de clase y reconstitución de las organizaciones.
 - Política frente a las "centrales".
 - Movimientos generados por el proletariado en los diferentes frentes.

II. EL TRABAJO DEL PARTIDO COMUNISTA EN EL FRENTE SINDICAL.

1. Línea sindical clasista.
2. La autoeducación proletaria.
3. Lucha contra el oportunismo.
4. El programa.

III. EL TRABAJO DEL PARTIDO COMUNISTA EN EL FRENTE CAMPESINO

1. La tierra para quien la trabaja.
2. La educación revolucionaria del campesinado.
3. La lucha contra el oportunismo. Reconstitución de las organizaciones campesinas.
4. El Programa.

IV. EL TRABAJO DEL PARTIDO COMUNISTA EN OTROS FRENTE

1. Movimiento universitario.
2. Movimiento intelectual.
3. Movimiento femenino.
4. Movimiento secundario.

PERSPECTIVAS DE LA RECONSTITUCION

1. General. Internacional y Nacional.
2. En las bases políticas.
3. En las bases organizativas.
4. En el trabajo de masas.
5. Tareas:
 - Organo del CC.
 - Desarrollar el trabajo por la clandestinidad del Partido Comunista.
 - Llevar a cabo conferencias de investigación. (cjo)
 - Trabajar por el V Congreso.

Julio de 1973.

(VIENE DE LA PAGINA 42)

Hay tres leyes fundamentales (agraria, industrial y educacional), ya sancionadas y en aplicación se da la etapa organizativa de las masas y el control de las mismas; la etapa organizativa se da con el término de repliegue y con el propio desgaste del gobierno, lo que exige más control y mayor uso de la represión. En este período el Ministro del Interior dice: "la PIP es un organismo sustancial para la paz social" y que "la aplicación de la ley educacional será una prueba de fuerza con la ultraizquierda". El Ejército tendrá que cumplir el papel de control de las masas, a través de Sinamos, pero su preparación apunta a sofocar los levantamientos populares.

El Gobierno apunta a controlar y canalizar la acción de las masas a través de Sinamos; "las masas deben participar en función de la propiedad y de adherirse a la revolución"; así apuntan al control de las masas, ideológicamente, orgánicamente y políticamente; cuenta para esto con grandes medios económicos e intelectualidad que se pelea por trabajar en Sinamos. Para organizar a las masas, se necesita una ideología, una política y principios orgánicos, y esto es lo que necesita y sin lo cual no podrán cumplir su misión. Más aún a las masas sólo se las organiza partiendo de sus propios intereses. Así, el fascismo puede maniobrar con las masas porque cuenta con economía, lumpens y arribistas, esto le puede permitir formar "organismos populares"; sin embargo el pueblo no está adherido, por lo que les es muy difícil movilizarlo.

El Gobierno para superar sus dificultades trata de impulsar la patriotería, es básico para ellos; el culto a los héroes hace mucho que se difunde, ya el régimen anterior prohibió hablar contra los héroes. Por otro lado, el uso del deporte, la celebración del 28, las verbenas populares son formas para ganarse a las masas; esto demuestra su debilidad para ganarse a las masas. Y con afán se adhieren a la Iglesia Católica también para ganarse a la gente. Pero su grave falta de base es que su ideología y su política no prende en las masas, porque no representan sus intereses. Hoy tienen que buscar "fantasmas"; uno de ellos es el comunismo, para desarrollar la patriotería. Ya antes han utilizado el sentimiento patriótico para sus fines y represiones. Dentro de estas circunstancias están preparándose para el año 74 y pueden utilizar las cuestiones revanchistas con Chile, más aún hoy que Bolivia ha replanteado su problema. El régimen tiene que buscar medios para canalizar a las masas, a esto sirve la escenificación del 9 de Diciembre, y ahora tendrán que adherirse más a la Iglesia Católica. Dentro del desarrollo la represión a los comunistas es un hecho que están preparándolo. Sinamos cumplirá un papel muy importante. "Atacar a Sinamos es atacar la revolución". Sinamos no es un partido, ante la vacuidad política es el ejército que hace el papel del partido.

1972.

BASES POLITICAS DE LA RECONSTITUCION

(Esquema analítico)

I. CONTEXTO INTERNACIONAL ACTUAL.

1. La lucha antiimperialista mundial.

- La política de hegemonismo. Colusión y pugna de las superpotencias.
- Tendencia ascensional: los países quieren la independencia, las naciones la emancipación y los pueblos la revolución.
- Programa de lucha antiimperialista y Frente Antiimperialista.
- El Tercer Mundo y los problemas del desarrollo. Fuerza principal. Lucha económica.

2. Replanteamiento de la política mundial.

- Crisis del imperialismo yanqui y el desarrollo de otros imperialismos. Lucha inter imperialista. URSS: socialimperialismo hacia dominio mundial.
- El "equilibrio dinámico"; reuniones internacionales. Acuerdos Nixon-Brezhnev.
- La "segunda zona intermedia". Reunión de Helsinki.
- Papel cada día mayor del Tercer Mundo.
- La distensión internacional y la lucha antiimperialista.

3. La política internacional de la República Popular China.

- Coexistencia pacífica y desarrollo de la situación actual. Equilibrio estratégico: luchas y desórdenes; diplomacia y reagrupamientos; centros y zonas nuevos de contienda, preparación para enfrentamiento y luchas futuras
- Internacionalismo proletario. Estrategia de la revolución mundial, Tercer Mundo y política china.
- La política internacional china debe maniobrar en medio de la lucha de las superpotencias por un nuevo reparto del mundo, apuntando a unir frente antiimperialista contra el hegemonismo para servir a la revolución mundial.

4. Situación de América Latina.

- La década del sesenta. Crisis de la "democracia representativa". La Alianza para el Progreso. Revolución cubana.
- La "reserva yanqui" y las nuevas penetraciones. URSS, Japón y Europa.
- Desarrollo del capitalismo burocrático según zonas y condiciones. Brasil, Argentina, Chile. El Grupo Andino.
- Investigar la situación latinoamericana.

5. Diez años de lucha contra el revisionismo.

- La "Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional".
- Situación del revisionismo en América Latina. Su papel nefasto.
- El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. La Gran Revolución Cultural Proletaria.

II. ANTECEDENTES DE LA ACTUAL SITUACION NACIONAL.

- Desarrollo económico y capitalismo burocrático. Alianza para el Progreso. El Plan 1967-70.
- El desarrollo político. La lucha de masas. La guerrilla. Planes y ensayos militares. La Convención.
- Crisis de la "democracia representativa".
- El desarrollo del marxismo. 10 años de la IV Conferencia. La vuelta al Camino de Mariátegui.

III. LAS MEDIDAS FUNDAMENTALES DEL REGIMEN.

1. La ley agraria.

- Línea burocrática en el agro: líneas terrateniente en época actual.
- Desarrollo de la línea burocrática en el agro. Leyes.
- Ataque contra pequeña y mediana propiedades. Concentración; negación y restricción de derechos (la comercialización). El Estatuto de Comunidades Campesinas.
- Mantenimiento y desarrollo de gran propiedad basada en nuevas formas de trabajo personal: Cooperativas, Sais y Piar.
- Revolución democrática: destrucción de gran propiedad y defensa de pequeña y mediana propiedad y sus derechos. "La tierra para quien la trabaja".

2. La ley industrial.

- Línea burocrática en la industrialización. Industrialización dependiente.
- Proceso de desarrollo: impulso privado o estatal. La ley de Prado. (Ley 13270). El Plan de Belaúnde 1967-70.
- El campo al servicio de la industrialización. La deuda agraria.
- El Plan Económico 1971-75: sentar bases para penetración imperialista más amplia.
- Estructura industrial: Artesanía abarcará el 67.9% de producción industrial en 1975. Promoción artesanal.

- La aplicación de la ley y el oportunismo.
- Producción en función del mercado del Grupo Andino.

3. La ley educacional.

- Línea burocrática en lo ideológico.
- Proceso de educación peruana en el siglo XX. M.V. Villarán.
- Fundamento ideológico: humanismo burgués y personalismo cristiano.
- Desarrollo del fascismo → espiritualismo comunitarista → sociedad humanista...
- Persona, libertad y trabajo. El "socialismo libertario".

4. Otras medidas.

- Económicas, políticas y organizativas.
- Seguridad nacional.
- Política internacional.

IV. TRES PROBLEMAS FUNDAMENTALES.

1. Capitalismo burocrático.

- Importancia del problema: clave para comprender proceso nacional.
- Proceso del capitalismo burocrático: ligado al imperialismo yanqui que le impone cambios y giros. Hoy: fascismo y corporativismo.
- Proceso y componentes: capitalismo burocrático se levanta sobre relaciones semifeudales y semicolonialidad. Estado y burocracia; participación del Estado y su historia. Componentes: mantención y desarrollo de gran propiedad y gran empresa, elemento imperialista; trabajo personal, nuevas formas presentadas como "inversión-trabajo", elemento semifeudal.
- Tres líneas y otras: Línea burocrática en el agro, en la industria y en lo ideológico; línea política fascista y línea organizativa corporativista.
- "Propiedad social": Cooperativas, comunidad laboral, copropiedad, empresas de co-gestión y "propiedad social".
- "Sociedad socialista". Planteamientos de Fernández Maldonado.

2. Fascismo y corporativismo.

- Fascismo: negación del sistema demoliberal. Negación de libertades, de derechos sociales y formas políticas de "democracia representativa".
- Fascismo línea política actual del capitalismo burocrático.
- Corporativismo: línea orgánica actual del capitalismo burocrático. "Propiedad social" e impulso de Sinamos.
- Etapa organizativa para "institucionalización"; retraso de proceso, oposición de las masas y organización corporativista en marcha.
- ¿Es el fascismo fundamentalmente violencia? Fascismo es en esencia negación del sistema demoliberal. El Estado como "violencia organizada". Violencia y doble táctica.

3. Movilización de las masas. Sinamos.

- Etapa de quién y cómo moviliza y organiza las masas. Organización democrática y organización corporativista se enfrentan.
- Lucha contra el Partido. Fuerza Armada como organismo político. La Iglesia.
- Sinamos y la "democracia de participación plena". El participacionismo.
- Desprestigio y necesidad de Sinamos.
- Movilización. Elemento económico ("formas de propiedad social y asociativa"); importancia política, ideológica y organizativa. Movilización y economía.
- Necesidad de propagandización y politización para organización corporativista.
- La lucha de masas. Término de repliegue y nuevo desarrollo.

V. SITUACION POLITICA ACTUAL.

1. Situación económica.

- Profundización del dominio imperialista. Inversión de grandes monopolios. Reparto del país. Empresas multinacionales; empresas mixtas: capital privado nacional o extranjero y estatal.
- Situación restrictiva de capital nacional y burguesía media; pequeña burguesía y restricción de propiedad.
- Situación de las masas: reducción de salario y alza de costo de vida (carestía).
- El plan económico 1971-75: no se cumplen las programaciones y hay retraso. "Años de esfuerzo y esperanzas para el período 76-80".
- Necesidad de estudiar economía para determinar bases y desarrollo del capitalismo burocrático.

2. Desarrollo del régimen y sus contradicciones.

- Dos etapas del régimen: 1) Leyes fundamentales; 2) Organización corporativista.
- Contradicciones internas: 1) posición fascista, corporativista, que busca renovación de burguesía intermediaria e impulsa participación directa del Estado; 2) posición de raíces demoliberales, ligada a "democracia representativa", defiende a la

burguesía intermediaria tradicional y sostiene papel primordial de empresa privada.
- Contención de posición fascista; definición diferida y persistencia de posición fascista.

3. Las clases y su acción.

- La burguesía nacional: acercamiento a camino democrático. Defensa de conquistas.
- Campesinado y propiedad pequeña y media.
- La intelectualidad.
- Proletariado. Agudización de lucha y contradicciones.
- ¿Es cierto que desaparecen la burguesía intermediaria y los terratenientes feudales? La burguesía compradora da paso a la burguesía burocrática y se evoluciona a los terratenientes feudales.

4. Posiciones políticas.

- Dos líneas: burocrática y democrática; clave para análisis.
- Deslindar posición con oportunismo: revisionismo. El revolucionarismo: PR, liquidacionismo. VR.
- Oportunismo de derecha en lucha revolucionaria.

5. Balance del Partido.

- Del II Pleno a hoy: lucha por la existencia misma del Partido y por mantener las banderas revolucionarias. Contra liquidacionismo.
- La Polémica en torno a Mariátegui como piedra angular de la Base de Unidad Partidaria.
- Desarrollo de la teoría: retomando el Camino de Mariátegui.
- La labor cumplida y perspectiva. Desarrollar el Partido en la lucha de masas que lo lleve a insurgir dirigiendo al pueblo.

COMITE CENTRAL DEL P.C.P.

Julio de 1973.

CARTA DEL COMITE PERMANENTE SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS POLITICOS (extractos)

I. PARO MAGISTERIAL Y SUCESOS DE AREQUIPA, PUNO Y CUZCO.

1. El análisis de los hechos anteriores y posteriores al paro, la amplia campaña desencadenada en contra del mismo en forma sistemática, las consecuencias y las "razones" del paro muestran que el régimen montó una provocación para descabezar a los SUTES a fin de destruirlos. En este plan, como ya se ha visto en otros casos, sus agentes infiltrados sirvieron a montarlo arrastrando inconcientemente o concientemente a quienes buscaban interés de grupo.

2. De tenerse en cuenta la situación política, las "razones" del paro y la amplia campaña en contra, desatada con bastante anticipación, lo lógico desde el punto de los intereses del magisterio hubiera sido la postergación del paro; sin embargo, ni la dirección (que no podía hacerlo) ni otras posiciones, ni nosotros planteamos esta cuestión. En el fondo ha habido o falta de comprensión de la realidad y plan en marcha o temor a aparecer como apoyando al régimen; en el primer caso no se ha "partido de la realidad" ni tenido en cuenta la correlación de fuerzas" lo que lleva a la posición "izquierdista" de "predicadores pusilánimes de la provocación", según enseñó Lenin; en el segundo se habría cuidado más la posición individual o de grupo. Ambas actitudes son contrarias al principio de "servir al pueblo" que es poner por delante los intereses de las masas.

3. El APRA ha participado activamente en los sucesos del Sur. ¿Qué buscaba?: Destacar al régimen, hacer sentir su fuerza y presionar hacia una futura salida electoral; ha actuado como parte movilizadora de masas de la "tendencia de rezagos demoliberales" y, a buen seguro, íntimamente unida a otros miembros de la misma que aportan económicamente y con ligazones dentro del propio aparato del régimen. Esto es parte de las contradicciones en el seno de la burguesía intermediaria y tiene similitudes con la lucha de la "Coalición Nacional" contra Odría.

4.

5. El paro y sus derivaciones han importado duros golpes: centenas de detenidos, particularmente casi la totalidad de dirigentes o activistas del SUTEP y SUTES; muchos de ellos destituidos y una amenaza pendiente de destitución sobre cualquier maestro por el lapso de un año; oficialmente 6 muertos y alrededor de un centenar de heridos; el SUTEP a nivel nacional fuertemente debilitado y un temeroso y pasivo retraimiento del magisterio, a más de enjuiciamientos pendientes y posibles procesos judiciales contra muchos que no han sido detenidos o que se prefiere dejar para otra oportunidad para "no agravar la situación". Es pues, a todas luces, un saldo negativo que debe tenerse muy en cuenta para sacando lecciones superar la situación progresivamente.

6. ¿Es todo negativo? No. Piénsese que pese a las condiciones, especialmente la gran campaña en contra, la inmensa mayoría del magisterio paró; esto demuestra el arraigo del

SUTEP entre los maestros: el SUTEP, como los otros sindicatos, no pueden ser barridos por simple represión. Los trabajadores, en el fondo, se movilizan en defensa de sus derechos conquistados y el pueblo en general apoya, directa o indirectamente, la lucha democrática. El régimen muestra debilidades y agrava sus contradicciones. Todo esto es positivo y siembra para el futuro.

7. La lucha democrática por la defensa de las libertades y derechos ha sentado bases por un lado; y por otro, se ha abierto una buena perspectiva para el desarrollo de una línea sindical clasista: los golpes y derrotas hacen ver a las masas la necesidad de rectificar caminos; dentro de poco esta necesidad será sentida en el movimiento de masas en general. Todo esto nos favorece a condición de ganar la iniciativa y fundir nuestras posiciones y políticas con la movilización y lucha de las masas. La perspectiva es, pues, buena aunque se avistan escollos y dificultades; el problema es saber sortearlos y los hechos están demostrando que tenemos experiencia y capacidad para superarlos. ¡Esforcémonos más!

8. Un volante difundido por FER-FEP, plantea: "Las organizaciones progresistas del Sur del País han iniciado una serie de ofensivas de violencia revolucionaria como punto de partida, sangrienta, de la clase trabajadora para lograr su liberación e instaurar un Gobierno de Democracia Popular, liquidar a las clases explotadoras y su sostén principal la JUNTA MILITAR GORILA y arrojar realmente al imperialismo norteamericano de nuestra patria", "se respondió a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria,..."

He aquí un ejemplo de frases pomposas y declaraciones vacías que no responden a la realidad ni reflejan la perspectiva y la necesidad de las masas y de la lucha de clases. La cuestión es otra: nos estamos desarrollando en los términos de la oposición aislada para entrar en luchas que nos llevarán a una oposición general, ... estamos pues concluyendo la oposición aislada que por partes está siendo batida por el régimen, pero estamos viendo que surge la lucha contra la ofensiva antidemocrática, la lucha por las libertades y derechos democráticos, por los derechos y conquistas de las masas trabajadoras; movimiento que irá creciendo, y, en función del cual, hay que prepararse y librar luchas progresivas de "resistencia racional" como planteaba Lenin. Nuestro problema es pues prepararnos y preparar la oposición democrática general a través de luchas parciales, uniendo a los susceptibles, rehuyendo las amplias confrontaciones a fin de servir a que la oposición democrática general engendre la resistencia popular futura.

Esto es lo que hay que ver, estudiar e investigar en las luchas del Sur y no llenar se la boca con palabras huecas y declamatorias que no sirven sino a la contrarrevolución, muestra empedernida de revolucionarismo pequeño burgués y de "fraseología revolucionaria!"

II.

III. DOCUMENTOS DE MAO Y SITUACION ACTUAL.

1. Para una mejor comprensión de la situación actual es conveniente estudiar algunos textos del c. Mao Tsetung:

- Entrevista con el periodista inglés James Bertram;
- La situación y las tareas en la guerra de resistencia contra el Japón después de la caída de Shanghai y Taiyuan; y,
- Sobre la guerra prolongada, los seis primeros temas, el décimo, el 12, 14 y 15.

Estos temas de estudio nos pueden ayudar a comprender el problema de la oposición en el país, así como algunos problemas de dirección.

2. Teniendo en cuenta las enseñanzas del c. Mao y analizando las recientes luchas antes referidas y nuestra situación, planteamos las siguientes cuestiones como esquema para estudiar y comprender nuestra situación y perspectiva:

Primero, en nuestro país no hay resistencia armada ni es una perspectiva inmediata; segundo, lo que persiste y se desarrolla es una oposición; tercero, a esta oposición se pretende destruirla por partes y progresivamente (campesinos, mineros, maestros, universitarios); cuarto, se dan posibilidades de oposición general, supresión de oposición y conciliación general, y coexistencia de ~~oposición~~ y de oposición; hoy el régimen busca la "pacificación" por la fuerza (mediante plan que sus agentes implementan) pero la situación económica y política lleva a oposición general a través de la coexistencia de corporativización y oposición; quinto, el período que estamos viviendo es crítico y se agudizará más: la clave es unir al pueblo combatiendo al régimen y a los que abiertamente trabajan para él (revisionismo y DC) y superar el revolucionarismo; sexto, se presenta buena perspectiva para llevar adelante línea clasista de masas, pero la cuestión es preparar gran lucha a través de pequeñas luchas y movilizaciones (lucha de masas es terreno de contienda, en él el revolucionarismo buscará recuperarse, y al que la posición clasista tiene que prestarle atención para preservar a las masas y como medio para plasmar y desarrollar su línea); sétimo, en las recientes luchas hay que ver: a) plan y provocación gubernamentales, b) acción y papel del revisionismo y defensores del Gobierno, c) acción de lucha de facción "demoliberal", especialmente aprista, d) acción del revolucionarismo, especialmente de PR, e) la lucha de las masas por la democracia, y

Coyuntura
Perspectiva

Técnicas

CONVULSION
CORPORATIVISMO

f) participación y limitaciones de posición clasista; octavo, las luchas populares hay que librarlas según el principio de razón, ventaja y límite; noveno, el centro del proceso popular tiene que ser el Partido, pero éste tiene limitaciones, especialmente organizativas, que conspiran contra el cumplimiento de su papel.

COMITE PERMANENTE DEL BURO POLITICO DEL C.C.
Diciembre de 1973

CARTA DEL COMITE PERMANENTE SOBRE EL IV PLENO (extractos)

1.- El Comité Permanente reunido recientemente analizó la situación de la marcha del Partido, prestando atención especialmente al Pleno. Se estudió principalmente la necesidad de que el Pleno considerara los problemas generales del trabajo de masas y se extrajeran las experiencias logradas sobre los distintos frentes, pues el trabajo de masas origina diferencias de criterio que deben ser tratadas a fin de cohesionar opiniones y seguir desarrollando este trabajo para cumplir, posteriormente, con el tratamiento de los diferentes frentes en forma especial.

Asimismo se vio la necesidad de tratar los problemas de la construcción del Partido; pues si bien este gran problema debe ser tratado como remate, según la planificación acordada hace tiempo cuya culminación prevé el V Congreso, es perentorio ir considerando sucesivamente diferentes puntos de la construcción del P. que exigen ya definición, reiteración o nuevos acuerdos, a fin de ir desarrollando paralelamente estas cuestiones. Merece particular atención la aplicación de los acuerdos del Comité Central derivados o tomados en el Pleno último, así como las experiencias y posiciones definidas en el Pleno.

Finalmente se vio la necesidad de tratar la coyuntura política, la misma que tiene importancia; y, algunos problemas especiales como:... lo que desde hoy merece destacada atención, la preparación del 80 Aniversario de Mariátegui.

III. TRABAJO DE MASAS Y PROBLEMAS.

Necesidad de resumir experiencias de los diferentes frentes del trabajo de masas, partiendo de sentar las cuestiones generales del mismo. En este problema, que reviste complejidad y nuevas circunstancias, se manifiestan discrepancias; por tanto es muy importante establecer las cuestiones generales y experiencias específicas que cohesionen comprensión, políticas, planes, acciones y mandos. Tenemos para esto puntos de partida: marxismo, Mariátegui (cuyo pensamiento y experiencia en estas cuestiones específicas deben ser seriamente estudiados y comprendidos, pues poco se les conoce o no suficientemente); las experiencias de lucha y acuerdos del II Pleno y del III Pleno (éste sancionó la aplicación de la línea de clase en el trabajo de masas y el desarrollo de organizaciones generadas por el proletariado con los tres caracteres conocidos, cuya aplicación concreta nos dará la necesidad o no de corregir, modificar o desarrollar los acuerdos tomados; pero esto, necesariamente requiere y exige su aplicación. Los organismos de Dirección del P. tienen la obligación de exigir la aplicación de los acuerdos y requerir que se saquen las experiencias de la misma). Tenemos, además, la experiencia de años en ciertos frentes; y, finalmente los problemas concretos y la solución conseguida o las dificultades que encontramos, referidas especialmente a nuevas condiciones.

El trabajo de masas es fuente de discrepancias en el P.; esto ya lo sabemos desde III Pleno, no nos puede sorprender y tiene raíces materiales, entre ellas las circunstancias nuevas que lo circundan. Así, la cuestión clave es adherir con firmeza a las ideas correctas y combatir las ideas erróneas en la lucha de clases de las masas; confrontando nuestras ideas con la realidad es como veremos la corrección o incorrección de los planteamientos o puntos de vista y, por tanto, será más factible la corrección de errores.

Por tanto, hoy las contradicciones en el Partido vienen principalmente del desarrollo del trabajo de masas, pero estas son contradicciones en el seno del pueblo y como tal hay que tratarlas. Para una mejor comprensión de este problema y para un mejor tratamiento del mismo es muy útil estudiar seria y concientemente "Acerca de la mejor manera de resolver las contradicciones en el seno del pueblo" del c. Mao Tsetung; pero, insistimos, su estudio y aplicación debe ser concienzudo pues a veces se toman muy a la ligera sus planteamientos; esto exige una recomendación especial a los militantes, amigos y afines que laboran en organizaciones de masas adheridas al proletariado en particular.

COMITE PERMANENTE DEL BURO POLITICO DEL C.C.
Agosto de 1974.

CUARTO PLENO DEL C.C.

Retomar plenamente el camino de Mariátegui para desarrollar el trabajo de masas tomando como centro el Partido

I. CONSTITUCION Y RECONSTITUCION DEL PARTIDO.

1. Impulso y desarrollo del capitalismo burocrático y constitución y reconstitución. Particularidades de la reconstitución: Retomar Plenamente el Camino de Mariátegui y desarrollarlo.
2. VI Conferencia y lucha contra el liquidacionismo. Lucha por la existencia del Partido ligada a la lucha de las masas. Planteamientos del VI Pleno.
3. III Pleno, Sobre la Reconstitución. Desarrollo del Partido en medio de la lucha de masas que lo debe llevar a insurgir dirigiendo al pueblo en su proceso democrático-nacional. Línea de clase y movimientos generados por el proletariado.
4. El trabajo de masas fuente de discrepancias en el Partido. Situación política confluente en el trabajo de masas haciendo cada día más importante y arena de contienda mayor. Desarrollo de lucha en frentes de masas llevará a desarrollar la línea política y, así, a prevenir contra escisión y servirá a fortalecimiento del Partido.
5. Desarrollo de la Reconstitución. Del I al IV Plenos.

II. COYUNTURA POLITICA Y PERSPECTIVA DE LA LUCHA DE CLASES.

1. El Programa contrarrevolucionario: "nueva economía, sociedad y Estado". La aplicación de sus planes y perspectiva.
2. Los sucesos del Sur: término de la oposición aislada y desarrollo de la oposición general a través de la lucha democrática.
3. La ofensiva corporativista. Desarrollo de organizaciones corporativas y defensa de las organizaciones populares que persistirán. Papel de las organizaciones generadas por el proletariado y su importancia en esta situación; buena perspectiva para organizaciones que siguen línea de clase.
4. Unir al pueblo contra el régimen y sus servidores el socialcorporativismo y la democracia-cristiana, etc. y superar el revolucionarismo de PR, VR, etc. Importancia de la táctica.

Tienes

III. PROBLEMAS DE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO.

(DCCC)

Reconstitución / Congreso:
condición: 3 centralizaciones

1. Teórico: a) La vigencia de Mariátegui. Vigencia. Retomar plenamente el Camino de Mariátegui.
b) Desarrollo de la investigación.
c) Centralización de la polémica.
2. Político: a) El análisis de clase: Partidos, grupos y tendencias.
b) El marxismo y el trabajo abierto.
c) La centralización de la lucha.
3. Orgánico: a) Ilegalidad del P.C. y legalidad social de sus militantes.
b) El centralismo democrático: la autoridad.
c) C.C., CC.RR., Comisiones. Celularización.
d) La militancia: camarada, amigo, familiar,
4. El V Congreso:
a) Constitución y Reconstitución. Etapas.
b) Lucha entre dos líneas. Crítica y autocrítica.
c) Antagonismo de la contradicción. Facciones.
5. Otros problemas de la Reconstitución:
a) Construcción y funcionamiento regular de los organismos. Estudiar e investigar construcción.
b) Sesiones Plenarias del C.C. para Conferencias de Investigación sindical, campesino, etc.
c) Celebración de Conferencias Regionales.
d) Celebración del 80 Aniversario de Mariátegui.
e) Relaciones del P.C.P.

IV. EL TRABAJO DE MASAS Y SUS PROBLEMAS.

1. Problemas generales. Sentar las cuestiones generales del trabajo de masas y resumir experiencias de sus diferentes frentes. El desarrollo del trabajo de masas plantea nuevos problemas y dificultades. Es indispensable prestar atención a la situación política y sus giros para un correcto trabajo de masas.
2. Los movimientos propios como organizaciones generadas por el proletariado en los diferentes frentes de trabajo; sus tres caracteres: adheridos a Mariátegui, organizaciones

de masas y ceñidos al centralismo democrático. Su carácter, construcción, desarrollo e importancia para la aplicación de la línea de clase.

3. Frentes específicos: - F. Obrero ...
 - F. Campesino ...
 - F. Barrial ...
 - F. Intelectual ...
 - F. Magisterial ...
 - F. Universitario ...
 - F. Femenino ...
 - F. Secundario ...
4. Conferencias de Investigación. Desarrollar Conferencias de Investigación, a través de plenarios, de los diferentes frentes comenzando por el Sindical y siguiendo con el campesino, y cumpliendo los demás planificadamente. Apuntar a sistematizar las líneas de Mariátegui para cada uno de los frentes de trabajo de masas desarrollándolas; esta cuestión es vital para el trabajo de masas y el desarrollo de las organizaciones generadas por el proletariado y para impulsar correctamente la lucha popular.

V. CONTEXTO INTERNACIONAL.

Es muy importante prestar atención a las condiciones de la lucha de clases en el plano internacional en que nos desenvolvemos. Es imposible tener una correcta comprensión del desarrollo revolucionario de la sociedad peruana al margen de las cada día más agudas luchas mundiales; tiene especial importancia investigar el proceso que vive América Latina. Debemos estudiar concienzudamente los documentos del PCCH sobre la situación internacional.

C.C. DEL P.C.P.
 Octubre de 1974.

CUESTIONES SOBRE LA SITUACION POLITICA ACTUAL

Las últimas situaciones que está viviendo el país nos demuestran que el proceso contrarrevolucionario está profundizando sus medidas para el reajuste general corporativo de la sociedad peruana. Este reajuste se da en los planos económico y político, así como en el ideológico y está en marcha; dentro de las tendencias existentes en el gobierno fascista se está imponiendo la que propone no aliarse ni con uno ni con otro (ni con el APRA ni con el revisionismo), sino servirse de todos, grupos políticos, organizaciones, o personas que puedan servir a la corporativización; sin embargo el revisionismo socialcorporativista sigue siendo su aliado principal y auxiliar importante en la corporativización de la sociedad peruana.

En el terreno económico el reajuste general corporativo ya se pudo ver en el Plan Económico 1975-78, Plan que sigue los lineamientos generales del anterior especialmente en la necesidad de acumulación de capital que implica reducción de salarios y sueldos (Ver Voz Popular No. 3), y que plantea organización "planificada" de producción agrícola y de producción de bienes de uso general, así como reordenamiento de las empresas estatales; el mismo plan, en función de la crisis económica mundial y nacional, se aplicará en dos sub-planes bienales: el primero (75-76) apunta a reactivar la economía contra recesión e inflación y, el segundo (77-78) a los reajustes en función de la crisis referida. Todo esto dentro del plan de desarrollo corporativo como se ve por sus medidas en la producción agraria, comercialización y en la industria, así como en los planes de nueva ley de cooperativas y desarrollo de Propiedad Social; resaltemos que la movilización social es fundamental para el cumplimiento de los planes económicos y que para el reactivamiento económico, a más de las medidas dadas (entre ellas el reajuste de salarios y sueldos y elevación de precios), se preparan y darán próximamente nuevas medidas a nivel de la economía.

En el terreno político, el mismo Plan apunta a desarrollar la Organización Social Corporativa centrandose en la Organización del Gobierno Local (dentro de lo que ellos llaman "democracia comunal"), gobierno a sustentarse en base a organizaciones de "productores" y de pobladores para conformar los organismos de gobierno (así se les dará una definida base corporativa). También desarrollan su Partido fascista y corporativizador bajo el nombre de Organización Política de la Revolución Peruana (OPRP), en función de formar su propia militancia y contar con una organización que sirva a su proceso. En su mensaje de julio, Velasco destacó que formar organizaciones de base, montar gobiernos locales y OPRP son tres componentes que sirven al desarrollo de la "Democracia de Participación

Plena". En lo ideológico se sigue procediendo igual, téngase en cuenta el impulso al proceso educativo, según su ley, la transferencia de los diarios, el Sistema Nacional de Información, etc.

En conclusión, el proceso ha entrado en un reajuste general corporativo; y, dentro del gobierno fascista de las tres tendencias existentes en él: 1) desarrollar la corporativización sin aliarse específicamente con nadie y sirviéndose de todas las posiciones, grupos o tendencias, organizaciones, etc. susceptibles de ser usadas para sus fines; 2) unirse tácticamente con el revisionismo socialcorporativista; y 3) unirse tácticamente con el APRA; la tendencia que se ha impuesto es la primera.

Dentro de esto hay que ver los últimos sucesos y el Pronunciamiento Militar de Tacna. Los Comandantes Regionales del Ejército se han pronunciado contra los "personalismos" y "desviaciones" sindicando errores en quienes dirigieron y, evidentemente, han analizado la situación económica crítica y las dificultades políticas de la corporativización; y, como es lógico, dado el mando directo de tropa que tienen y su función de "cauteladores" del proceso, han sancionado la conformación de "un nuevo gobierno" que deberá desenvolverse sin "desviaciones" y dispuesto la separación de Velasco, la recomposición del gabinete ministerial y cambios en los altos niveles del aparato burocrático reservándose el derecho de cautelar el cumplimiento de sus disposiciones. Téngase presente que el Manifiesto, el Estatuto, el Programa y las Bases Ideológicas se declaran expresamente vigentes; está pues, vigente el plan contrarrevolucionario y la cuestión es simplemente cómo llevarlo adelante uniendo a todos "dentro de la revolución y en función de la patria". El mismo discurso de Morales en Tacna resalta el patriotismo al que lo convierte en motor de la historia y de la revolución; en torno a la patriotería se querrá levantar la "mística revolucionaria" que hasta hoy no logran forjar, repárese en que señaló "cambios muy importantes" en el aparato administrativo y "nuevos métodos en la conducción política" a la vez que destacaba su catolicismo y se declaraba "presidente de todos los peruanos".

En el país en los últimos meses se ha acentuado fuertemente la confusión política, los nuevos sucesos y las recientes medidas, como la de dejar sin efecto las deportaciones y clausura de órganos de prensa agravarán la confusión influyendo en impulsar derechismo. Es bueno leer la resolución al respecto, reparando especialmente en que dice: Al iniciar la revolución peruana una segunda fase para profundizar y consolidar el proceso "se reconoce la tolerancia"; "carácter pluralista en lo ideológico"; que "esta medida se toma para que todos los peruanos participen en la formación de la nueva sociedad...pero acatando el principio de autoridad y sin pretender distorsionar, retardar o frustrar el proceso"; y "respetar la libertad...y de ser decididamente inflexibles con quienes, a pesar de esta nueva oportunidad pretenden impedir el cumplimiento de los objetivos de la revolución".

Los sucesos políticos recientes ponen en aprietos a las posiciones políticas diferentes que harán malabares para explicar sus tesis de "descomposición política del régimen", "fracaso del reformismo", "amenaza fascista proveniente del APRA", "alianza del sector fundamental fascista del gobierno con el APRA expresión fascista de la vieja oligarquía", "feroz represión", etc.; malabares para no aceptar la realidad de que el gobierno es fascista, hace años, y que su plan contrarrevolucionario apunta a estructurar un Estado Corporativo y que viene desarrollando la corporativización a partir de bases económicas sentadas años atrás y que hoy desarrolla.

A nuestro entender, la raíz de la incomprensión del problema político y su perspectiva está en no comprender correctamente lo que es fascismo y lo que es corporativismo y especialmente, en desligar uno de otro (desligar el corporativismo del fascismo, en concreto) y en identificar fascismo con violencia. Es conveniente estudiar la Conferencia XII de Historia de la Crisis Mundial de Mariátegui, así como Biología del Fascismo en Escena Contemporánea para tener una buena base de comprensión de lo que es fascismo y corporativismo y las contradicciones en el fascismo; asimismo Figuras y Aspectos de la Vida Mundial, tomo II pág. 174. y siguientes, para ver concepción reformista sobre fascismo.

En conclusión, repetimos, estamos ante un reajuste general corporativo que se esforzará en reactivar la economía y llevar adelante la movilización en uno de los planes de corporativización, teniendo como aliado principal al revisionismo social-corporativista y sirviéndose de todas las organizaciones que puedan coadyuvar para sus fines. La cuestión es aplicar correctamente la táctica uniéndonos contra la corporativización que el gobierno fascista impulsa, apuntando la lanza contra el social-corporativismo, utilizando las contradicciones dentro del campo enemigo (que seguirán desarrollándose más, especialmente entre las posiciones fascistas y corporativizadoras y la demoliberal defensora de modalidades de "democracia representativa"), y superar el revolucionarismo.

La cuestión fundamental, hoy más que nunca, es el desarrollo del trabajo de masas partiendo de los problemas básicos de las mismas, dentro de la agudización de la lucha de masas y de la perspectiva de avance de las masas más amplias y atrasadas en nuestro país que desde el fondo se mueven en defensa de sus beneficios, conquistas, derechos y libertades. Nuestra tarea es fundirnos con ese movimiento de masas; fundir la línea de Mariátegui (general y específica) con el movimiento de masas y en medio de ellas

y sus luchas se irán cuajando y forjando las organizaciones. Cada vez se hace más urgente para nosotros reajustar las organizaciones a los objetivos políticos, partiendo de que se construirán y desarrollarán en medio de la lucha de clases de las masas y de la lucha entre dos líneas dentro de cada organización. Nuestra tarea en la actual perspectiva es trabajar más a fondo y aprender a luchar en el curso mismo de la lucha. Las enseñanzas de Stalin, aunque son sobre el partido, nos pueden servir de orientación: "Un ejército político no es como un ejército militar. Mientras que el mando militar comienza la guerra disponiendo ya de un ejército formado, un partido debe crear su ejército en el transcurso de la lucha misma, en el transcurso de los choques entre las clases, a medida que las masas mismas se vayan convenciendo por su propia experiencia, de lo acertado de las consignas del partido, de lo justo de su política" /

Finalmente debe tenerse en cuenta dos cuestiones: 1) El derechismo en sus diversos grados y niveles de desarrollo, es el peligro principal que afronta el país, el que se manifiesta en tendencias de acercamiento y conciliación con el gobierno; este peligro se acrecentará con las recientes medidas y sucesos políticos. 2) Estamos dentro del proceso de reconstitución del Partido de Mariátegui, el mismo que se impulsa y seguirá impulsándose; la reconstitución es vital para el movimiento revolucionario del país y nuestras acciones tienen que servirla. **Sept. 1975**

C.D. del C.E. /

"El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Cuando la línea del Partido es correcta, lo tenemos todo. Si no tenemos hombres, los tendremos; si no tenemos fusiles, los conseguiremos; y si no tenemos el Poder, lo conquistaremos. Si la línea es incorrecta, perderemos lo que hemos obtenido"

MAO TSETUNG



*VIVA LA GRAN REVOLUCION
CULTURAL PROLETARIA !*

*La presente gran revolución
cultural proletaria es completamente
necesaria y muy oportuna para con-
solidar la dictadura del proletariado,
prevenir la restauración del capita-
lismo y construir el socialismo.*

MAO TSETUNG

X

ANIVERSARIO

1966
MAYO
1976